

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”**



**CONFLICTO SOCIAL Y RELIGIÓN: ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO
SOBRE SEMANA SANTA EN LA PARROQUIA SANTIAGO
APÓSTOL EN CHALCHUAPA, SANTA ANA (2018)**

**PRESENTADA POR:
ZEPEDA VARGAS, JULIO EDGARDO**

**CARNÉ
ZV08004**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR
ESTUDIANTE EGRESADOS COMO REQUISITO DEL PROCESO
DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADO EN
ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL**

**MSC. MIGUEL ÁNGEL VILLELA RAMOS
DOCENTE ASESOR**

**LICENCIADO JUAN FRANCISCO SERAROLS RODAS
COORDINADOR DE PROCESOS DE GRADO**

AGOSTO, 2020

CIUDAD UNIVERSITARIA “DR. FABIO CASTILLO CASTILLO FIGUEROA”

SAN SALVADOR, EL SALVADOR.

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Maestro. Roger Armando Arias Alvarado
RECTOR

Doctor. Raúl Ernesto Azcúnaga López
VICERRECTOR ACADÉMICO

Ingeniero. Juan Rosa Quintanilla Quintanilla
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Licenciado. Rafael Humberto Peña Marín
FISCAL GENERAL

Ingeniero Francisco Antonio Alarcón Sandoval
SECRETARIO GENERAL

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Licenciado Óscar Wuilman Herrera Ramos
DECANO

Maestra Sandra Lorena Benavides de Serrano
VICEDECANO

Maestro Juan Carlos Cruz Cubías
SECRETARIO

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

"Licenciado Gerardo Iraheta Rosales"

Doctor Ricardo Antonio Argueta Hernández
DIRECTOR

Licenciado Juan Francisco Serarols Rodas
COORDINADOR UNIDAD DE PROCESOS DE GRADO

Maestro Miguel Ángel Villela Ramos
DOCENTE ASESOR

TRIBUNAL CALIFICADOR

Licenciado Gregorio Bello Suazo Cobar
Doctor Carlos Benjamín Lara Martínez

INDICE GENERAL

PÁGINAS

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	v
PRESENTACIÓN.....	vi
INTRODUCCIÓN.....	x
PRIMERA PARTE	
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN	
"CONFLICTO SOCIAL Y RELIGIÓN: ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO DE LA SEMANA SANTA EN LA PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL DE LA CIUDAD DE CHALCHUAPA, SANTA ANA, (2018)".....	20
CAPÍTULOS	
1. MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO	21
1.1. PREÁMBULO	22
1.2. CULTURA	24
1.3. RELIGIÓN	27
1.4. EL RITO	34
1.5. CONCEPTO DE SEMANA SANTA	37
1.6. CONCLUSIONES	39
2. LA CIUDAD DE CHALCHUAPA: CONTEXTO HISTÓRICO	41
2.1. PREÁMBULO	42
2.2. ASPECTOS GENERALES DE LA CIUDAD DE CHALCHUAPA	44
2.3. LAS COFRADÍAS A LO LARGO DE LA HISTORIA DE EL SALVADOR Y CHALCHUAPA	49
2.4. LOS PRODUCTORES DE LA CELEBRACIÓN: LOS ESPECIALISTAS RELIGIOSOS	56
2.4.1. La hermandad de Jesús Nazareno	57
2.4.2. Grupo de cargadores del Santo Entierro	60
2.4.3. Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores	62
2.5. REFLEXIONES	63
3. DESCRIPCIÓN DEL RITUAL	65
3.1. LA SEMANA SANTA EN CHALCHUAPA: PATRIMONIO INTANGIBLE DE EL SALVADOR	66
3.2. LA CUARESMA	68
3.2.1. Religión oficial y religiosidad popular: la preparación previa a la cuaresma.	69
3.2.2. Un cristo vivo: La procesión del Domingo de Jesús.	70
3.2.3. El inicio de la cuaresma: <i>pulvis es et in pulverun revertis</i> , el miércoles de ceniza.	73
3.2.4. El vía crucis: descripción de los viernes de cuaresma.	74
3.2.5. Una casa para todos: construcción de "La ramada"	79
3.2.6. "María se encuentra con su hijo", el viernes dolores.	81
3.2.7. El tiempo para el que nos hemos preparado: celebración de la semana santa en Chalchuapa.	83
3.2.8. "Caridad quiero, no sacrificios": la iglesia ante la religiosidad popular.	84

3.2.9.	Entrada triunfante del señor en Jerusalén: domingo de ramos.	87
3.2.10.	Como estas ropas, laven sus almas: La procesión de "La Lavada".	90
3.2.11.	Me negarás tres veces: el martes santo y la Procesión de San Pedro	96
3.2.12.	"Azótenlo": la procesión del silencio y los descalzos.	100
3.2.13.	El jueves santo en Chalchuapa.	104
3.2.14.	"Ese no es nuestro rey": vía crucis mayor, los encuentros y la crucifixión.	109
3.2.15.	"Muestren su cuerpo al pueblo": meditación del descendimiento y procesión del santo entierro.	116
3.2.16.	La Virgen de la Soledad: el pésame a María y la procesión de la soledad.	118
3.2.17.	"Esta es la luz del mundo, yo la haré brillar": santa vigilia pascual.	120
3.2.18.	"¡María, María!, ¡Tu hijo ha resucitado!": la procesión del ángel del farolito.	123
3.2.19.	Domingo de resurrección.	125
3.3.	ENTRE LA LITURGIA Y LA TRADICIÓN: ANÁLISIS DE LA SEMANA SANTA.	126
4.	CONCLUSIONES	130
4.1.	PREÁMBULO	131
4.2.	EL PODER QUE JESÚS DIO A LOS SUYOS: EL PAPEL DE LOS ESPECIALISTAS RELIGIOSOS Y LA SITUACIÓN DEL PODER	132
4.3.	DE LO TEÓRICO A LO REAL: UN ATERRIZAJE TEÓRICO DEL CONFLICTO ENTRE RELIGIOSIDAD POPULAR Y LAS EXPRESIONES CANÓNICAS.	136
4.4.	MATERIALIZACIÓN DEL CONFLICTO Y SU RESOLUCIÓN.	141
4.5.	RECOMENDACIONES FINALES.	146
ANEXOS		147
1.	Anexo 1a	148
2.	Anexo 1b	149
3.	FOTOGRAFÍAS	150-157
BIBLIOGRAFÍA		158
SEGUNDA PARTE		161
INSTRUMENTOS DE LA PLANIFICACIÓN DEL TRABAJO		162
1.	PLAN DE INVESTIGACIÓN DEL PROCESO DE GRADO, AÑO 2018	163
2.	PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	164
3.	RESPONSABLES DE LA INVESTIGACIÓN Y TRIBUNAL CALIFICADOR	172

AGRADECIMIENTOS

Al ser supremo que de una manera u otra impulsa esta vida y subyace en los resquicios y silencios que exceden la razón de este trabajo. A mis padres, Julio César Zepeda Santos, María Roxana Vargas de Zepeda, mis hermanos: María José Zepeda Vargas, Manuel Alejandro Zepeda Vargas, mis abuelos, Ana Rufina Magaña, Ricardo Vargas, María Elena Santos, a quienes debo el inconmensurable apoyo que me han brindado en todo este proceso, su paciencia y mi acercamiento a la tradición desde que yo fuera un niño.

A mi docente asesor, Miguel Ángel Villela Ramos, por haber creído en este trabajo, y haber aparecido en un momento crítico del desarrollo del mismo, así como por el enorme regalo de su saber.

A mis compañeros y amigos Vinicio Galicia, Hermes Barahona, y a sus familias, en cuyas casas y mesas tuve siempre un espacio. A Eduardo Lima y Marcela Cárcamo, su esposa, así como a la memoria de Juan Antonio Escobar. A mi amigo y mentor, el poeta Otoniel Guevara y a la maestra Marisol Flores, así como a sus hijos, porque bajo su techo también encontré calor. A la familia Mazariego, sin cuya compañía hubiera sido imposible cada paso.

A la feligresía católica chalchuapaneca en general, y particularmente a los miembros de la Hermandad de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno, y a su director Braulio Flores; a los miembros de la Cofradía de los Dolores y del Grupo de Cargadores del Santo Entierro, en quienes siempre encontré disposición sin ningún tipo de recelo.

PRESENTACIÓN

La Escuela de CIENCIAS SOCIALES "Licenciado Gerardo Iraheta Rosales", tiene como VISION formar integralmente profesionales en diferentes áreas y disciplinas, comprometidos con el desarrollo económico y social de El Salvador desde una perspectiva humanística y científica. En su MISION es importante la formación de recurso humano orientado en la investigación que aborde con pertinencia histórica y teórica las problemáticas sobre la realidad salvadoreña y con uno de los pilares básicos para fortalecer la investigación con los Procesos de Grado realizados por los estudiantes egresados y en ese sentido he realizado el estudio "CONFLICTO SOCIAL Y RELIGIÓN: ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO SOBRE SEMANA SANTA EN LA PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL EN CHALCHUAPA, SANTA ANA (2018)". El **objetivo** fue abordar el fenómeno de la Semana Santa en Chalchuapa, utilizando las habilidades convenientes y aprendidas durante el curso de la licenciatura, cumpliendo con uno de los requisitos de la Normativa Universitaria para optar al grado de Licenciado/a en Antropología Sociocultural.

Para el presente estudio fue necesario acercarse a los planteamientos de autores clásicos de la sociología de los que, por años, nos hemos servido también desde la antropología, para el caso el libro "Las formas elementales de la vida religiosa" (1914) de Emile Durkheim, "La selva de los símbolos" (1974)

de Víctor Turner, sirvieron de base para poder acercarnos a temáticas como las que nos ocupan en este tipo de investigaciones; a su vez, cabe señalar el aporte que el doctor Carlos Benjamín Lara Martínez, ha hecho al abordaje del mismo, a partir de libros como "Joya de Cerén" (DPI, 1994), o para el caso *Tradicionalismo y modernidad: El sistema de cofradías de Santo Domingo de Guzmán* (2005), donde se han vertido importantes conceptos y manejos del tema. Al tener una carrera con una escuela tan joven como lo es esta licenciatura en la Universidad de El Salvador, no debería extrañarnos que el acercamiento al tema ha sido muy poco, y que cualquiera que pretenda acercarse al mismo, deberá buscar y atesorar cada pieza encontrada; pese a ello es necesario señalar, aparte de las obras ya mencionadas, escritas por el doctor Lara Martínez, el importante aporte que significa para este tema un libro como "El poder eclesiástico en El Salvador" (DPI, 2001) escrito por S.J. Rodolfo Cardenal, "La historia de la Iglesia Católica en El Salvador" (DPI, 2015) de Monseñor Jesús Delgado Acevedo, entre otros.

Este **Informe Final** de Investigación da cumplimiento al "Reglamento de la Gestión Académico Administrativa de la Universidad de El Salvador", en sus tres etapas básicas: la **primera etapa**, sobre **Planificación** donde se elaboró el Plan de trabajo para la investigación y un Protocolo de Investigación; dentro del cual, en una primera fase, se realizó la selección del tema y tipo de

investigación cualitativa; en una segunda fase, se elaboran los respectivos documentos para la recolección y organización de la información obtenida.

Los dos documentos antes mencionados se incluyen en la segunda parte de este informe, y entre los que destaca el Protocolo de Investigación Social, el cual da la orientación para el desarrollo de una investigación que haga uso de las herramientas analíticas acumuladas durante el estudio de la licenciatura.

Todo esto de acuerdo a principios procedimentales del método etnográfico, observando detenidamente los conceptos clave que guían esta investigación, como lo son el concepto de Cultura ofrecido por Carlos Varela, el de religión preferido para esta investigación que es el de Otto Maduro, y los importantes abordajes para analizar el rito, ofrecidos por Víctor Turner.

La **segunda etapa**, la **Ejecución del Desarrollo de la Investigación** consistió principalmente en el trabajo de campo, desarrollando una investigación de corte etnográfico, que para el caso consistió en la observación de la producción de la Semana Santa en los años 2018 y 2019, lo cual vino a enriquecer esta investigación puesto que permitió la comparación de una con otra. Acompañando a esto, por supuesto, la investigación bibliográfica al respecto del tema, no sólo en aquello relativo a los conceptos aquí abordados, sino también en lo relativo a la contextualización de la investigación.

Lo que da por resultado la elaboración de un informe final titulado "CONFLICTO SOCIAL Y RELIGIÓN: ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO DE LA SEMANA SANTA EN LA PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL, CHALCHUAPA, SANTA ANA (2018)", que comprende cinco capítulos en los que se desarrolla todo el proceso investigativo, cuyo objetivo fue conocer la manera en la que son resueltos los distintos conflictos que subyacen el proceso de producción de la Semana Santa en la parroquia Santiago Apóstol de la ciudad de Chalchuapa.

La **tercera etapa, Presentación y Evaluación de Resultados Finales de Investigación**, consiste en una disertación donde se expongan los resultados y propuesta académica como producto de la investigación ante el Jurado Calificador, invitadas e invitados.

INTRODUCCIÓN.

El presente documento titulado "CONFLICTO SOCIAL Y RELIGIÓN: ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO SOBRE SEMANA SANTA EN LA PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL EN CHALCHUAPA, SANTA ANA (2018)", corresponde a la investigación antropológica desarrollada por mi persona en lo relativo a la celebración de la Cuaresma y Semana Santa correspondientes al año 2018 y 2019. Esta, incluye un enfoque especial sobre el conflicto que existe entre los grupos que se encargan de la celebración llevada a cabo en la Parroquia Santiago Apóstol de la ciudad de Chalchuapa. La observación acerca de la manera en que son resueltos esos conflictos y su interpretación, ocupan un lugar especial en esta investigación en donde fue necesario enajenarse de aquellos presupuestos meramente simbólicos que, al poner su mirada sobre estos fenómenos, obvian a sus protagonistas y con ello a su Cultura (bajo la concepción de Roberto Varela). La distancia que guarda este documento de aquellos abordajes que han permeado este tema en particular, aparte de ser el punto de salida de esta investigación, representa uno de los aportes de la misma a un tema que guarda tanta importancia para las Ciencias Sociales en general y para la Antropología en particular, y del cual se tienen avances importante hasta la fecha.

Desde tantos puntos de vistas como ha sido posible, la antropología se ha acercado al campo de los fenómenos religiosos con abordajes que van desde lo simbólico, pasando por lo socio-cultural, económico y hasta lo político. Esta variedad sólo es posible dada la complejidad del fenómeno mismo, puesto que este concentra, atraviesa y es atravesado por todas esas aristas. Para el caso en específico, el objetivo de este documento es dar a conocer los resultados de la presente investigación, desarrollada bajo la mayoría de presupuestos y conceptos que han sido descritos a lo largo de la planeación del trabajo. De tal manera que el documento actual sirva para la evaluación.

La importancia de este estudio radica en abonar otro punto de vista acerca de un fenómeno que ha preocupado a las Ciencias Sociales desde sus inicios, y no menor interés para su análisis científico en El Salvador. Gracias a ello y a la bibliografía que ya existe sobre el tema, no tendremos que detenernos en esos puntos tan necesarios, sino que partiremos de ellos hacia nuevos enfoques, como el que aquí se ofrece.

Por supuesto, nunca está de más hacer un breve repaso de estos trabajos en El Salvador, a manera de Estado de la Cuestión: empezaría mencionando a este respecto el valor que significa la tesis "Simbología Ritual: Etnografía de la Semana Santa en Sonsonate" (2010) del Licenciado Estanislao Enrique López, que precede la investigación aquí abordada, los aportes del Doctor Carlos

Benjamín Lara Martínez, así como la importancia de libros como "El poder eclesiástico en El Salvador" (1980) de Salvador Chamorro (S.J.) o "La Historia de la Iglesia en El Salvador" de Monseñor Jesús Delgado, por sólo mencionar unos ejemplos que se han dado. Los análisis que al respecto ha hecho el doctor Carlos Benjamín Lara Martínez, cuyos aportes pueden ser registrados en libros como "Joya de Cerén. La dinámica sociocultural de una comunidad semicampesina de El Salvador" (2003), o "La población indígena de Santo Domingo de Guzmán, cambio y continuidad sociocultural" (2006), en donde destaca el estudio del ritual, uno de los temas especiales en esta investigación, o el fervor religioso, estudiado desde la Totalidad Sociocultural, uno de los conceptos clave en Lara Martínez. Por último, aunque no menos importante, mencionaría el libro: "San Antonio Abad: memoria histórica y resistencia cultural" (DPI, 2006), de la maestra Ana Lilian Ramírez, en donde ya se busca registrar la historia y el cambio de las manifestaciones culturales, así como las formas de reacomodo poblacional en las zonas afectadas por el impacto del desarrollo urbano del Área Metropolitana de San Salvador, considerando a su vez, los efectos económicos-sociales del pasado conflicto armado de El Salvador.

Para el caso Chalchuapaneco, la Semana Santa celebrada por la Parroquia Santiago Apóstol, es un ritual de vital importancia. Me permito una afirmación tan contundente ya que vivo en la ciudad desde mi infancia y fui participe de la

vida religiosa del lugar en cuestión. Aun recién terminada la Procesión de la Resurrección, con la que da fin la Cuaresma y la Semana Santa, fácilmente uno puede encontrarse con algún feligrés que ya esté esperando la Cuaresma y Semana Santa del siguiente año. Esto es posible por convocatoria que la misma tiene: ciudadanos chalchuapanecos de otras denominaciones religiosas, se congregan en esquinas o calles donde pasará el recorrido de cualquiera de las procesiones, guiados por la única motivación de *"ver pasar al Nazareno"*, o *"ver pasar la procesión"*, motivaciones que tienen una diversidad de orígenes tan variados que resultaría imposible explicar.

De esa convocatoria que corresponde al mero hecho contemplativo, mi acercamiento ahora como investigador me exigía ir hacia el centro mismo de todo esto, de tal manera que el acercamiento a los protagonistas de estos eventos fue de vital importancia. Si bien este acercamiento corresponde al método etnográfico y a las técnicas en las que descansa la práctica de la investigación para la antropología, mi acercamiento se vio facilitado por un contacto previo. Habiendo sido parte de la vida religiosa de la Parroquia Santiago Apóstol, fui miembro de la Hermandad de Jesús Nazareno, y hasta la actualidad, miembro de la Cofradía de la Cruz. Esta participación llegó a formarme borradores mentales acerca de la hipótesis de este trabajo, puesto que en ningún momento contemplaban las dinámicas del poder, el conflicto de grupos, u otros conceptos que forman parte de esta investigación. Es a través

de mi formación en la licenciatura, que la toma de conciencia de estos conceptos jugará un papel importante para el abordaje actual, mismos que me llevarían a cuestionarme estos fenómenos de los que me encontré rodeado por tanto tiempo, hasta elaborar una **pregunta** que guiaría esta investigación: *"¿Por qué los procesos rituales de Cuaresma y Semana Santa en Chalchuapa provocan conflictos en la Parroquia Santiago Apóstol de la ciudad de Chalchuapa?"*, y a partir de la anterior concebir también como **hipótesis** que *"Los conflictos que tienen lugar en lo relativo a la producción de los eventos que conforman la celebración de la Cuaresma y la Semana Santa en la Parroquia Santiago Apóstol de la ciudad de Chalchuapa, se deben a la diversidad de intereses que tienen sus productores, y estos son resueltos a través de dinámicas de poder ejercidas por sus pares."*

Todo lo anterior resulta necesario explicarlo puesto que para la estricta aplicación del método etnográfico, esto sólo pudiera representar un posible detrimento en cuanto a mi visión crítica del fenómeno. Lo anterior es posible evitarlo si uno se ha comprometido completamente con los presupuestos de su investigación, y con la consecución de los objetivos de la misma. El lector de este documento, especialista o no, podrá ser testigo de ello.

Debido a que ya existen una infinidad de abordajes sobre el ejercicio etnográfico sobre lugares y eventos de los que uno forma o ha formado parte,

sólo me limitaría a sumarme a los mismos diciendo que nada podría superar al punto de vista que puede tener alguien que ha vivido el fenómeno, transformado ahora por y para nuestra disciplina. Lo que a esto siguió, me permitió entender la celebración y la cuaresma celebrada en la parroquia Santiago Apóstol de Chalchuapa, ya no sólo como un mero cumplimiento de los estados del rito definido por Víctor Turner, sino partir de ese presupuesto con el fin de estudiar otro fenómeno y desde otro punto de vista: el conflicto de grupo, ello me permitió observar que los especialistas religiosos (sujetos sociales a abordar) han estado atravesados siempre una variadísima gama de intereses, y que la consecución de esos objetivos sólo se podría lograr a través de la resolución de conflictos, en su favor o no. Este punto de vista no me hubiera sido posible si me hubiese permitido entender la religión como un mero "Sistema unificado de creencias", en la definición que hacía Durkheim, sin observar "La estructura de discursos y prácticas referidas a fuerzas superiores que son comunes a un grupo", en el decir de Otto Maduro. Amparado todo esto bajo la gran sombrilla que es El Poder, como ejercicio.

De este entramado de vivencias y un compromiso real y profundo tanto con la investigación como con la disciplina, es que resulta este documento que resume entrevistas formales e informales a los miembros de la Hermandad de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno, Grupo de Cargadores del Santo Entierro (Cofradía de la Cruz) y de la Cofradía de Dolores, junto a largas

caminatas y desvelos, pero también risas y momentos bastante emocionantes como la procesión del Ángel del Farolito en la madrugada del Domingo de Resurrección. Todo ello imposible, como lo señalo en algún momento de este documento, sin el carácter colectivo de varios miembros de la feligresía, quienes me acompañaban desinteresadamente en los recorridos y que sirvieron muchas veces de puente o momentos de reflexión en voz alta.

Este documento, despliega los siguientes contenidos: en el Capítulo 1, correspondiente al Marco Teórico-Metodológico de esta investigación, ofrezco el corpus conceptual que guió esta investigación. De tal manera que los conceptos y las discusiones que son vertidas en esos capítulos, sirvieron operativamente para guiarme durante el proceso etnográfico, de tal manera que me fue más fácil escoger los momentos y las circunstancias que merecían mayor atención, e interpretar lo recogido. Para el caso, el concepto de Cultura propuesto por Roberto Varela, es el que más benefició esta investigación, puesto que resultó totalmente compatible a la hora de elegir el concepto de Religión que se usó en esta investigación. Es justamente en este capítulo que resolví utilizar el concepto de Religión ofrecido por Otto Maduro, por sobre el de Emile Durkheim, por considerar que el del primero propone al sujeto de estudio en un primer plano de observación, hecho que para el caso específico, resultó efectivamente provechoso. Lo anterior se ve completado con dos conceptos más, el primero es el concepto de Rito, para el cual ofrecí el de Víctor Turner,

que resultó ser el más efectivo; el segundo concepto con el que termina este entramado, se ve completado con una discusión sobre el Poder a partir de Michael Foucault, dado que este, entendido como ejercicio, resulta ser susceptible de ser observado en este tipo de dinámicas.

El Capítulo 2 de esta investigación, titulado "La Ciudad de Chalchuapa: contexto histórico", representa el despliegue de la información que nos ayuda a contextualizar el problema al que nos estamos refiriendo. Propongo en este capítulo, aquellos elementos que ayudan a comprender cómo el fenómeno religioso ocupa un lugar importante a nivel nacional, así como su importancia particular en la ciudad de Chalchuapa. Para este capítulo resultó de vital importancia la información que Monseñor de Villalpando ofrece en una relación a la corona, para el siglo XVIII, así como aquellos datos que nos confirman que a lo largo de la historia local, la relación iglesia-pueblo, siempre ha estado plagada de distintos conflictos. En este capítulo se guarda una especial atención a la presencia que cofradías han tenido en el país, de manera general y en la ciudad de Chalchuapa, de manera particular, debido a que este es uno de los grupos que tienen mayor responsabilidad en cuanto a la celebración.

El Capítulo 3: la descripción del ritual, es el vaciado de la información recogida en el abordaje etnográfico. Aquí está vertida la información recogida producto de la observación participante en la cuaresma y semana santa de los años 2018

y 2019. Es necesario aclarar que si bien, el título de esta investigación no contempla el año 2019, el cambio de asesor en julio de 2018, hizo necesario que incluyéramos una nueva observación, con el fin de comparar los nuevos datos obtenidos en la celebración de ambos años. De ahí que este capítulo contenga esa ganancia que nos permitirá después analizar a partir de los conceptos y categorías escogidas y discutidas en el Capítulo 2, y observadas a través de esos conceptos. Para la Antropología, específicamente, el trabajo etnográfico es una herramienta privilegiada, de ahí que las descripciones que salgan del mismo, merezcan total atención no sólo por parte del investigador, sino por parte del lector.

Para finalizar, ofrezco las Conclusiones en el Capítulo 4, producto del análisis y la discusión entre la discusión teórico-metodológica y la observación de campo, todo debidamente contextualizado. Este apartado representa justamente el aporte científico que se produce a través de aquellas discusiones y por lo mismo, resulta totalmente enriquecedor y complementario para este trabajo.

Metodológicamente, este trabajo pasó por un proceso de Planeación de Trabajo, mismo que fue revisado por mi asesor y que contó con la aprobación de las autoridades de esta facultad. Como fuera descrito en ese primer documento, el Trabajo de Campo ocuparía el proceso predilecto para la recolección de la información, de la misma forma que las Técnicas predilectas

de la antropología aprendidas durante la licenciatura: la observación participante, la entrevista abierta, la investigación documental, resultaron de vital importancia para ampliar el abordaje y el enfoque precisado para esta investigación. Además fueron atendidos paso a paso los lineamientos y criterios de la Normativa Universitaria necesarios para la elaboración de este documento, el Reglamento y la Normativa Universitaria como el Instructivo.

PRIMERA PARTE

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

"CONFLICTO SOCIAL Y RELIGIÓN: ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO SOBRE LA
SEMANA SANTA EN LA PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL EN
CHALCHUAPA, SANTA ANA (2018)"

CAPÍTULO 1.

MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

En el siguiente apartado se describen los conceptos teórico-metodológicos a partir de los cuáles se desarrolló esta investigación. Estos presupuestos afincan su importancia en la posterior interpretación que se ofrecerá a partir de los datos obtenidos en campo. Debido a la temática propuesta, resultan de vital importancia los conceptos de Religión, Rito, y Poder que convergen alrededor de las celebraciones de Cuaresma y Semana Santa, así como el papel que juegan sus productores, representantes de la Iglesia Católica, Cofradías y Hermandades.

CAPÍTULO 1.

MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO.

1.1. PREÁMBULO

El presente apartado es la descripción del corpus teórico-metodológico a partir del cual me he propuesto interpretar los datos empíricos obtenidos a través del método etnográfico. A su vez, el objetivo de este apartado es la descripción de la forma en que estos conceptos guiarán de manera operativa el trabajo, así como el aporte que cada uno de ellos constituye a la hora de analizar los datos recogidos en campo través de entrevistas y de la observación participante, que dada la naturaleza del tema elegido, cubre la mayoría del trabajo etnográfico.

A continuación expondré los conceptos fundamentales que guían esta investigación de la siguiente manera: como primer punto, la exposición del concepto de Cultura de Roberto Varela, elegido para la misma. Este concepto es la guía a través de la cual me propuse la interpretación de los conceptos del apartado segundo, el de Religión, fundamental para esta investigación. Dentro del mismo apartado de Religión me propongo la discusión de dos conceptos ofrecidos por distintos investigadores especialistas en la materia: el concepto clásico de Religión, brindado por Emile Durkheim en su libro "*Las formas elementales de la vida religiosa*" (1912) y el concepto elegido para esta investigación, dado por el investigador venezolano S.J. Otto Maduro en su libro

"*Conflicto social y religión*" (2005), así como una explicación del por qué el segundo concepto es el que más favorece a este trabajo.

En un tercer apartado desplegaré la teoría del rito, esta se torna fundamental también para este trabajo debido a que es a través de la expresión popular de la Semana Santa, que me propongo analizar el conflicto social que será verificado en la producción del mismo. Sin lugar a dudas el concepto fundamental y clásico para analizar el rito, es el ofrecido por el antropólogo Víctor Turner, en su libro "*La selva de los símbolos*" (1970), anexo un breve repaso por la revisión que Álvaro López Lara hace sobre los mismos en un artículo titulado: "*Los rituales y la construcción simbólica de la política. Una revisión de enfoques*" (2005), con el fin de exponer cuál será el papel que la propuesta analítica de Víctor Turner jugará en esta investigación. Debido a la complejidad y contundencia del concepto ofrecido por Turner, he decidido ubicar dentro de este apartado la manera en la que pretendo abordar los conceptos de *Producción Religiosa*, los *Actores que la producen* y los *Medios de producción religiosos*, estos últimos tres a partir de la teoría ofrecida por Otto Maduro en el libro antes mencionado. Incluyo estos términos por considerarlos homologables, o cuando menos una continuación de los conceptos de Religión ofrecida por Durkheim, así como la teoría del rito ofrecida por Turner, en su versión más acabada; no porque las elegidas aquí riñan con las primeras, sino porque nos ofrecen maneras de ampliar el análisis de estos fenómenos.

Como penúltimo apartado una breve desambiguación de lo que en este trabajo cobra un interés especial: el de aquello que entiende el pueblo como "*Semana Santa*" y de lo que la Iglesia Católica considera como la celebración canónica de la misma. Para finalizar, un último apartado para ofrecer las conclusiones de este recorrido teórico-metodológico y la manera en que me he propuesto abordar los temas seleccionados a partir de los datos obtenidos en mi trabajo de campo, observando la Semana Santa de la Parroquia Santiago Apóstol en la ciudad de Chalchuapa, en el año 2018 y 2019.

1.2. CULTURA.

La presente investigación parte del concepto de Cultura propuesto por Roberto Varela, quien entiende esta como "*un sistema de símbolos que transmiten conocimientos e información sobre algo, portan valores, suscitan sentimientos y emociones y expresan ilusiones y utopías*" (Varela, 2005: 81). El sistema de símbolos a través del cual se transmiten conocimientos e información sobre algo, es fácilmente deducible en el presente caso: al hablar de un rito (y tal como lo veremos con Turner en su momento) pasamos por la identificación de los símbolos que rigen a la comunidad católica chalchuapaneca. *El conocimiento e información sobre algo*, en el concepto de Varela, es otro de los componentes importantes a la hora de analizar los datos empíricos que recoge esta investigación: ya otras investigaciones sobre la semana santa en general, han develado una cantidad de datos importantes

sobre la misma, muchos de los cuales parte esta, pero que se propone ir un poco más allá tratando de escudriñar el mecanismo social que pone en escena una teatralización del dolor, por un lado, pero por otro identificar cómo es que ese mecanismo social cede o no a las intenciones de quienes los manipulan.

Los Valores a los que apela un rito como el de Semana Santa en nuestras sociedades latinoamericanas, en general, y en la parroquia Santiago Apóstol en Chalchuapa, en particular; podrían ser brevemente descritos a partir de lo que se nos presta desde la observación: estamos hablando de un ritual en el que el *Sacrificio*, la *Entrega* y el *Martirio*, vienen a ser los protagonistas de la mayoría de escenas a las que nos lleva cada procesión. Por otro lado, en cada grupo, hermandad o cofradía encontraremos también otro tipo de valores que vienen a empatar de lleno con las intenciones que los mueven, mismos valores que serán abordados en esta investigación.

Al contar con un rito como el de la Semana Santa, hablamos de *sentimientos* y *emociones* que buscan ser transmitidas de la manera más efectiva a través de aquel sistema de símbolos que pretendo identificar en el mismo: el uso de imágenes dolorosas y sufrientes, la cruz como el símbolo que unifica la expiación máxima pero también la salvación, entre otros. Todos utilizados como *medios de producción* en pos de la ya antes mencionada teatralización del dolor, en donde los fieles se identifican y ponen su fe y su esperanza, es decir

sus *ilusiones y utopías*. El sufrimiento está justificado porque es a través de él que se logra la expiación de los pecados y por consiguiente, la salvación.

Todo este cúmulo de conceptos es conocido por los "*especialistas religiosos*" que para el caso vienen representados y representan diversas instituciones: sacerdotes, miembros de cofradías y fieles creyentes. Es a partir de ese conocimiento y de sus creencias que deciden o no, representar determinado papel en la producción del rito de la semana santa. En la celebraciones correspondientes al año 2018 y 2019 en que esta investigación se realizó, el párroco pretendió sobreponer su concepto litúrgico de la Semana Santa por sobre las expresiones de Religiosidad Popular que exceden el propuesto por el sacerdote, es decir que estamos otra vez ante el enfrentamiento de las expresiones de religiosidad popular en contra de las expresiones consideradas como correctas por la iglesia oficial, o lo que se podría decir: que aquella producción acabada que llega a ver un fiel creyente común es el resultado de varias tensiones, o cuando menos el escenario de las mismas. Estas tensiones, llegan a ser explicadas o justificadas, tanto por creyentes o cofrados (como se verá en una de las entrevistas) de distintas maneras, pero quizás la más certera fue la de que esto era un enfrentamiento entre "*tradicionalistas y creyentes*", tomando por supuesto cada quien un bando y a partir del mismo, participando en la toma de decisiones en derredor de la producción de la semana santa.

1.3. RELIGIÓN.

Por años, la religión ha sido uno de los temas que ejercen mayor interés para la sociología y la antropología, esto porque de una manera u otra, en ella se pueden cifrar un sinnúmero de conceptos existenciales para el ser humano, como el nacimiento o la muerte, por sólo mencionar algunos; pero que, sin esta capacidad tan simplificadora que tiene la misma, a través de cada una de sus expresiones, fueran de muy difícil asimilación.

Es por ello que desde muy temprano la sociología se apresuró a dar una infinidad de explicaciones a la misma, llegando hasta los más acabados conceptos. Emile Durkheim, en *"Las formas elementales de la vida religiosa"* (1912), ofreció un concepto de religión que por años ha detentado para las Ciencias Sociales, el punto de vista predominante sobre el tema. Para él: *"Una religión es un sistema unificado de creencias y prácticas referidas a cosas sagradas, es decir, que se separan y prohíben, creencias y prácticas que unen sus adherentes en una comunidad moral singular llamada Iglesia"* (Durkheim, 1912: 35). Este concepto contiene todos los elementos que uno pudiera precisar a simple vista para el análisis de la religión, con una excepción: la participación de la comunidad en la construcción de este sistema me parece pasiva, aquí los sujetos sociales aparecen como simples adherentes a esa comunidad moral y a ese sistema unificado de creencias y prácticas, cuando en realidad ese sistema no tiene vida propia por sí mismo, la comunidad no se

adhiera al sistema, ella lo crea a partir de discursos y prácticas. Sin embargo es un concepto que contiene elementos fundamentales que nos ayudan a identificar una religión.

Si bien, una manera de volver operativo este concepto sería que preguntáramos a los practicantes sobre qué es lo que consideran ellos Sagrado y qué consideran Profano, qué cosas y cuáles prácticas son sagradas y cuales no; esto se volvería una operación que nos llevaría a aquel tipo de conclusiones a través de la cual, este constructo social, rige la vida de cada uno de los miembros de la comunidad, obviando a todas luces la discusión que cada uno de los miembros puede tener (y de hecho tiene, como en algún momento de este trabajo demostraré) con esos constructos, o como bien señalaría Godelier al respecto: *"Es más fácil, en efecto, encontrar por medio del análisis el contenido, el núcleo terrestre de las concepciones nebulosas de la religión, que hacer ver, por el camino inverso, cómo las condiciones de la vida real revisten poco a poco una forma etérea"* (Godelier: 347).

El camino que me he propuesto seguir en esta investigación es aquel a través del cual sea posible el registro de los motivos por los cuales los actores sociales que participan en distintos niveles de una expresión religiosa pujan a partir del grupo al que pertenecen, cómo esas propuestas tienen efecto o no, a qué se debe que tengan efecto o no. No es lo mismo, por ejemplo, la participación que

tiene la Cofradía de la Cruz (Cargadores del Santo Entierro), que la participación que puede tener la Hermandad de Jesús Nazareno o la Cofradía de Dolores, la primera resulta ser, a priori, un grupo que pretende más empatar con la institucionalidad de la iglesia y habrá que ver cómo esa institucionalidad y aprobación que aparentemente persiguen, juega en su favor o en su contra; la Hermandad de Jesús Nazareno, por otro lado, se caracteriza a simple vista por un verdadero sentimiento de fraternidad y los esfuerzos que realizan, ya sean económicos u organizacionales, procuran desarrollarlos en colectivo, la aparente fidelidad a sí mismos y a sus costumbres juega por momentos en su contra pese a que es esta característica la que los tiene unidos; por último la Cofradía de Dolores siempre mantiene una actitud pasiva ante todo esto y aunque pudiera parecer una debilidad, esta se convierte en una estrategia a través de la cual aseguran su supervivencia. Sin embargo, la triada compuesta por las Cofradías de la Cruz y la Cofradía de Dolores, junto a la Hermandad de Jesús Nazareno, componen el radio inmediato de las celebraciones y por lo mismo, es en este grupo en donde va a ser posible y más efectivo un abordaje etnográfico, puesto a que es esta esfera la que constituye ya sea en oposición o junto a los representantes de la iglesia católica, la arena predilecta donde se toman decisiones y se hacen efectivos los conflictos, es esta esfera también el lugar en donde estos se resuelven. Esta esfera es, por excelencia, el lugar en donde se da una verdadera disputa del poder. Alrededor de este radio inmediato existe otra diversidad de grupos al interior de la parroquia Santiago

Apóstol, cuya participación en la toma de decisiones ya no es igual a la arriba mencionada; como no va a ser igual la participación predominante que pretende tener la iglesia, a través del cura párroco. Esta participación que tienen, depende, como veremos en la descripción etnográfica, no tanto de las concepciones que ellos tengan de qué es sagrado y qué es profano, de ninguna manera; su participación va a depender muchas veces de su capacidad de enfrentar o negociar con el representante de la iglesia católica y de los objetivos que esta pueda tener.

En una sociedad organizada socialmente como la nuestra, según Otto Maduro, cualquier acción religiosa, sea del tipo ritual, discursiva o cualquier otra, es una acción llevada a cabo por parte de individuos objetivamente situados al interior de la sociedad, que estas acciones se hacen ante otros individuos que también detentan su espacio en la misma sociedad y que estas relaciones llevadas a cabo por parte de estos individuos en el seno de una comunidad, se verán atravesadas por relaciones de poder. (Maduro, 2005: 109)

Resulta pertinente, en este nivel, aclarar a qué nos suscribiremos cuando nos refiramos al "Poder" en este trabajo. Para Foucault, el poder no debe ser concebido como una propiedad, sino como una estrategia y sus efectos de dominación no deben ser atribuidos a una "apropiación", sino a disposiciones, maniobras, tácticas técnicas o funcionamientos, y que este a su vez contiene

relaciones que se mantienen en una tensión constante, en actividad, y que no constituyen de ninguna manera, un privilegio que se podría detentar. En suma, para este autor, el poder mucho más que ser una posesión, es un ejercicio; de ninguna manera un "privilegio" adquirido o conservado de una clase dominante, sino el efecto del conjunto de sus posiciones estratégicas. (Foucault, 2002: 34)

Estas tensiones, conflictos y sutiles diferencias son susceptibles de ser registradas etnográficamente a través de sus expresiones en cuanto a la toma de decisiones de los cortejos procesionales en particular, y de la celebración de la Semana Santa, en el seno de las expresiones de la religión católica, en general.

Es por las razones anteriormente descritas que un concepto de religión que nos ayude a entender cómo esta funciona desde sus términos materiales, tomando en cuenta una participación más activa desde sus productores directos, resulta ser lo más propio para estos tiempos.

La Religión para Otto Maduro es *"una estructura de discursos y prácticas comunes a un grupo social y referidos a algunas fuerzas (personificadas o no, múltiples o unificadas) a las que los creyentes consideran como anteriores y superiores a su entorno natural y social, frente a las cuales los creyentes expresan sentir una cierta dependencia (creados, gobernados, protegidos,*

amenazados, etc.,) y ante las cuales fuerzas los creyentes se consideran como obligados a una cierta conducta en sociedad con sus "semejantes." (Maduro, 2005: 33-34). Este concepto ayuda a ampliar el abordaje etnográfico que pretendemos, a su vez contiene los componentes ya antes aportados por Durkheim: "*Conjunto de prácticas y creencias*", "*Conjunto de cosas sagradas*", "*Comunidad de creyentes*", pero nos permite además, tener acceso a la Religión a partir de los discursos y prácticas de los miembros del grupo social a estudiar, dado que la participación que se le da en este concepto al creyente (sujeto etnográfico a abordar) como constructor del sistema religioso, es preponderante.

Lo anterior es fundamental, ya que si bien el contenido de la cultura supone una elección humana, aunque no necesariamente consciente (Varela: 1997: 2), la observación de campo y la convivencia prolongada con los sujetos de estudio, nos pueden brindar un cúmulo de información develada a través de sus prácticas, por un lado, y a través de sus discursos por otro lado. Este ejercicio nos ayuda a invertir el andamiaje teórico del que nos hemos venido sirviendo por años a la hora de abordar el problema de la religión para terminar diciendo que la Semana Santa mantiene el *Estatus Quo* a través de una transmisión de un "paquete" de valores, normas sociales y culturales, concepciones, ideas, o visiones de mundo, lo cual si bien es un acierto, no nos ayuda a entender la manera en la que se hace efectiva la transmisión de ese "paquete" y qué

relación tiene el mismo con el *Estatus Quo*. Esto debido a que el mero rito no conlleva al mantenimiento del status quo per sé, por el contrario hay que develar los mecanismos a través de los cuales esto sucede. Este hecho sólo nos ha hecho sentirnos satisfechos con la mera recolección de características exteriores con las que los feligreses pretenden explicar y justificar sus propias acciones a partir de símbolos y mitos articulados en dispositivos rituales (López Lara, 2005: 63) sin develarnos las dinámicas y actores sociales que se encuentran detrás del telón, lo cual sí, es mi pretensión en esta investigación: abordar la forma en la que los ritos procesionales constituyen la arena en la cual se hacen efectivas las disputas por el control en la producción de estas representaciones, develar a través de qué ejercicios de poder se resuelven estos conflictos, así como quiénes los resuelven.

Para finalizar con este apartado, creo pertinente traer a colación el concepto de Cofradías brindado por Lara Martínez, quien nos dice que *"las cofradías son organizaciones religiosas que establecieron los frailes desde principios del siglo XVI, con el objeto de fomentar la fe católica entre la población nativa. Los indígenas las adoptaron rápidamente y les imprimieron características particulares de acuerdo a sus tradiciones religiosas"* (Lara, 2002: 8). Los miembros de estas cofradías, o cófrades, constituyen en sí mismo aquello que he llamado aquí *"Especialistas religiosos"*, o *"productores"*; junto a los feligreses, y representantes de la iglesia.

1.4. EL RITO.

Dentro del amplio y sólido andamiaje de la religión, el rito ocupa un lugar especial. La religión católica en especial, es rica en distintos ritos, guardando uno para distintos momentos de la vida de sus practicantes, ya sea como miembros o como seres sociales nada más. Debido a que en este trabajo me propongo el análisis del conflicto social a través de un rito, veo necesario ofrecer el concepto de rito al que suscribo esta investigación dado que es la que guiará la observación durante el trabajo de campo.

El análisis del rito ha requerido una preocupación similar o equiparable al de religión para las ciencias sociales, siendo el concepto de más impacto y el más utilizado hasta nuestros días, el que ofreció Víctor Turner en *"La Selva de los Símbolos"* (1983), en donde el autor entiende el rito como *"una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas"* (Turner, 1980: 21) más adelante señala también que *"el símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual"* (Turner, 1980: 21.), además, no se debe perder de vista la ruptura en la cotidianidad temporal que representa la ejecución de un ritual, esto debido a que *"esta excepcionalidad indica el carácter sagrado del ritual, el cual introduce a los sujetos sociales a una actividad que les hará reflexionar sobre las concepciones, las normas y los*

valores sociales que rigen su vida diaria." (Lara, 2003: 121). Este concepto es capital para la teoría antropológica, debido a su practicidad y su capacidad para ser aplicado a la hora de analizar los ritos no sólo dentro del campo religioso, sino en otros campos, como la política.

Es justamente en el campo del análisis de los ritos políticos, que Álvaro López Lara, nos brinda un breve recorrido por el análisis del ritual, que merece ser revisado y tomado en cuenta, cuando menos para esta investigación.

Álvaro López Lara (2010) distingue, por lo menos tres abordajes sobre la teoría del rito, uno de estos es el abordaje Durkheimiano, en donde el rito es el campo de enfrentamiento entre lo pagano y lo profano; otro sería el estudio de los "*ritos de paso*" de Van Genep, que a su vez fuera retomada por Víctor Turner. El estudio de los "Ritos de paso" de Van Genep es fundamental debido a que nos ayuda a identificar tres fases en cuanto al abordaje del rito: la fase de *ruptura*, la fase *liminar*, en donde podríamos identificar el significado o fin último del rito y una última fase, llamada de *reintegración*. La identificación de estas tres fases, junto a la identificación del símbolo dominante, será de vital importancia para esta investigación; sin embargo, no constituyen el fin último de la misma. La identificación de estas tres fases, así como la identificación del símbolo dominante y símbolos auxiliares, nos serán de vital importancia para la clasificación de los distintos momentos en que nos encontremos, así como los

símbolos que son preponderantes para determinado grupo y la manera en que cada uno de los grupos decide negociar o no con los mismos.

Un último abordaje ofrecido por López Lara es el *micro-interrelacional* (López Lara: 2005: 83), a través de la cual aquellos que detentan determinadas posiciones de poder, deben también mostrar una "*Cara social*" que les ha sido prestada por la sociedad y para la cual deben comportarse según se espera, caso contrario esta posición se les puede ser retirada, esto nos ayudaría a develar *porqué y quienes* tiran aquellos hilos sociales que dan vida a las escenas de los que nosotros somos a primera vista, simples espectadores, pero que son las verdaderas lógicas que nos ayudan a entender las intenciones de estas representaciones sociales, mismas a las cuales en mi investigación entenderé como "*Producciones religiosas*".

Para el caso, habrá que registrar también los "Especialistas religiosos" de los que nos habla Maduro, ya que estos especialistas son los actores determinantes del proceso de producción, a saber: el cura párroco, como representante de la iglesia, el presidente de la Cofradía de La Cruz, el presidente de la Hermandad de Jesús Nazareno, o la presidenta de la Cofradía de Dolores, son sólo ejemplos de actores en quienes reside el poder y que en determinado momento, pueden reclamar un ejercicio de poder en cuanto a la toma de decisiones de los procesos de producción religiosa que, ya sea que los

sometan a la decisión del grupo que dirigen o no, van a ser cuestionados o aceptados por los mismos.

La identificación de estos "especialistas religiosos" resulta importante, mucho más allá de un mero hecho clasificatorio ya que el *Poder* se construye a partir de las relaciones que existen entre estos sujetos sociales. Ricardo Falla, en su libro, "Esa muerte que nos hace vivir" (UCA Editores, 1984) ofrece la posibilidad de analizar el poder a partir de los niveles de relación que tiene la *hermandad* con otros, o como diría Michel Foucault: "*Hay que admitir en suma que este poder se ejerce más que se posee, que no es el "privilegio" adquirido o conservado de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas, efecto que manifiesta y a veces acompaña la posición de aquellos que son dominados.*" (Foucault: 2002: 34), es decir que al identificar a los especialistas religiosos, habremos de detenernos también en las estrategias a través de las cuáles estos logran sus objetivos, ya que estas nos develarán esas posiciones estratégicas que ocupan aquellos que ejercen el poder.

1.5. CONCEPTO DE SEMANA SANTA.

Con el fin de evitar cualquier tipo de confusiones, y para delimitar justamente lo que significa la Semana Santa para una u otra parte, cabe señalar que el tiempo que denominamos comúnmente como "Semana Santa", necesita pasar por una desambiguación. Para la iglesia católica, no existe la "Semana

Santa" como tal, ella se dedica a celebrar en este tiempo el "Triduo Pascual", es decir, una celebración a través de la cual se permite conmemorar y celebrar, la pasión, muerte y resurrección de Jesús, a partir de lo narrado en los evangelios.

La celebración del Triduo Pascual, va desde la tarde del jueves santo, justo cuando comienza la misa en la que se conmemora la Institución del Sacramento de la Eucaristía; pasa por la conmemoración de los eventos del viernes santo, día en que se conmemora la muerte de Jesucristo a través del Vía Crucis y los Oficios Litúrgicos de la pasión, las tres de la tarde; y termina con los eventos que constituyen la Vigilia Pascual, celebrando con esta la resurrección de Jesucristo. Cualquier otro elemento anexo a lo no descrito aquí, es considerado por la Iglesia Católica como complementario y por tanto, prescindible.

Lo anterior es especialmente importante por dos razones: la primera es que las celebraciones tanto del Triduo Pascual recién descrita, junto a la del Domingo de Ramos, son innegociables para la iglesia; lo segundo es que esta delimitación nos ayuda a fijar los límites entre la celebración "litúrgica" que será defendida por los representantes de la iglesia católica y sus simpatizantes, versus los límites de la celebración popular que reproduce año con año el pueblo y que es reconocida por los mismos como "*La Tradición*".

Por tanto la celebración de la "Semana Santa" en términos populares, así como la infinidad de representaciones que se proponen en cada procesión, pese a sus variantes de pueblo en pueblo, pertenece justamente al orden de lo popular y bien podría considerarse una celebración paralela a la celebración meramente "Litúrgica" propuesta por la Iglesia Católica. Las tensiones provocadas entre ambos polos, es uno de los motivos de este trabajo.

1.6. CONCLUSIONES.

Como hemos podido ver en este capítulo, correspondiente al abordaje teórico-metodológico con el que pretendo enfrentar la información recogida a través del método etnográfico, la recopilación de datos orales y observación participante tiene una importancia preponderante, ya que el concepto de religión elegido para este nos invita mirar a la religión abordada a partir de la *estructura de discursos y prácticas*, hecho que nos haría volver la vista, según es mi pretensión, no a la mera práctica de rituales y a su posterior interpretación desde un marco ajeno al brindado por los especialistas religiosos; sino por el contrario, hacia un marco interpretado desde los mismos practicantes y productores de la semana santa.

Cabe resaltar a su vez, que este punto de vista sobre la religión pretende un abordaje que favorezca la observación de las relaciones sociales al interior de las hermandades y cofradías, de manera particular; la relación entre

hermandades y cofradías con la iglesia, de manera específica y la relación de hermandades, cofradías e iglesia con los fieles creyentes, de manera general. Es decir, un punto de vista *micro-relacional*, que nos harán llegar a conclusiones fundamentadas en la información recopilada a través de la observación de campo.

Todo esto bajo la guía del concepto de cultura brindado por Roberto Varela, como ya se explicó en el apéndice correspondiente a este tema, el cual es también un aporte fundamental en estos temas, dada su amplitud y especificidad; el cual tiene una concordancia total con los demás conceptos señalados aquí como fundamentales, abarcándolos dentro de sí y sirviendo a su vez como guía de investigación.

CAPÍTULO 2.

LA CIUDAD DE CHALCHUAPA: CONTEXTO HISTÓRICO.

El presente capítulo ofrece los datos geográficos e históricos necesarios para contextualizar el tiempo y lugar en el que se desarrolla el fenómeno abordado en esta investigación. La presencia de la Iglesia Católica en el país, el rol que han jugado las cofradías en todo ello, y específicamente, la presencia que ha tenido el sistema de cofradías en la ciudad precolombina de Chalchuapa.

CAPÍTULO 2.

LA CIUDAD DE CHALCHUAPA: CONTEXTO HISTÓRICO.

2.1. PREÁMBULO.

La ciudad de Chalchuapa le merece no poca importancia a El Salvador. Dadas las características privilegiadas de su ubicación, a mitad de un valle; fue puesta en primer plano por cada uno de los grupos que han pasado a vivir aquí: desde las sociedades precolombinas hasta la actualidad, la ciudad ha sido fuertemente azotada por los avatares de la historia salvadoreña. Viva prueba de lo anterior es que en la misma, conviven hasta la actualidad una cantidad de centros ceremoniales que datan de la era prehispánica, dentro de la cuales vale destacar sitios como El Tazumal, Casa Blanca y la laguna Cuzcachapa; junto a estos, el centro católico ceremonial más importante, aunque no el único de la ciudad: la Parroquia Santiago Apóstol.

El presente capítulo está dedicado a la descripción del contexto en el que se desarrolla mi investigación. Por supuesto, el capítulo decanta sobre aquellos datos que juegan un papel preponderante en cuanto al tema sobre el cual versa este trabajo. Estos hechos, mucho más allá de su impacto en el objeto de estudio que engloba a la presente, constituyen también hitos a los cuáles el chalchuapaneco tiene anclada su identidad, y otros que, aunque no salgan a flote si no es por una investigación meramente bibliográfica, nos arrojan datos

que van a ayudar sobremanera a la hora de la interpretación de los datos recogidos en campo.

El capítulo se divide en tres apartados, y se resumen de la siguiente manera: un primer apartado dedicado a la ubicación física de la ciudad, datos meramente cuantitativos que son importantes debido a que tratamos de un pueblo que hasta el día de hoy, conserva una distancia espacial y cultural con la ciudad capital, hecho que también tuvo un impacto en el fortalecimiento de su identidad; en este apartado se ofrece una descripción del pueblo en datos generales y de manera precisa, dado lo dicho anteriormente. En un segundo ápice se ofrecen datos históricos de la ciudad, cómo y cuándo se constituyó, y una línea temporal en términos breves y concisos, que la conecta hasta la actualidad; decantando ya sobre los aspectos relativos a lo religioso. Un tercer agregado, para exponer los datos ofrecidos por los documentos históricos de la iglesia, y que están conectados meramente con la religión, aunque no estaría de más agregar que al tratarse de un pueblo latinoamericano, la línea que separaba el Poder Eclesial del Poder Civil era bastante delgada en los tiempos de la colonia, aun en los tiempos posteriores a la independencia, como podremos ver; en este tercer apéndice aparecerán los primeros visos históricos de las cofradías, y pretendo aquí también, ofrecer una hipótesis de la relación que tuvo la baja de las cofradías en el pueblo. Al final, unos párrafos a manera de análisis de este capítulo, mismos que servirán para entender la importancia

que tiene este eslabón histórico, así como el impacto que tienen aquellos eventos pretéritos en el tiempo, pero de una presencia contundente en los eventos actuales.

2.2. ASPECTOS GENERALES DE LA CIUDAD DE CHALCHUAPA.

Para la época precolombina, el actual territorio salvadoreño estaba poblado por diversidad de etnias, mismas cuyos asentamientos abarcaban diferentes puntos geográficos dentro del mismo territorio. De acuerdo al Diccionario Geográfico de El Salvador, Tomo I (1985) la población se encontraba distribuida de la siguiente manera: "*Pokomames y Chorties* (Departamentos de Ahuachapán, Santa Ana y Chalatenango) *Yaquis o Pipiles* desde el río Paz hasta el río Lempa (Departamentos de Ahuachapán, Sonsonate, La Libertad, San Salvador, Cuscatlán, La Paz, San Vicente y Cabañas) *Lencas y Potones* y algunos núcleos de *Ulúas* en la zona oriental (Departamentos de Usulután, San Miguel, Morazán y la Unión)" (Centro Nacional de Registros, 1985: 497-501)

Con respecto al significado etimológico de la palabra Chalchuapa, señala Jorge Larde y Larín (1950): "*Chalchuapa es población Pokomame precolombina fundada hacia el siglo V o VI y en parte sometida por los pipiles a fines del siglo XV. En idioma Náhua su nombre significa río de jadeítas, de chalchu, chalchiuit, jadeíta (piedra preciosa), y apa, río*" (Lardé y Larín, 1950: 20). De acuerdo a

estos autores el significado de Chalchuapa es de cuña pipil, y podría traducirse en la actualidad a "*Ciudad abundante en jadeítas*" o "*Lugar donde se trabaja la jadeíta*".

Por otra parte el poeta y lingüista salvadoreño Pedro Geoffroy Rivas (1973) traduce el nombre de la siguiente manera: "*chalchiuit = jade, apan = río, Chalchuapa = río de jade, río verde*" (Geoffroy, 1973: 63). Una definición un poco más reciente del toponímico de Chalchuapa, de acuerdo al poeta e investigador salvadoreño Joaquín Meza, vendría siendo la siguiente: "*Chalchuapán, Chalchihuitán, Chalchihuitlán. Chalchihuitlán (del nahuat chalchu, chalch (i) u (it): jade, esmeralda, y apa: río, laguneta. "Río de las jadeítas", "en el río de jadeítas"; o de chalchihuit-a-pa: "Agua esmeralda", "en agua esmeralda", ciudad donde abundan los chalchihuites o jadeítas", "lugar abundante en jadeíta", "en el río de las esmeraldas", "en el río de jadeítas", "río de jade", "río verde")"*" (Meza, 2012: 482-283).

Una de las primeras menciones que se tienen acerca de Chalchuapa en la Época Colonial, es la que registra el Lic. Alonso López de Cerrato en 1548, nombrado por la Corona Española como Presidente de la Audiencia de los Confines, la cual territorialmente abarcaba desde el Istmo de Tehuantepec hasta Panamá. Una de sus principales obligaciones a su llegada al actual territorio salvadoreño, consistía en llevar a cabo procesos de control y justicia

en los territorios conquistados. Así mismo, tenía a cargo controlar la forma en que funcionaban las encomiendas. López de Cerrato (1548) citado en Salaverría (1985) dice que *“durante su estancia en la provincia de San Salvador [de la cual dependía el pueblo de Chalchuapa] en los meses de noviembre y diciembre de 1548, Chalchuapa funcionaba como encomienda para el hijo menor de Don Alonso Granado”* (Salaverría, 1985: 11-12) Chalchuapa para esa época aparece como una encomienda, que era la forma más práctica y común de premiar a los españoles que habían participado en la conquista, y que como se sabe a estos eran encargados cierto número de indígenas, a los cuáles debía enseñárseles la religión católica.

Chalchuapa, aparece como referencia de los pueblos más importantes en cuanto a la representación indígena ya que, durante esta época, se mencionaba que se encontraba entre los ochenta y cinco pueblos de indios que estaban bajo la administración de la ciudad de San Salvador. Al decir que la población era de setenta tributarios se hacía la aclaración de que, en el pueblo, existían alrededor de 350 a 400 habitantes, dado que su equivalente correspondía a la forma de clasificación de la época, en donde, cada tributario era considerado como jefe o cabeza de familia, teniendo además un promedio de unas cinco personas por familia.

Para el año de 1586, el nombrado Comisario General de su orden, el religioso franciscano Fray Alonso Ponce, recorrió el territorio teniendo como misión verificar los progresos de los franciscanos en la tarea de cristianización al estamento indígena, para lo cual, viajó por los vastos territorios que conformaban el Reino de Guatemala. Durante su travesía acompañado de su secretario Fray Antonio de Ciudad Real (quien escribió la más importante y completa descripción sobre nuestra tierra en el siglo XVI denominada "*Relación Breve y Verdadera*") la primera población que visitaron en su desplazamiento desde Guatemala rumbo a Nicaragua fue "*Auachapa*" hoy conocida como Ahuachapán, llegando después a "*Tiquizaya*" en la actualidad bajo el nombre de Atiquizaya, de donde partieron a la población más cercana que era Chalchuapa.

Ahí Fray Antonio relata en la *Relación Breve y Verdadera* que, cuando se hacía mención de una población se le calificaba como "gran pueblo", "pueblo grande" "pueblo" o "pueblecillo". Dicha clasificación radicaba en la importancia que se le otorgaba según el criterio de los visitantes, en este caso, Chalchuapa se mencionaba como "pueblo grande" (Fray Antonio, citado en Ponce, 1952: 80-102).

Joaquín Salaverría (1985) señala que para el siglo XVII, Chalchuapa era sin lugar a dudas un pueblo indígena y, retomando las palabras del padre irlandés Tomas Gage durante su visita a Chalchuapa en el año 1633 relata que "Del

siglo XVII, tenemos una breve mención de Chalchuapa, para el año de 1633 todavía se hablaba la lengua nativa" (Salaverría, 1985: 15).

Para finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, la provincia de San Salvador se dividía en quince partidos, Chalchuapa formaba parte del partido de Santa Ana. Don Antonio Gutiérrez y Ulloa, nombrado Corregidor Intendente de la provincia de San Salvador en 1806, por mandato real había ordenado a todos los gobernadores que tenía la metrópoli en sus posesiones americanas por medio de una ordenanza general de su majestad que *"informaran todo lo referente a sus respectivos territorios que tenían a su cargo, incluyendo datos demográficos, económicos, geográficos, etc."* (Gutiérrez y Ulloa, 1962:88) en relación a Chalchuapa y respecto al territorio de todo el partido dice que *"su temperamento aunque por general es cálido y húmedo, es algo inconstante y enfermizo, particularmente en el otoño, estación en que son demasiado frecuentes las calenturas intermitentes"* (Gutiérrez y Ulloa, 1962: 88).

Durante la época federal, específicamente para el año de 1824, Chalchuapa quedó incluido en la nómina de pueblos del departamento de Sonsonate. En sucesos posteriores, para el año de 1850, las aldeas de San Antonio y El Rosario (en la actualidad Villa El Refugio, departamento de Ahuachapán) se segregaron del municipio de Atiquizaya y se reincorporaron en el de

Chalchuapa. Posteriormente el 8 de febrero de 1855 Chalchuapa pasa a pertenecer al departamento de Santa Ana.

El título de Villa, fue otorgado al pueblo de Chalchuapa durante la gestión del mandatario Senador Presidente don José María Peralta mediante acuerdo legislativo con fecha del 11 de febrero de 1859, (Larde y Larín, 1957: 135). Dado su crecimiento poblacional y el alto nivel de desarrollo que alcanzaba, durante la administración del presidente de la República Doctor Rafael Zaldívar y por Decreto Legislativo del 15 de febrero de 1878 se le confirió el título de ciudad, este rango, fue otorgado dados los diversos tributos con los que contribuyó a la nación, uno de los principales servicios que prestaba era el trabajo agrícola.

2.3. LAS COFRADÍAS A LO LARGO DE LA HISTORIA DE EL SALVADOR Y CHALCHUAPA.

Pocos grupos gozan de una permanencia identitaria tan latente en la historia nacional como el de las llamadas "*Cofradías*" en El Salvador, donde quizás tuvieron un impacto especial tal como señala Jesús Delgado Acevedo: "*en las provincias de San Salvador, Sonsonate, y San Miguel, las cofradías de los santos tuvieron mucho más éxito que en la misma arquidiócesis de México.*" (Delgado, 2013: 123). En la misma obra, el autor cataloga a la "Cofradía" como una tradición de origen español, que los criollos ocuparan para defender su

identidad frente a influencias ajenas. Sin embargo, la jerarquía de esta organización encontraría correlación con los modos de organización indígena, hecho que sirviera como el asidero perfecto para su funcionamiento. En *"El poder eclesiástico en El Salvador"* Rodolfo Cardenal, nos muestra que estas detentaban una importancia considerable con un impacto que excedía aquello que suscribía el plano meramente religioso, para trascender al plano autoritario, incluso: *"Las comunidades de El Salvador, como muchas otras de Meso-América, estaban organizadas en una jerarquía político-religiosa integrada por una serie de cargos desempeñados por los miembros masculinos durante un año. Las actividades de estas comunidades pueden caracterizarse desde dos puntos de vista, como una serie de servicios ordenados jerárquicamente y como un sistema de poder en el cual la autoridad, tendió a concentrarse en los niveles más elevados"* (Cardenal, 1980: 147).

Al interior de cada comunidad existían distintas cofradías avocadas a diversidad de santos o incluso, dedicadas al Santísimo Sacramento (peculiarmente, en muchas comunidades esta figuraba como una de las más importantes, o en otros casos como la más importante), hasta la cofradía individual de cada santo. Estas, estaban encargadas del cuidado y protección de la imagen a la cual debían su nombre, así como a la celebración de la fiesta misma a su santo. La pertenencia a una cofradía no imposibilitaba la participación del individuo en otras, de hecho se iba avanzando jerárquicamente conforme a las buenas

costumbres, amor al pueblo y, algo muy importante, el status económico, ya que *“desde el punto de vista de las relaciones del pueblo con el mundo exterior el sistema implicaba que la riqueza acumulada se invertía en la misma comunidad evitando empresas que podían atraer elementos extraños al pueblo”* (Cardenal, 1980: 47). Su relación con la autoridad eclesiástica era meramente un juego de poderes, debido a que eran organizaciones que poseían cierto nivel de independencia en cuanto a su régimen interno y a la administración de los bienes con que contaban entre sus propiedades. Esta independencia que cubría incluso lo económico, representaba a su vez una verdadera molestia para las autoridades eclesiásticas, ya que no había manera de fiscalizar ninguno de sus movimientos económicos, quedando en completa disposición de estos. Las costumbres de las cofradías incluían alcoholismo y fiestas *“con mucho desorden”* hechos que reñían directamente con la moral que promovía a ultranza la iglesia en general. Esto llevó a exteriorizar reclamos por parte de muchas iglesias, dentro de las cuales, se encuentran reclamos hechos por el párroco de Chalchuapa, en donde cita Cardenal Chamorro nuevamente: *“El párroco de Chalchuapa enfrentó la misma situación común a las otras parroquias. Dijo que en sus explicaciones hacía ver frecuentemente “el gran mal que causa a las almas el pecado, no hablo claro sobre esta materia porque a la verdad me da pena ser franco, pero indirectamente si lo hago, y lo hago directamente en conversaciones particulares, lo mismo que en el confesionario”* (Cardenal, 1980: 47).

Como un ejemplo más a lo anteriormente citado por Cardenal, este investigador nos brinda el siguiente texto extraído de la visita a la parroquia de Chalchuapa, el 7 de abril de 1897. En esta nos arroja luces sobre las costumbres y participación de la Cofradía que nos disponemos a estudiar:

"En la vecina parroquia de Chalchuapa los indígenas continuaban con sus inveteradas costumbres. La principal fuente de dificultades seguía siendo la cofradía de la cruz a la cual pertenecía casi toda la población. Los cofrades, guardando en todo un gran orden, continuaban fieles a sus "antiguas e inveteradas costumbres" sin reconocer ni autoridad ni legislación eclesiástica. Los trabajos del párroco eran inútiles y arriesgados porque "al momento se alborotan i veces ha habido que han apelado al recurso de armarse y promover escándalos de alguna consideración." Los cofrades recogían dinero entre ellos para la celebración de sus solemnidades durante la semana santa; el 3 de mayo, día de la cruz, y el 14 de septiembre. Pérez aprobó canónicamente la cofradía pero con la condición de que se ajustase al reglamento general sobre cofradías en el sínodo de 1892" (Cardenal, 1982: 231-232).

Para anexar o introducirnos más al caso particular de los chalchuapanecos en lo que al tema de Cofradías respecta, es de gran ayuda una carta firmada por

Pedro Arzobispo de Guathemala (sic), fechada del 1 de Junio de 1775, en la cual el arzobispo da parte de la visita que ha realizado a distintas parroquias en el país, misma en la que muestra su incomodidad con las costumbres sostenidas por estas: embriaguez, supersticiones y depravaciones; y que las celebraciones de las mismas remiten a esto, de las cuales ya se ha hablado arriba.

La carta, pertenece a un encargo que le hiciera el rey al Arzobispo de Guatemala, para saber en qué estado se encontraban los pueblos en cuanto a las finanzas y otras cuestiones pertenecientes a las practicas cristianas y a la moral, entre estas cartas podemos encontrar dos datos de suma importancia: primero, que el Arzobispo registra por lo menos, quince cofradías en Chalchuapa para esa fecha, dentro de las cuales, se habla de la Cofradía de la *Santa Veracruz*, y posteriormente registra la *De Nuestra Señora de Dolores*. En este primer apéndice da cuenta del capital y las pertenencias de estas cofradías, esto incluye, ganado, yeguas, caballos, etc.

Dentro del mismo reporte, pero en un segundo anexo, encontramos una importante carta enviada por el cura responsable de la parroquia en Chalchuapa, el padre Phelipe Azeytuno, fechada para mil setecientos sesenta y nueve, en el cual el sacerdote da fe en diez puntos de distintos temas, dentro de los cuales, resalta el segundo:

“que el idioma que se habla en este Pueblo es el que llaman Pocoman, del usan los Indios entre si, y muy poco. No se les administran los Sacramentos, ni se les predica en su Idioma: ni hay en este Pueblo Ladino alguno que la sepa, habiendo nacido en este Pueblo, y criado con ellos” (Montes, Santiago: 203)

Otro dato de suma importancia es el aportado por David Browning, (1998 [1975]) quien para el siglo XVII ubica a Chalchuapa, como el pueblo occidental donde más de la mitad de la población era indígena, lo suficiente para poder regular el asentamiento ladino (Browning, 1975: 217). Esto viene a reforzar lo que hemos visto con anterioridad: que nos encontramos ante un grupo en su mayoría de etnia indígena, sometido a una educación religiosa ladina y que para el caso se vio obligado a retomar todo este entramado de símbolos y prácticas religiosas, reintegrarlas en su cotidianidad y adecuarlas junto a sus símbolos y prácticas anteriores, amalgama que se fue fortaleciendo y modificando con el paso del tiempo a través de las ya mencionadas contradicciones, adecuaciones y reincorporaciones que se fueron suscitando en ellas.

Lo anterior es importante debido a que esta mezcla llevó a los indígenas a ejercer prácticas que le permitieran sobrellevar sus creencias junto a las

nuevas, una estrategia que bien puede ser registrada como "*Sincretismo*" o lo que algunos autores han llamado "*Transcodificaciones o resignificaciones*" es decir que "*desde esta perspectiva, la necesidad de conservar ciertos saberes y condiciones básicas de interacción con el mundo condujo a los pueblos indígenas colonizados a crear medios híbridos de relación. Mecanismos de resistencia cultural que se observan en la periferia de la comunicación. Esta forma de reacomodar condiciones sociales, rituales y culturales consolidó indirectamente el colectivo y facilitó la permanencia de aquellos aspectos más relevantes de la identidad local*" (González, 2015: 158)

Todo el desarrollo que han vivido estas cofradías y grupos se vio "*premiado*", pudiéramos decir, con la declaratoria de Patrimonio Cultural Inmaterial que le otorgaría la Asamblea Legislativa cuando en el año 2007 se declarara la celebración de la Semana Santa en la ciudad de Chalchuapa como Bien Cultural Inmaterial a través de un total de once considerandos publicados en el diario oficial con número 0006 (Diario Oficial, Noviembre del 2007) y más adelante, con el nombramiento de "*Protector Perpetuo de la Ciudad de Chalchuapa*" a la imagen titular de la Cofradía de la Cruz (cargadores del Santo Entierro), por parte del obispo de Santa Ana en noviembre de 2017.

De todo esto, es posible empatar con la idea que sobre ellas tiene Carlos Lara Martínez, cuando nos dice que "*las cofradías son organizaciones religiosas que*

establecieron los frailes desde principios del siglo XVI, con el objeto de fomentar la fe católica entre la población nativa. Los indígenas las adoptaron rápidamente y les imprimieron características particulares de acuerdo a sus tradiciones religiosas" (Lara, 2002: 8). Es justamente esta amalgama de creencias, sincretismo religioso o transcodificación, la que convierte a este tipo de organizaciones religiosas, en un material sui-generis rica en características culturales, que al día de hoy, se niega a defender no por un carácter estático que perviva en las mismas, sino por el contrario, por la diversidad de conflictos que hacen que la misma se niegue a desaparecer.

2.4. LOS PRODUCTORES DE LA CELEBRACIÓN: LOS ESPECIALISTAS RELIGIOSOS.

Se puede afirmar que la Semana Santa, es celebrada por todo el pueblo. Esto debido a que es un ritual que requiere la participación absoluta de la población chalchuapaneca. Incluso aquellos que no se consideran feligreses logran participar en ella a través de la elaboración de alfombras, que si bien son meramente decorativos, forman parte de la totalidad de la celebración. Empero, una afirmación tan generalizada nos impediría apreciar la manera en que está organizada la comunidad inmediata a la producción de la celebración. Tampoco nos permitiría ver cuál es su participación o qué papel juega cada quien y en qué momento lo hace.

Para tal función, describiré a continuación cada una de las cofradías (o hermandades, en el caso de la Hermandad de Jesús Nazareno), su organización, y otros detalles que considero de importancia, de tal manera que en el capítulo que se describirá la celebración correspondiente al año 2018 y 2019, la abordemos con el presupuesto de saber a qué grupo nos estamos refiriendo.

2.4.1. La Hermandad De Jesús Nazareno.

La "*Hermandad de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno*", con su estructura actual, surge a partir de la década de los noventa del siglo XX, luego de ciertos conflictos internos de la antigua Cofradía de la Cruz, en donde se reparten también, distintos cargos y funciones. La Hermandad, es la encargada de celebrar y llevar a cabo la mayoría de actividades relativas a la semana santa y cuaresma, es decir que indiscutiblemente, se encuentran como protagonistas principales de la celebración, celebran desde el llamado *Domingo de Jesús* hasta la fiesta de resurrección. Bajo su cargo están todos los utensilios que para ello necesiten, para lo cual, tienen una casa-bodega, la cual es común a todas las *cofradías / hermandades*, ya que sería imposible guardar todo esto en la iglesia.

Es de vital importancia mencionar que bajo su cargo y cuidado está *“La consagrada imagen de Jesús Nazareno”* con la cual se identifican los miembros, y a la cual se encomiendan. El cuidado y protección de la misma está en sus manos. El origen de la imagen es difícil, pareciera que el factor de quién la elaboró no es tan importante; esto se hace expreso cuando se le pregunta a cualquier miembro por el origen de la misma: los miembros de la hermandad dicen que no se tiene un escultor específico. Al respecto, Braulio Emerson Flores, presidente de la junta directiva de La Hermandad, me narró: *“esta imagen viene de España, vino por error, dicen que venían en dos paquetes junto al Señor de la Misericordia, que venía para acá. Este Nazareno iba para la iglesia de Coatepeque, por algún error, El Nazareno terminó aquí y el Señor de las Misericordias en Coatepeque”*.

Su organización es de orden jerárquico, consta de cinco miembros de junta directiva, los cuáles año con año son elegidos. Para el año 2018 que dio inicio esta investigación, ya era presidente de la directiva Braulio Emerson Flores, mismo que sería reelegido para el año 2019. Los cuatro miembros restantes, varían de dos a un año en sus cargos, entre ellos administran las finanzas, lo cual es un tema delicado para la hermandad, tomando en cuenta que son alrededor de siete mil dólares, el costo de la celebración, dinero que se recauda llevando a cabo distintas actividades económicas, como rifas, excursiones o aceptan donativos de personas amigas a la hermandad. La participación

económica de la parroquia en la celebración es nula, la participación de la alcaldía en este rubro es mínima, ya que en semana santa la alcaldía hace un donativo de unos doscientos cincuenta dólares, que realmente es muy poco tomando en cuenta el gasto global de la celebración.

Durante todo el año, sostienen una reunión cada miércoles a las siete de la noche y se lleva a cabo en la casa parroquial, que está adjunta al templo mayor, a esta reunión solo están invitados los miembros cargadores mayores de 14 o 15 años en adelante, y no admiten la entrada de miembros ajenos a la misma, debido a que en ella se llevan a cabo pláticas internas y de organización no solo del grupo, sino también de cada miembro de la hermandad, la asistencia a estas reuniones es de vital importancia para cada miembro debido a que de ello depende la cantidad de privilegios que le puedan ser concedidos en el cortejo procesional, la inasistencia a cierta cantidad de reuniones puede acabar incluso en retirar el derecho a cargar la imagen que tienen los miembros, aunque no implica en ningún caso motivo de expulsión. A esta reunión asisten únicamente los miembros hombres, debido a que las mujeres que forman parte de esta hermandad (madres, hermanas y otras) solo asisten en determinados momentos, como ayudar a cocinar durante el levantamiento de la *ramada* o la elaboración de la comida durante la semana santa.

2.4.2. Grupo De Cargadores Del Santo Entierro.

Los cargadores del Santo Entierro, o como ellos mismos prefieren llamarse "La Cofradía" es otra de las fracciones que provienen de aquella cisura ocurrida en los noventa, en la cual se dividiera la Cofradía de la Cruz. Este grupo que más identificado con el carácter de Cofradía, pero sus funciones son más las de un grupo: se reúnen un domingo cada tres meses para tomar decisiones meramente administrativas en cuanto al grupo. No tienen un plan de trabajo anual. Pagan una cantidad de diez dólares por el "derecho" a cargar el Santo Entierro, con estas entradas económicas acompañadas de otras entradas provenientes de excursiones o donadores anónimos, se cubren gastos importantes como el pago de la banda, el adorno procesional, y el adorno del "Monumento" que preside la celebración del jueves santo por la noche. Así mismo, como veremos adelante, este pago no es una transacción meramente económica, ya que sobre ellos caen otras responsabilidades durante la semana santa, dentro de las cuales la más ritual y simbólica es sin duda, la participación en el Santo Entierro.

Mientras La Hermandad funciona como un grupo religioso que carga durante la semana santa, pese a que sus funciones son las más parecidas a las de una cofradía, los cargadores del Santo Entierro son los que poseen una identidad de Cofradía, usualmente hacen más referencia a ella, les gusta más llamarse

"Cofradía de la Cruz" e incluso, poseen una "Insignia" en cuyo interior puede leerse la inscripción "Cofradía de la cruz".

Dentro de sus posesiones, una de las más importantes es la imagen del "Cristo yacente", central en la celebración del Santo Entierro, y a la cual dirigen toda su atención y cuidado. Al respecto, igual que la anterior imagen, esta no posee un escultor ni origen, más bien citan un mito para el cual el más acabado que encontré, fue el del más antiguo de sus miembros, el maestro retirado Manuel Ascencio, quien al preguntarle sobre el origen de la imagen titular de la Cofradía de la Cruz, el Cristo Yacente, me respondiera con la siguiente descripción:

"... Todo empedrado Chalchuapa y se maneja que de este lado de la plaza (hace gesto con el brazo para indicarme) había un portal. Sí, más para acá, de ahí para allá estaba la alcaldía. Cabildo le decíamos, cabildo municipal. Se maneja, se dice verdad, de que como aquellos animales deambulaban, deambulaban, no había muchos vehículos, la gente más que todo en el caballo se transportaba va. Digamos, andaban bueyes en el centro de Chalchuapa, porque no había mayor tránsito de vehículos, inclusive el transporte, de aquí a Santa Ana era escaso. Las camionetas eran de madera, pero mucho antes era más pequeña todavía: Entonces la versión que se maneja es que llegó una mulita, allá por..., supuestamente el lado oriente del parque, por allá anduvo varios días la mulita. Por allá anduvo con una su carga atrás, con un su cajón.

La gente no prestaba mayor importancia, mayor atención a ese hecho, pero después de varios días que anduvo por ahí, llamó la curiosidad de los lugareños. Entonces fueron uno y abrieron el cajón, ya lo bajaron y abrieron el cajón y descubrieron la imagen del señor de la cruz, y de ahí como la iglesia es antiquísima, lo que hicieron los lugareños, los habitantes de aquel entonces contentos de aquel hallazgo digamos "divino", tal vez una bendición para el modesto pueblecito de aquel entonces, entonces lo que hicieron fue, llamó la curiosidad tanta, que el sacerdote párroco de la iglesia, lo llamaron y ya llevaron la imagen a la iglesia, y desde entonces se conserva la imagen ahí en la iglesia...."

Este relato, si bien no cuenta ni entrega datos cuantitativos, como lo podría ser la fecha en la que sucedió el evento, es de una riqueza enorme y constituye en sí mismo un verdadero tesoro para la cofradía misma y para la población: no existe un miembro de la Cofradía de la Cruz que desconozca esta narración.

2.4.3. Cofradía De Nuestra Señora de los Dolores.

Esta cofradía es la encargada de las tres vírgenes "dolorosas", es decir las que representan a la Virgen de los Dolores, María Magdalena y San Juan (apóstol). En su mayoría son mujeres las que participan, si participan hombres a lo sumo son dos, cabría señalar quizás aquí que aunque su participación por momentos de la celebración es totalmente ardua

(como el viernes santo, que cargan dos veces, descalzas) hay una especie de relegamiento en sus funciones. Se reúnen todos los domingos a las 2 de la tarde en el atrio de la iglesia, condición mínima para cargar, pero por su poca afluencia, debido a que es un grupo con pocas participantes, en la semana santa aceptan a cualquier mujer que se ofrezca para colaborar

Bajo su responsabilidad, están las tres imágenes que representan a las vírgenes dolorosas, de las cuales tampoco se sabe su procedencia.

Por años, la presidenta y jefa de cargadoras es Sofía Soto para los años 2018 y 2019 que se realizó esta investigación. Esto parece no causar absolutamente ninguna incomodidad entre las mujeres que conforman el grupo. Su sostén económico también parte de la realización de excursiones u otras actividades económicas alrededor del año.

2.5. REFLEXIONES.

Este apartado hace, de manera muy breve, un viaje en el que nos reseña y contextualiza la presencia de las Cofradías en El Salvador, como grupo al que pertenece el fenómeno que estamos abordando. Este recorrido resulta muy necesario puesto que contextualiza puntos importantes para este estudio, como el grupo al que pertenecen los sujetos que abordamos de

primera mano, es decir, los miembros de las cofradías y grupos. De tal manera que nos acercamos a la dinámica social a la que refieren los miembros actuales de estas agrupaciones religiosas. Otro punto importante que resalta este apartado es cómo los conflictos que ocupan este estudio, no son un fenómeno reciente: el conflicto entre comunidad e iglesia, ha existido siempre.

Esta contextualización resulta pertinente, puesto que nos ayuda a ubicar, de lo Macro a lo Micro, la ubicación en la que cada grupo se encuentra, así como la situación de poder a la que pueda tener acceso a partir de su ubicación en el tablero. Si bien estos conflictos no son recientes, el aditamento que hacen los nuevos, es la utilización de nuevas estrategias que hagan efectivos los ejercicios de poder por parte de un grupo o del otro; llámense estos bandos iglesia, hermandad o cofradía; hecho sobre el que nos detendremos al final de todo este estudio.

CAPÍTULO 3.

DESCRIPCIÓN DEL RITUAL

En las siguientes líneas se describe la celebración de la Cuaresma y la Semana Santa correspondientes a los años 2018 y 2019. En ella se ha delimitado el grado de participación que tiene cada uno de los grupos que componen la totalidad de su celebración, así Iglesia, Hermandad, Cofradías y Feligresía, se encuentran reflejados en estas líneas. Se hace una observación especial en los conflictos que sustentan la celebración.

CAPÍTULO 3.

DESCRIPCIÓN DEL RITUAL.

3.1. LA SEMANA SANTA EN CHALCHUAPA: PATRIMONIO INTANGIBLE DE EL SALVADOR.

En el presente capítulo, ofrezco una descripción de la observación de campo realizada durante la cuaresma y la Semana Santa del año 2018, en la parroquia Santiago Apóstol, de la ciudad de Chalchuapa; sin embargo, dado que la redacción de esta investigación ha cubierto hasta el año 2019, tuve la oportunidad de observar la cuaresma y la semana santa de ese año.

El apartado, está dividido en dos grandes partes, con el fin de explicar de la manera más clara posible cada situación que tuvo lugar en el desarrollo de estos eventos, así como lograr resaltar aquellos aspectos que resultan clave en cuanto a lo propuesto en el marco teórico-metodológico para esta investigación. La Cuaresma y la Semana Santa constituyen en sí mismas, dos grandes períodos temporales que si bien, giran alrededor de un mismo tema, deben describirse de manera apartada, puesto que para el especialista religioso, el practicante, la Cuaresma constituye la preparación para la Semana Santa. En la parte dedicada a la descripción de la Cuaresma, expongo la manera en que la Hermandad de Jesús Nazareno da un inicio a la cuaresma que difiere (aunque no necesariamente riñe) con el inicio "*oficial*" propuesto por la Iglesia Católica

para el período homónimo. La segunda parte, será la dedicada a la celebración de la Semana Santa como tal, en donde también serán descritos ciertos momentos de tensión a los que se vio expuesto uno u otro grupo, teniendo un impacto en la celebración misma. Diferencias como estas serán expuestas a lo largo del texto, así como en la celebración de la Semana Santa, en donde la consideración que ofreció el cura sobre aquello que sí es semana santa, difiere con la celebración popular en sí. Ya se verá la manera en la que esta diferencia pesa y se convierte en el sustento de la mayoría de los conflictos que se dan cita a través de la celebración.

Cabe señalar, que también este orden corresponde a la división que Víctor Turner hiciera en cuanto al ritual, en donde nos encontraremos con dos eventos que dan inicio a la fase de *ruptura*: por un lado, la celebración del Domingo de Jesús, que da inicio al rito de la celebración popular, y por el otro, la celebración del Miércoles de Ceniza, que da inicio a la celebración litúrgica de la iglesia. Los eventos correspondientes a la fase *liminar* son los que dan inicio a la Semana Santa en sí; la misa de resurrección y la procesión del Farolito como fases de *reintegración*, para cada celebración. Como señalé arriba, esta división, nos resulta útil para delimitar la parte del ritual en que nos encontramos, y dado que ya ha sido utilizada en otros trabajos y comprobada muchas veces, no pretende constituir el fin de este texto verificar que ella se lleva a cabo, sino partir del presupuesto que los rituales se comportan de esa manera y bajo ese orden.

3.2. LA CUARESMA.

Para la religión católica, la Cuaresma es un espacio de cuarenta días que da inicio con el "*Miércoles de Ceniza*" y que culmina el Jueves Santo, mismo día que da inicio el "*Santo Triduo Pascual*" y que constituye, junto al Domingo de Ramos, el núcleo de la Semana Santa. Este es un período a través del cual pretenden un espacio de meditación sobre el pecado y la manera de expiarlo, así como una preparación para la Semana Santa.

Esta celebración de la cuaresma, se caracteriza también, por la meditación del "Vía Crucis" todos los viernes. Esta celebración, se lleva a cabo de distintas maneras, tantas que puede variar de una iglesia a otra, más para el caso que nos concierne aquí, la celebración de los viernes de cuaresma, se caracteriza por las procesiones del vía crucis, mismos que describiré a detalle en un apéndice apartado para este fin. De ellos cabe decir que no sólo constituyen la mera meditación, sino también que constituyen en sí, espacios para la socialización, dado su carácter público, así no es anormal ver que durante su paso, hay muchas personas que sacan sus sillas afuera de su casa "*para ver pasar la procesión*" y es muy común que los más jóvenes vayan "*a ver la procesión*", aunque no se sumen a la meditación de ninguna de las estaciones.

La gran protagonista de estos viernes de cuaresma es la Hermandad de Jesús Nazareno, y para el Viernes de Dolores, La Cofradía de Dolores. Para ambos años, 2018 y 2019, cabe señalar también que hay situaciones previas a la semana santa que no se pueden pasar en alto: una es la restauración de la imagen de Jesús Nazareno en noviembre de 2017, a cargo de la Hermandad homónima; y la otra es la restauración de la imagen del Cristo Yacente, a cargo del grupo de Cargadores del Santo Entierro o la Cofradía de la Cruz, como gustan ser llamados. Estas restauraciones son importantes, y difícilmente pueden pasar desapercibidos, porque tuvieron un impacto en la utilización de las imágenes antes mencionadas, dadas las recomendaciones de los restauradores, como expondré más adelante; pero también constituyeron puntos de conflicto entre la comunidad y la hermandad o cofradía encargada de cada imagen.

3.2.1. Religión oficial y religiosidad popular: la preparación previa a la cuaresma.

La celebración de la Cuaresma, así como la Semana Santa, suscita demasiados conflictos para aquellos grupos que se encuentren en los círculos cercanos a la producción de la celebración. Uno de los conflictos es la celebración misma, la iglesia por ejemplo, ve en este afán alrededor de las imágenes cierta idolatría que no se atreve a condenar explícitamente, pero es por ello que maneja contra cualquiera de estas expresiones de religiosidad

popular, cierto enojo o desaire. Esto se ve expresado de manera muy explícita, en la ausencia del cura párroco en muchas de las celebraciones, como se irá describiendo en algún momento.

Ahora bien, dado que el párroco representa la postura de la iglesia católica, cabe señalar que este conflicto no debe ser interpretado únicamente como personal; por el contrario, mucha gente acompaña y entiende estas diferencias como un enfrentamiento entre "*La Tradición*" y la "*Espiritualidad*", en donde la primera constituye las posturas a favor de las tradiciones que se ven personificadas en la Hermandad de Jesús Nazareno; y la segunda, representa la postura de la iglesia.

3.2.2. Un cristo vivo: la procesión del Domingo de Jesús.

Para los chalchuapanecos, "*las procesiones*" (con lo que se suelen referir a la Cuaresma), dan inicio con la procesión de Domingo de Jesús. Esta procesión se da el domingo previo al Miércoles de Ceniza, y se caracteriza porque la imagen de Jesús Nazareno va vestida con una túnica blanca, además de no llevar los "*instrumentos de la pasión*" es decir la Corona de Espinas y la Cruz. Este evento marcaría la fase de "Ruptura", para las expresiones de Religiosidad Popular.

El domingo 11 de febrero del año 2018, en Chalchuapa, se lleva a cabo la celebración de "Domingo de Jesús". Este día, termina también la novena a Jesús Nazareno, es decir, los rezos del rosario que dieron inicio el sábado 3 de febrero, a cargo de la Hermandad de Jesús Nazareno. Anexado al fin de la novena a Jesús Nazareno, así como a la asistencia de la primera procesión que verá la feligresía chalchuapaneca en este año, está un dato importante: esta es la primer procesión que la imagen de Jesús Nazareno realiza luego de su restauración, que tuvo lugar en septiembre del año 2017, financiada por la Hermandad de Jesús Nazareno a través de excursiones y actividades extra-parroquiales, como un bingo y una cena bailable.

Una de las grandes ausencias en el novenario a la imagen de Jesús Nazareno, es la del cura párroco, hecho que ha provocado un descontento al interior de las filas de la Hermandad de Jesús Nazareno, debido a que sienten el abandono por parte del cura. Esta ausencia, ha sido curada a su vez, por uno de los ex-miembros de la Hermandad, el sacerdote Carlos Alejandro González, quien se da cita en el templo para dar la bendición antes del recorrido, recordando que *"este es el verdadero Cristo al que debemos alabar, un Cristo vivo"*. La salida de la procesión, programada para las 4 de la tarde, deja una estampa impresionante: la fachada del templo parroquial dedicado a Santiago Apóstol con la imagen de un Jesús Nazareno vestido de blanco, cargado en hombros sobre una plataforma de veintiún muchachos miembros de la hermandad. A su

salida, desde la única ventana en la fachada del templo, dejan caer confeti durante su paso al cruzar la puerta principal, todo esto acompañado de una orquesta que toca música festiva, porque ante todo, esta procesión pretende alejarse del carácter de martirio que va marcar la cuaresma. Hay un detalle más que va marcar esta procesión en particular: los miembros de la Hermandad de Jesús Nazareno reventaron una metralleta de pólvora que tardó en quemarse media hora, hecho que indignó a algunos de los feligreses, quienes comentaban que esto no había sucedido antes.

Para el siguiente año, 2019, la feligresía católica vería salir otra vez la procesión del Domingo de Jesús, esta vez acostumbrados a una imagen del Jesús Nazareno que difiere de la anterior, uno menos moreno, más claro. Uno de los artistas locales, Francisco Guerrero, haría un fuerte llamado de atención a la Hermandad de Jesús Nazareno desde sus redes sociales. Amparado en el carácter de Patrimonio Cultural Intangible que desde 2007, goza la celebración de la Semana Santa en Chalchuapa, Guerrero denunciaba los bruscos cambios que se le hicieran a la imagen de Jesús Nazareno (un cambio de color en la imagen, que según los restauradores, es el original), y aclarando junto a lo anterior que *"Nosotros, no somos Antigua Guatemala"*, apelando con esto a las similitudes que aparentemente va teniendo la celebración en Chalchuapa, con la celebración en la ciudad de Antigua Guatemala, en Guatemala.

El 4 de marzo, atendiendo a esta llamada de atención, la directiva de la Hermandad de Jesús Nazareno se vio en la obligación de girar un comunicado en el que justificaba estos cambios a partir de las recomendaciones brindadas por los restauradores que intervinieron la imagen en septiembre de 2017, todo esto a través de diez puntos, en los cuales explicaban el monto pagado por la restauración de la imagen, los daños sufridos y la manera en la que estos cambios obedecían al cuidado previamente señalado. (*Ver, anexo 1*).

3.2.3. El inicio de la cuaresma: *pulvis es et in pulverun revertis*, el miércoles de ceniza.

El miércoles de ceniza es el punto de inicio de la cuaresma para la iglesia católica, y marca el inicio de una meditación que va durar cuarenta días. Durante todo este día se llevan a cabo misas en la mayoría de iglesias católicas, la característica de estas, en especial, es que se va a marcar con una cruz de ceniza en la frente a toda la feligresía que asista, la ceremonia de la impostura de ceniza, se desarrolla al interior de la misa o no, como es en el caso de los enfermos; lleva un recordatorio: "*Polvo eres y en polvo te convertirás*", esta es una fórmula que puede variar de sacerdote a sacerdote. El miércoles de ceniza, va a significar también el punto de *ruptura* para la iglesia católica oficial, a ella están invitados todos los feligreses, los miembros de las Cofradías y de la Hermandad se dan a la cita en distintos horarios y suelen

agruparse a partir de pequeños grupos de amistad de cada grupo, los mayores llegan en familia.

Durante la homilía, se hace un llamado a guardar ayuno y meditar profundamente en los pecados cometidos, el padre recuerda aquella línea que va resonar mucho durante las procesiones y otros momentos claves de la celebración de la Cuaresma así como de la Semana Santa y dice "*recordemos hermanos que Jesucristo fue obediente hasta la muerte*" a lo que toda la feligresía respondió al unísono: "*y muerte de cruz para salvarnos*".

3.2.4. El vía crucis: descripción de los viernes de cuaresma.

Luego del miércoles de ceniza, dan inicio los "Viernes de Cuaresma", con ellos se hace una invitación por parte de la iglesia para meditar el "Vía Crucis", esto consiste en la meditación de las catorce estaciones, que según la tradición católica, padeció Jesús para llegar al calvario durante su pasión. Para la Iglesia Católica, el vía crucis puede prescindir de las procesiones; es decir, reducir cada viernes de cuaresma al mero acto de la oración, todo si lleva consigo la meditación de las estaciones. Esta aclaración es necesaria puesto que verifica la postura que la iglesia manifiesta ante la celebración popular que se lleva a cabo y la manera en que una se diferencia de la otra.

No se debe pasar por alto, sin embargo, que la asistencia de los miembros de las Cofradías y la Hermandad a la celebración de iglesia católica, es considerada para ellos indispensable, como bien lo señalaría el presidente de la Junta Directiva de la Hermandad al respecto de los requisitos que necesitan los miembros de dicha organización para pertenecer y mantenerse en ellas: *"Deben ser miembros activos de la iglesia católica, asistir a misa y estar debidamente confesados."*, cabe señalar que este *"control"* es en buena medida personal, puesto que de esta asistencia, así como de las confesiones, cada miembro dará parte en las reuniones semanales que se tienen todos los miércoles por la noche en la parroquia.

Estos requisitos son necesarios señalarlos, puesto que tendrán un efecto en cuanto a su participación en los *"Oficios"* que cada miembro está destinado a desarrollar. Un miércoles antes del domingo de Jesús, son repartidos *"Los Turnos"* es decir, el orden en el que cada miembro de La Hermandad va poder cargar la imagen de Jesús Nazareno.

Durante todas las procesiones, el cortejo procesional se organiza de la siguiente manera: presidiendo la procesión irá la *"Cruz procesional"*, esta consiste en un crucifijo de metal de unos dos metros y cincuenta centímetros que va acompañada por dos cirios, que son cargados a su vez por otros miembros de La Hermandad, estos miembros estarán habilitados para cargar la

imagen cuando así se solicite en el turno que les corresponde. Inmediatamente después de la Cruz Procesional, irán los miembros de la iglesia católica: un número irregular de monaguillos vestidos de blanco, el número suele variar debido a que la asistencia de estos a la procesión es meramente voluntaria o sujeta a los horarios de cada monaguillo. Inmediatamente detrás de los monaguillos, siguiendo los cirios en dos líneas paralelas, van repartidas las estaciones, estas son llevadas por miembros de los distintos grupos que funcionan en la Parroquia Santiago Apóstol, y son repartidos en común acuerdo con la Hermandad, esta participación es meramente presencial, aunque puede variar en el enfoque que va tener cada grupo, es decir si estos son dedicados a temas matrimoniales, como es el grupo de Encuentros Conyugales, la reflexión que harán en cada estación irá inclinada a las "Pruebas" que estos encuentran en el desarrollo de la vida matrimonial, si es un grupo de carácter más juvenil el designado a llevarla, como el caso de los "Carismáticos", la pequeña reflexión irá inclinada a cómo esas pruebas se atraviesan en la vida juvenil. En el caso específico de esta repartición, no implica mayor peso en estos otros grupos puesto que ellos lo ven como una participación dentro de todo el proceso de la Cuaresma y la Semana Santa, pero dado que su funcionamiento está durante todo el año, esta participación no es de mayor relevancia para ellos.

Siguiendo estas dos filas con la representación de las estaciones, encontramos dos filas de miembros de la hermandad que van esperando su turno para

cargar. Muchos de los miembros que no cargan son designados a otros oficios, como el los incensarios, llevar la naveta (un recipiente donde va el incienso en polvo), la bolsa del carbón, la vara para levantar los cables que están demasiado bajos, o ir detrás del cortejo empujando la planta eléctrica. Al llegar uno de los cuatro puntos de cambios que se dan durante el recorrido, estos miembros se acercan ordenadamente, para tomar su turno.

Pasados estos miembros, nos encontraremos con un "oficio" muy simbólico: un miembro es encargado de llevar un *petate* enrollado. Cuando quise inquirir el porqué de este oficio no lograban decirme el significado, pero luego presencié que para bajar la imagen de la plataforma, ellos despliegan este petate para que la imagen "*no toque suelo*". Este detalle junto con otros elementos que irán develándose en esta descripción, nos dan las pistas de ciertos remanentes culturales que sobreviven en esta celebración popular.

Detrás del miembro encargado de llevar el petate, va una de las tres mujeres encargadas de llevar "*El florero*", una jarra que va adornada con flores y que sólo puede ser cargada por mujeres, es la representación de la Samaritana: uno de los pasajes importantes de la narrativa cristiana. Durante su turno, quien lleva el florero va viendo de frente a la imagen, es decir, que va dando la espalda a la demás gente.

Luego de la mujer encargada de llevar el florero, delante de la plataforma en la que los cargadores llevan la imagen, van dirigiendo el paso con una vara blanca cada uno el "Alcalde" y el "Presidente", durante su turno, estos miembros son los encargados de llevar el paso de la plataforma, atender en cada estación lo relativo a las "ofrendas" que quisieran dar en cada estación, que usualmente van desde la ofrenda de ramos de flores, hasta coordinar el orden durante el desarrollo de cada estación.

Luego, va la plataforma con veintiún cargadores, encima de ella, la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno. Para el año 2018, durante el domingo de Jesús, así como cada viernes de cuaresma, incluido el Viernes de Dolores, este número no varió; sin embargo, para el año 2019, luego de las críticas ejercidas por Francisco Guerrero, la Junta Directiva de La Hermandad, tomó una decisión que a mi parecer fue una respuesta luego de haber sido interpelados por las semejanzas con la celebración en Antigua Guatemala: la plataforma de veintiún cargadores, se cambió por una plataforma de ocho cargadores, esto debido a que, y según un comunicado que ellos dieron a conocer a través de su red social el 8 de Marzo del mismo año, antes la imagen parecía caminar entre la gente, debido a una plataforma de ocho personas en la que era movida, para recordar aquellos tiempos, decidieron restaurarla y reutilizarla (*ver anexo. 2*).

Detrás de la plataforma, va la banda contratada viernes a viernes por la Directiva de la Hermandad, tocando marchas fúnebres que son relativas y acordes a estos días, cuando la banda no toca, un grupo voluntario de mujeres canta con un megáfono, usualmente y dado que son cantos muy conocidos, la feligresía que acompaña la procesión, acompaña también los cantos, hasta que esta se acaba y son interrumpidos por la orquesta o por haber llegado a una estación.

El recorrido de todas las procesiones, salvo por la Procesión de Ramos y la Procesión de la Resurrección, es de la siguiente manera: al salir la procesión se incorpora a la sexta avenida norte, sobre la cual caminará dos cuadras para luego incorporarse a la sexta calle poniente; en la esquina del restaurante "La Rinconchita, cruzarán a la derecha para incorporarse a la Avenida 2 de abril, uno de sus trayectos más largos puesto que recorrerán seis cuadras hasta dar con la escuela "Salvador Castaneda Castro", en donde cruzarán a la derecha para recorrer dos cuadras más sobre la Quinta Calle Oriente, y empezar el retorno cruzando a la derecha incorporándose a la Avenida Monseñor Romero. Luego de un aproximado de cuatro cuadras en esa avenida, cruzarán a la izquierda para redondear el parque y regresar al templo parroquial.

3.2.5. Una casa para todos: construcción de "La ramada"

El sábado posterior al quinto viernes de la cuaresma, los miembros de la Hermandad de Jesús Nazareno se reúnen en la parroquia por la tarde, el objetivo es ir a traer los "Horcones" estos son unos palos grandes que se colocarán como pilares para sostener lo que después se llamará "La Ramada". Esta construcción es una armazón de palos de madera altos que sostienen un techo provisional hecho de palmas y varas de bambú, su construcción tardará una semana y es uno de los elementos que, junto al graderío al interior del templo, constituían el escenario que los feligreses recuerdan como "propio" de la Semana Santa.

La construcción de La Ramada es un proceso, como ya se señaló antes, de una semana, los miembros se reunirán desde las seis de la tarde para luego dedicarse a levantarla, primero se colocan los horcones, luego se amarrarán las varas de bambú cortadas por la mitad en la punta de los horcones, a manera de vigas. Para terminar el jueves colocando las palmas secas encima de las varas de bambú, previo al Viernes de Dolores que es el último de los Viernes de Cuaresma. Todo delante de la fachada de la Parroquia, ya que esta armazón cubre desde la entrada del templo, a la entrada del atrio. Para los mayores, La Ramada constituye el recuerdo de aquellos días, lejanos en el tiempo, en los cuales los feligreses que venían de sitios muy alejados de la ciudad, podían venir a quedarse debajo de la misma, puesto que cuando ya está armada, realmente constituye un espacio muy acogedor, además de una sombra muy

fresca para estos días. Este espacio servirá también para dar acogida a la feria que se lleva a cabo el Domingo de Ramos, con el fin de recoger fondos para la Hermandad. Así como en otro momento constituirá el espacio de venta para otros vendedores que se acercan y se quedan a dormir, efectivamente, bajo La Ramada.

3.2.6. "María se encuentra con su hijo", el viernes dolores.

El sexto viernes de cuaresma, es decir uno antes que la Semana Santa comience de lleno, el grupo de mujeres que constituyen la Cofradía de Dolores, junto a su capitana Sofía Soto, se reúnen a las doce del mediodía en la Parroquia Santiago Apóstol, donde ya se encuentra La Ramada instalada. La actividad de la Cofradía de Dolores se torna bastante extensa para este día, pero todas se encuentran muy animadas, es su primera procesión "acompañando al nazareno" con lo que se refieren a su participación en la Procesión de Dolores, ese mismo día por la tarde. A las doce del mediodía, da inicio la meditación de las "*Tres Horas de Dolor*" una meditación que constituye el recuento o la lectura del drama acontecido a la Virgen María desde el nacimiento hasta la muerte de Jesús en la Cruz, efectivamente la meditación será desde las doce del mediodía hasta poco antes de las tres de la tarde, para cerrar con la oración del rosario en los misterios dolorosos y una misa dedicada

sólo para La Cofradía de Dolores. Todo este proceso terminará poco antes de las cinco de la tarde, que es la hora de salida de la procesión.

Algunos miembros de la Hermandad ya se encuentran reunidos bajo La Ramada, fuera del templo, otros se incorporan a la misa, cuando esta termina se acercan a la plataforma que lleva la imagen de Jesús Nazareno e inician el cambio de túnica para este día.

Las hermanas a cargo de la Cofradía de Dolores, se acercan al final de la misa al altar improvisado sobre el cual han colocado las tres imágenes dolorosas: La Virgen de Los Dolores, una imagen tallada en madera de una muchacha muy joven, llorando, que representa a la Virgen María, otros la llamarán "La Dolorosa"; una imagen tallada en madera con rostro angustiante para representar a San Juan Apóstol; la tercera imagen corresponde a la representación de otra mujer bastante mayor que la primera, representando a María Magdalena. A estas tres imágenes llamaremos y encontraremos convocadas como "Las vírgenes" durante el resto de esta descripción.

Las vírgenes son colocadas en pequeñas andarillas de cuatro cargadoras, esto, más que un signo de fuerza o deficiencia de ella, se debe al número de mujeres que componen esta Cofradía: todas son mujeres, de distintas edades y ocupaciones, para este día y a esta hora, muchas de ellas no se han

incorporado aún, siendo los cambios de los que disponen muy pocos. Además de esto, los hombres que pertenecen a esta cofradía no están habilitados para cargar ninguna de las imágenes, salvo emergencias, para ellos están apartados los cargos de alcalde y presidente, incensarista, así como el de llevar carbón e incienso.

Más que una modificación al cortejo procesional previamente descrito, el pequeño cortejo que constituye la Cofradía de Dolores, se anexa al mismo. Este pequeño cortejo consiste en: un estandarte con el escudo de la Cofradía: un corazón atravesado por siete cuchillos y una corona de espinas; el alcalde y el presidente, ambos hombres, al frente de la andarilla que lleva la Virgen de los Dolores, quien va ligeramente delante de las otras dos imágenes; luego a cada lado de la Virgen, las imágenes de Juan el apóstol y de María Magdalena, correspondientemente.

3.2.7. El tiempo para el que nos hemos preparado: celebración de la semana santa en Chalchuapa.

Terminado el "Viernes de Dolores", inician las preparaciones para la celebración de la "Semana Mayor", y con esto también la exaltación de varios conflictos que se dieron tanto en el año 2018 como en el año 2019, pero que fueron más susceptibles en el primero. El año 2018 es importante a nivel comparativo,

puesto que es el año en el que se hacen efectivos los cambios más visibles, como se relatarán en su momento, pero también por la postura rígida del cura párroco en cuanto a estos cambios. Hay que señalar también, que los cambios de los que más se quejó la feligresía en 2018, son aquellos que venían de alguien externo a la comunidad, para el caso, el párroco, a quien en muchas pláticas durante las procesiones así como otro tipo de conversaciones que se suelen tener durante la espera de una procesión, o similar, se le acusó de "Desconocer la tradición" y que "por eso no valora estas". Consideré importante a esta altura, y con todas los conflictos que se desarrollaban, escuchar la postura del sacerdote, la cual resulta valiosa puesto que nos ayuda a delimitar el terreno o espacio temporal (así como las maneras específicas de celebración) que son consideradas por la iglesia de manera oficial, y como estas se distancian de la celebración popular.

3.2.8. "Caridad quiero, no sacrificios": la iglesia ante la religiosidad popular.

Uno de los conflictos que cobran singular importancia en la celebración, es la expresión particular que tienen aquí las muestras de sacrificio. En una entrevista que logré tener con el Cura Párroco de la comunidad, el padre Gerónimo Salazar; me expresó de manera enérgica *"La semana santa para la iglesia católica son los actos que comprenden el Domingo de Ramos, puesto*

que esta celebración es litúrgica, y los eventos del Santo Triduo Pascual, por el cual vamos a entender el Jueves Santo desde la misa de la Institución de la Eucaristía, todos los eventos del Viernes Santo: meditación del vía crucis y los oficios posteriores a las 3 de la tarde, luego el sábado la Vigilia Pascual, con la cual celebramos la victoria de Jesús sobre la muerte." Al indagar sobre los demás eventos que se dan en la ciudad, como la procesión de La Lavada, que se da el lunes santo, la procesión de San Pedro, el martes, y la procesión del Silencio, el miércoles santo, el cura acotó: *"esas otras procesiones y celebraciones son meramente complementarias, la celebración ya está establecida por la iglesia, y merece un respeto; porque aquí son muy queridas esas celebraciones, ¡Dios guarde quitarles su procesión del Silencio, o La Lavada, se mueren!".* Al inquirir, además, por las otras modificaciones a la celebración, es decir al graderío que se coloca para la crucifixión de la imagen que después se procesionará en el Santo Entierro, celebró la "buena compostura" que han guardado las hermandades y cofradías para con su autoridad, destacó en especial la posición y postura que ha tomado la Cofradía de La Cruz, debido a que, a cambio de la modificación del nombre de la imagen, para llamarlo *"Protector Perpetuo de la Ciudad de Chalchuapa"* (resolución brindada en 2017), ellos aceptaron remover la escalinata antes mencionada, puesto que esta pieza, hacía interferencia con el ambón, la mesa y la sede, que son considerados "Lugares Sagrados" para la celebración de la misa, por la iglesia católica.

Además de esto, es importante señalar que para la iglesia, las penitencias como las realizadas en la ciudad de Chalchuapa, en la cual los cargadores van descalzos durante las celebraciones de la Procesión del Silencio, el Vía Crucis del viernes santo y el Santo Entierro; son innecesarias, para esto suelen evocar una cita bíblica diciendo "*Misericordia quiero, y no sacrificio*" (Mateo, 9:13), con lo que quieren dar a entender que las obras que se hacen entre hermanos, son más importantes que los sacrificios. Este punto señalado anteriormente, fue fundamental cuando me entrevisté con Sofía Soto, capitana de la Cofradía de Dolores, puesto que al preguntarle su opinión acerca de los cambios realizados en cuanto a la escalinata, por ejemplo, ella respondió que se debía a una diferencia entre los Espiritualistas en contra de los Tradicionalistas, en donde los primeros tienen una correlación con lo mandado por la Iglesia Católica, representada aquí por el cura, y los segundos, se apegan a la Tradición.

Para terminar este apartado, vamos a remarcar que en esta delimitación ofrecida por el cura, esta nuestra división en cuanto a la observación de qué son aquellas cosas que sí pertenecen al orden de la celebración Popular, y qué cosas no, pese a que en los distintos momentos de la celebración, unos se mezclen con otros, para lo cual, iremos señalando cada uno, en pro de visibilizar también la manera en la que los conflictos se dieron cita en la celebración de un año o del otro.

3.2.9. Entrada triunfante del señor en Jerusalén: domingo de ramos.

El Domingo de Ramos es una de las celebraciones consideradas como "*Litúrgicas*" por la iglesia, con esto quieren decir, que es una celebraciones que componen el canon ritual de la Semana Santa, señalado por el cura con anterioridad. En este día, ubico la fase "Liminar" para esta expresión de Religiosidad Popular, esto se explica debido a la importancia que las Cofradías, la Hermandad y la feligresía en general ponen en ello, por un lado; por otro lado, debido a que nominalmente para la gente y el feligrés común este día termina la cuaresma y dan inicio la serie de actividades, cuya totalidad es entendida como Semana Santa. Cabe resaltar un aspecto más: el cambio de rutina que acompaña este hecho: muchos trabajos, así como el calendario escolar, contemplan una pausa que se hace efectiva el lunes santo, cuando ya no asisten a clases. Si a lo anterior anexamos que el símbolo dominante de la celebración, la cruz, será promovido de aquí en adelante, incluso en la celebración del domingo de ramos elaborando cruces con las palmas que acompañan la celebración, tenemos una fase liminar en total función.

Además de la procesión de Palmas, este día se da también una pequeña feria, debajo de La Ramada, esta es organizada por miembros de la Hermandad de Jesús Nazareno, así como por miembros de la Cofradía de Dolores y consiste en una variedad de ventas de distintas cosas: desde desayunos para los

distintos hermanos que vienen acompañando la procesión desde las 7 de la mañana, pasando por *souvenirs* como tazas, pachas, camisas, llaveros y estampas con el distintivo de la Hermandad de Jesús Nazareno, hasta juegos inflables dentro del atrio de la iglesia. Esta feria, constituyó uno de los conflictos entre la hermandad y el párroco, puesto que para el año 2018, el padre quería administrar la totalidad de la feria, misma que constituye una gran entrada y ayuda para los gastos de la Hermandad, a los cuales la iglesia no aporta. La negociación terminó en que el párroco administrara unas ventas de comida, esto debido a que la Parroquia, para estos días estaba en la restauración del techo, para lo cual, según el párroco, es necesaria la ayuda de todos los feligreses.

A las 7 de la mañana, en el local de los Carismáticos, ya tenían en la calle la plataforma en la que llevaban a la imagen del "*Señor de Las Victorias*", una imagen que sólo será utilizada este día y en la madrugada del Domingo de Resurrección para la procesión del Ángel del Farolito. La plataforma se encuentra frente a un altar improvisado para la calle y frente a la plataforma, el cortejo procesional de costumbre, con el aditamento de dos filas de palmas adornadas con papel de colores, que dan un carácter festivo al cortejo procesional. Para esta ocasión, los miembros de la Hermandad no visten su traje morado y blanco de costumbre, sino un pantalón y una camisa con el distintivo de la Hermandad. El padre, vestido con una casulla roja, sube al altar

improvisado, y bendice las palmas que serán repartidas de mano en mano por los miembros de la Hermandad y del grupo de Liturgia encargado de la logística de la misa. El acto da inicio con las mismas fórmulas y palabras de una misa convencional, puesto que esta procesión está enmarcada en la celebración de una misa, se da la bendición, se dan las lecturas primera, del Antiguo Testamento, la segunda del Nuevo Testamento, y a continuación se cita el pasaje bíblico a través del cual se contextualiza la entrada de Jesús a Jerusalén, montado en una burrita, como bien dramatiza la imagen que se llevará en brazos esta vez, terminada la cita, se levanta la plataforma y se da inicio a la procesión. La gente va por la calle cantando vivas a "Jesús el Nazareno", o alguna voz animosa grita cualquier otro vítor a Jesús, haciendo esto junto a las fanfarrias que toca la banda, un ambiente de fiesta, además adelante se van reventando cuetes de vara. El rumbo de esta procesión difiere del recorrido convencional observado en las procesiones dolorosas: se incorpora justo en la esquina de la escuela Salvador Castaneda Castro para recorrer la avenida 2 de abril exactamente en sentido contrario a las procesiones dolorosas convencionales, durando aproximadamente una hora, hasta llegar a la parroquia.

3.2.10. Como estas ropas, laven sus almas: La procesión de "La Lavada".

Uno de los eventos que se encuentran fuera del "*Triduo Pascual*" es la procesión de "*La Lavada*", este es un evento muy peculiar y sui generis en la celebración en general, no guarda absolutamente ninguna similitud con ninguna de las otras celebraciones, y por todo esto, es considerada por la población como algo muy especial. En general, la procesión de "La Lavada" es toda una jornada que va cubrir por completo el Lunes Santo, y consiste en llevar las ropas de las imágenes al balneario "El Trapiche" un nacimiento de agua que alimenta al río "Pampe", de la misma localidad.

Para el año 2018, la celebración inicia con los miembros de la Hermandad de Jesús Nazareno dándose cita en la iglesia previo a las ocho de la mañana en el atrio de la iglesia, poco a poco se van reuniendo más, hasta completar el grupo. Este día, no usarán su ropa habitual, van vestidos de pantalón negro formal, zapatos, una camisa blanca con el distintivo de la hermandad, y un saco negro. Llegada las ocho de la mañana, todos se reúnen afuera del templo, en el atrio, bajo La Ramada, en dos filas paralelas, al centro de ellas va el presidente de la junta directiva de la hermandad, Braulio Flores, quien es el encargado de dirigir el paso procesional. Las filas van precedidas de "Las Insignias", dos cruces azules, de un metro de altura, en cuyo centro va una estampa que lleva

dibujada una cruz y los instrumentos de la pasión: corona de espinas, lanza y clavos. Frente a ellos se coloca instantáneamente el sacerdote, que se dispone a dar la bendición y a acompañar la procesión, luego de una oración en la que recuerda la importancia del agua para la celebración católica, puesto que con ella se bautiza, y en esta vez, según él mismo dice, se dispone *"a lavar con el agua la suciedad de nuestro pecado para entrar limpios a la celebración de la pasión, muerte y resurrección de nuestro señor. De la misma forma que se lavan esas ropas, hemos de lavar nuestras almas para entregársela al señor."*

Al salir del atrio, se dirigen hacia *"La Cofradía"*. Esta es una casa rentada por la hermandad y que sirve para la organización de la misma, hacer arreglos para las andas procesionales y descansar; sin embargo, no deja de tener un carácter ritual, en ella existe un pequeño altar en donde está un pequeño crucifijo de no más de cincuenta centímetros, esta es la única imagen que acompaña esta procesión, y es llevada por el presidente de la junta directiva de la hermandad. Llegadas las dos filas a la casa-cofradía, el presidente de la hermandad pasa dentro de la casa, donde ya se encuentran dispuestas en dos filas las batellas, que son depósitos de madera largos y ovalados, donde serán lavadas después las ropas. El presidente entra, hace una oración frente al pequeño crucifijo, y se dispone a repartir las batellas entre los demás miembros de la hermandad, ayudado por los miembros que llevan las Insignias, cada uno es llamado por su nombre y se van colocando atrás, no todos los miembros llevan batellas, estas

sólo son llevadas por miembros antiguos de la hermandad, y usualmente corresponden con el privilegio de cargar. Los niños que son parte de la hermandad también llevan batellas pequeñas que corresponden a su estatura y edad.

Esta procesión va acompañada de la banda musical que acompaña todas las demás procesiones; sin embargo, para el año 2018, la procesión de ida, así como la de regreso del balneario, se manejaron en silencio, no llevaban banda musical, el motivo es que no hay dinero. La banda musical cobra cincuenta dólares por procesión, y en el caso de las procesiones especiales, cien dólares. Este año por motivos de ahorro, y debido a lo sucedido en la feria del Domingo de Ramos, la banda no se contrató, de tal manera que la procesión sólo iba acompañada por los cantos que iniciaban algunos feligreses durante el camino hacia el balneario El Trapiche; por el contrario, para el año 2019, esto cambió, y la banda acompañó toda la procesión.

Durante el camino, la actitud del padre fue la de tomar distancia con la procesión, procuraba ir adelante del cortejo procesional, dando entrevista a los medios que se acercaban o jugando con los niños, saludando y demás, una actitud que para mucha gente es la señal del carisma que este cura maneja, pero para otra gente, es una actitud de desprecio ante las tradiciones del pueblo. Al llegar al balneario, disponen otra vez las batellas en dos filas que son

precedidas por el crucifijo, un gesto con el que se da por terminada la procesión y en donde se espera la bendición del padre, quien no se encontraba cerca, otro hecho que causó molestias; sin embargo, es un acto en el que se debe esperar su presencia, el presidente de la Hermandad, con el crucifijo pequeño en las manos, pide a un miembro que vaya a buscar al cura, quien aparece en seguida. Usualmente este es otro momento en el que la población espera una breve reflexión por parte del cura, sin embargo, este se limita a decir que la procesión ha terminado, reza un padre nuestro, un avemaría y bendice las "batellas". Todo de la manera más escueta, en concordancia a toda la actitud que ha venido manejando durante la procesión.

La entrada al balneario, cuesta veinticinco centavos, y en otros años, este es el único día que no se cobra la entrada; sin embargo, para el año 2018 la Hermandad se vio en la necesidad de cobrar veinticinco centavos de dólar por la entrada, sin dar mayor explicación, entrada que fue cancelada por todo aquel que llegaba. Este es otro de los hechos que no cambió para el 2019, donde se cobró la entrada de igual manera.

Entregadas las batellas a las mujeres que lavan las ropas, en el río, los miembros de la Hermandad se dispersan, se dispone un altar debajo de un amate, donde cada quien pasa a hacer oraciones y a ofrendar en una bandeja a los pies del crucifijo que precedía la procesión. Durante toda la mañana, está

prohibido bañarse en cualquiera de todas las piscinas que se encuentran en el balneario, puesto que se está dando La Lavada. Al nacimiento donde se están lavando las ropas, también se acerca la gente para que les llenen su botella, puesto que esta agua por estar en contacto con la ropa, se considera "bendita" y "milagrosa".

Cerca del altar con el pequeño crucifijo, el ambiente es de celebración, los niños y demás gente están ansiosos porque habiliten la entrada a las piscinas, otras mujeres, esposas, hermanas o madres de los miembros de la Hermandad, se disponen a preparar la comida con la que almorzarán los miembros y ellas, así como algún otro invitado al que se le considere. El dinero para este almuerzo, así como el pago de la banda musical que tocará fanfarrias durante toda la mañana, sale de las arcas de La Hermandad, sólo esta actividad, representa de por sí, un gasto considerable. Considerando que son setenta miembros, y que este día se acercan en familia, la comida que se prepara es para no menos de ciento cincuenta personas. Poco antes del almuerzo, se da el anuncio que la ropa ya ha sido lavada, y la gente particular que ha llegado, dispone a bañarse en las piscinas. La ropa se pone a secar.

Por la tarde, las ropas ya secas se disponen en las batallas, y nuevamente en dos filas, por las señoras lavanderas. Se manda un pequeño contingente de miembros hacia la iglesia, estos irán a sacar la procesión "*de las ánimas*", que

es un recorrido convencional con la imagen de Jesús Nazareno, y Las Vírgenes, que saldrá al encuentro de la procesión de La Lavada, para "recibir" las ropas. Este encuentro se da en una de las esquinas del recorrido ordinario de las otras procesiones, no lleva estaciones, y el cortejo procesional suele ser el mismo, pese a que por comodidad, llevan la imagen de Jesús Nazareno en una plataforma más pequeña, que sólo necesita ocho cargadores, a diferencia de las otras que necesitan de veintiuno. El encuentro es una pequeña ceremonia que debe ser precedida por el cura, los miembros que vienen con las batallas en sus cabezas, dirigidas por el pequeño crucifijo se arrodillan frente a la imagen de Jesús Nazareno, que luego de recibir "*estas ropas limpias ya, como nuestras almas dispuestas para conmemorar tu pasión*", hace un pequeño saludo, de la misma manera que lo harán las vírgenes.

Sigue después el recorrido procesional de la imagen de Jesús Nazareno, para luego ser perseguida por el cortejo de La Lavada, que al llegar a la casa-cofradía, se va detener para terminar ahí la entrega de la ropa, hacer una oración, y devolver el pequeño crucifijo a su altar.

La otra procesión continúa su recorrido normal, sin estaciones, hasta llegar de nuevo a la parroquia Santiago Apóstol, donde suele ser acompañada por un pequeño grupo que se desprendió del otro recorrido.

3.2.11. Me negarás tres veces: el martes santo y la procesión de San Pedro.

El martes santo, es un día en el que la procesión está programada hasta la tarde; sin embargo, este día no puede ser desperdiciado por los miembros. Luego de las ocho de la mañana, se dan cita para ir a recoger ramas de "*tempisque*", este es un arbusto que se corta fresco, donado por un feligrés miembro de la Parroquia. Estas ramas serán utilizadas para forrar los horcones que sostienen La Ramada, brindando un carácter de frescura a la misma. La recolección de estos no va durar más de dos horas, y colocarlos, dura hasta horas de la tarde. Este día los miembros de La Hermandad almuerzan juntos en la Parroquia, mientras desarrollan la actividad. Por la tarde, luego de haber forrado los Horcones, se dispone bajo La Ramada una reunión para designar a los encargados de la procesión por la tarde. La procesión correspondiente es la de "Jesús y San Pedro", una representación de la narración bíblica en la que el apóstol promete seguir a Jesús, donde quiera que vaya. Los encargados para cargar la imagen de San Pedro, son los miembros nuevos de la Hermandad, usualmente los más jóvenes. Adentro del templo se organiza el altar para la contemplación de la noche: "la meditación de Jesús en el Huerto" este altar es llevado a cabo por los miembros del grupo "Acción Católica", para lo cual toman la imagen del "Señor de las Victorias" la colocan en el altar, junto a un ángel con un cáliz en las manos. En otro tiempo, esta representación se colocaba encima

de la escalinata que no fue colocada para el año 2018, para ese año, esta representación fue colocada a un costado del Altar Mayor, provocando extrañeza entre varios de los feligreses.

Por la tarde del martes santo de 2018, como también lo sería el año siguiente, 2019, la procesión de "Jesús y San Pedro" está programada para las cuatro y media de la tarde. Esta procesión es, una vez más, otra vuelta al recorrido convencional que dan las procesiones, a su vez no contempla estaciones, es un mero recorrido. Además de los miembros de la Hermandad de Jesús Nazareno, esta procesión es acompañada por la Cofradía de Dolores, llevando en hombros a Las Vírgenes. Hay un signo que va a caracterizar estos recorridos, durante la celebración de la Semana Santa, todo recorrido, al pasar frente a la Casa-Cofradía, hace un pequeño saludo, usualmente ahí se encuentran Las Cofradas, nombre con el que caracterizan a las mujeres que son miembros de la antigua Cofradía de La Cruz, que aglomeraba dentro de sí, la organización de la Hermandad de Jesús Nazareno, los Cargadores del Santo Entierro y a la Cofradía de Dolores, cuando menos antes del año 2000, cuando esta cofradía se dividió para darle más autonomía a las actuales.

La Procesión de Jesús Nazareno y San Pedro termina previo a las 7 de la noche, esto para que la entrada de la misma, no coincida con el inicio de la meditación del "Sermón del Huerto". Para el año 2018, la procesión entró a las

6:30 de la noche, y para el año 2019, a eso de las 6:45. Entrada la procesión, y retirados los objetos de valor de cada imagen, los miembros de cada grupo se dispersan. Esta noche, por costumbre, los miembros de La Hermandad de Jesús Nazareno, cenan tamales en la Casa-Cofradía, poco a poco, durante la semana, será cada vez mayor el tiempo que los miembros pasan juntos, a lo sumo cada miembro va a su casa a bañarse, cambiarse y dormir, la mayoría del tiempo lo pasan juntos, desarrollando distintas actividades que pueden ir desde la compra de flores y demás materiales para las procesiones que faltan, la limpieza del lugar, o los arreglos que se dan lugar en una especie de tienda improvisada al interior de la parroquia, donde se guarda la imagen de Jesús Nazareno, así como la plataforma en la que se procesiona y donde es arreglada.

A las siete de la noche del martes, da inicio el Sermón del Huerto, esta es una oración organizada y coordinada por el grupo "Encuentros con Jesús". Pese a que se encuentra temporalmente en el marco de la Semana Santa, este acto no es coordinado, ni a él asisten ninguno de los miembros de las cofradías o La Hermandad, los motivos son varios: la mayoría se encuentran cansados de las demás procesiones que se han dado, los miembros de la Cofradía de La Cruz, se encuentran organizando y terminando los adornos de la plataforma que llevará el Santo Entierro, el viernes; sin embargo, no es extraño ver a más de algún miembro de estos grupos durante la meditación.

Debido a que está a cargo del cura párroco, al igual que la homilía de la primera misa del Domingo de Ramos del año 2018, este espacio fue aprovechado por él para echar a andar las justificaciones acerca de los cambios. Cabe señalar que estos momentos del año 2018 fueron aprovechados en especial debido a que este fue el año en el que los cambios más drásticos se hicieron efectivos, para el año 2019, el tono de estas homilías y discursos públicos del párroco fue de menor intensidad, debido a que esos cambios ya estaban en acción desde el año anterior. Para muestra de lo dicho anteriormente, cabe señalar que luego de las oraciones que lleva esta meditación, en 2018 el cura señala desde el altar:

“Debemos aceptar la voluntad del padre, debemos pedir a Jesús que nos enseñe la humildad y la obediencia que él tuvo hacia cada una de las órdenes que su padre le dio, hoy en día vemos cómo muchos de nuestros hermanos se ven presos de sus ambiciones y se creen dueños de todas las cosas que verdaderamente son de la iglesia. Esas actitudes son aborrecidas por nuestro señor. Debemos aceptar eso.”

Para el año 2019, en cambio, la meditación versó alrededor de otras situaciones como la oración, en la cual se hizo hincapié sin ahondar en otros temas. El evento termina cerca de las siete y media de la noche, ya que regularmente dura media hora o cuarenta minutos. Luego el padre da la bendición y, como de

costumbre, pide acercarse a los eventos del triduo pascual, sin hacer mayor referencia, a las demás actividades que se realizan.

3.2.12. "Azótenlo": la procesión del silencio y los descalzos.

El miércoles santo representa para la feligresía chalchuapaneca un día especial, esto debido a que es el día que se llevará a cabo la "*Procesión del Silencio*". Junto al Vía Crucis mayor y al Santo Entierro, este es uno de los cortejos procesionales más esperados por la población.

Para el año 2018, año en el que se llevan a cabo las mayorías de cambios que hemos podido registrar, había cierta expectativa acerca del cortejo debido a que se decía que el padre había dado la orden de entrar la procesión a la medianoche, hecho que es bien difícil debido a que esta procesión es una de las más largas, tanto así, que se cuenta que para el año 1997 la procesión entró a la parroquia a las siete de la mañana del Jueves Santo. Además de la longitud en cuanto al recorrido, este día es el primero que los cargadores visten de negro, además de ir descalzos.

De normalidad, se convoca para las 7 p.m., ya que previo a la procesión se debe llevar a cabo el "*Ejercicio de las tinieblas*", una ceremonia celebrada por la iglesia católica a través de los años, y que representa las horas de sufrimiento

que pasó Jesús al ser capturado. La aglomeración de gente en la parroquia rebasa la capacidad misma del lugar, pero se pide no quedarse cerca de ninguna de las puertas, debido a que el acto finaliza con el cierre total de las mismas, el apagado de luces, el sonar de matracas, bancas y puertas durante un minuto. Lo previo a esto, es un conjunto de lecturas del Antiguo Testamento, que ayudan a contextualizar la celebración y los días que van a continuar. Al finalizar cada una de las siete lecturas, se apaga un par de velas que se encuentran colocadas al centro del templo. La presencia del padre en este evento es obligatoria, pero su participación en la misma se limita a la bendición al final de cada lectura. Esto debido a que si bien este evento no es litúrgico, la introducción al mismo explica que es una de las tradiciones conservadas por la iglesia católica.

El recorrido procesional es el mismo, la peculiaridad de esta procesión es su paso lento, llegando a tardar una hora por lo menos, para salir al atrio de la iglesia. Además de lo anterior, se anexa el uso de la vestimenta negra, por parte de los cargadores, además de ser el primer día que van descalzos, un símbolo que para muchos de ellos identifica el sacrificio y *"saber un poco del sufrimiento que padeció Jesucristo para redimir nuestros pecados"* como menciona Carlos Driotis en la revista *"Nazarenos"* (2017), pero que también es una respuesta que se encuentra en todos los miembros. De costumbre, la imagen de Jesús Nazareno va vestida con una túnica blanca, vendada de los

ojos y amarrada de manos, sin su resplandor ni corona, ya que esta procesión representa el aprisionamiento de Jesús posterior a la oración en el huerto. Junto al Ejercicio de Las Tinieblas y la salida de la Procesión del Silencio, el ambiente al interior de la parroquia es de solemnidad, las túnicas y vestimentas negras agregan también cierto carácter lúgubre a todo esto y ya se encuentra instalado ese ambiente sacrificial. La procesión, según se espera, debe entrar por la madrugada.

Para el año 2018, la plataforma sobre la cual se procesionará la imagen de Jesús Nazareno vendado y atado de manos, fue levantada por el primer grupo de cargadores con toda normalidad a las 8 de la noche, a las 9 ya se encontraba en la calle y el recorrido se desarrollaba normalmente; sin embargo, luego de la medianoche, se aceleró un poco el paso, esto provocó que la procesión llegara al atrio de la parroquia a la 1 de la madrugada del jueves, para sorpresa de la feligresía, y más aun de La Hermandad, las puertas de la Parroquia se encontraban cerradas, un miembro de la hermandad tocó las puertas del templo sin mayor respuesta, enviaron por el padre a la casa parroquial, y este no salió. Este impase duró media hora, la gente que esperaba ver la entrada del recorrido se encontraba incómoda y muchos miembros de La Hermandad, se encontraban ofendidos. A la 1:30 de la madrugada, el sacristán abrió las puertas del templo para que el cortejo procesional entrara en él. El encargado de dar la bendición esta vez, fue el padre Alejandro González, un ex

miembro de la Hermandad de Jesús Nazareno que suele acompañar a la misma, debido a su cercanía con ella. Para el año 2019, por el contrario, el inicio del Ejercicio de Las Tinieblas se vio modificado para las 6 p.m. del Miércoles Santo y la salida de la Procesión del Silencio, se vio modificada para las 7 de la noche, el recorrido, este año, entró media hora después de la media noche, y su entrada, de igual manera, fue recibida por el padre González. El argumento con el que los miembros de La Hermandad defendieron escuetamente esta modificación se basó en la peligrosidad que enfrenta la población, esto ya que efectivamente hay feligreses que acompañan todo el recorrido y que al terminar la procesión deben caminar hasta sus casas, muchas veces fuera del casco urbano del pueblo. Sin embargo, fue una modificación que a mi parecer se hizo efectivamente a partir del impase del año 2018. El cura párroco, el día siguiente, se limitó a decir que el inconveniente se debió a que el sacristán se había quedado dormido.

3.2.13. El jueves santo en Chalchuapa.

El jueves santo, es el día que marca para la iglesia católica el inicio del Triduo Pascual, es decir, los tres días que rememoran los dogmas en los que la iglesia católica fundamenta su fe. Estos dogmas son pasajes y momentos específicos que tienen su asidero en la narrativa cristiana, pero que podemos resumir de la siguiente manera: la institución de la "Eucaristía", cuya conmemoración tiene

lugar este día; el sacrificio voluntario de Jesús en la Cruz, cuya memoria tiene lugar el viernes santo; y para finalizar, la resurrección de Jesús, misterio alrededor del cual gira la celebración de la noche del sábado de gloria. Es necesario recalcar para este momento que toda celebración ajena a estos días, es vista por la iglesia católica como ajena, o cuando menos, complementaria; sin embargo, a pesar del inicio de la celebración "propiamente oficial" para la iglesia en tanto institución, las expresiones de religiosidad popular siempre se darán cita. Así expuesto lo anterior, ubico la fase "Liminar" para la celebración canónica justo en el jueves santo, debido a la remarcada importancia que tiene a nivel discursivo este día: "La misa del lavatorio de pies", cuya finalidad que es la Institución de la Eucaristía, significa para los representantes de la Iglesia Católica Oficial, la finalidad de todo el ritual de la cuaresma y la Semana Santa; pasando por los Oficios de la Pasión, que consiste en una serie de lecturas para conmemorar la muerte de Jesús en la cruz y que son celebrados el viernes santo luego de las tres de la tarde y que terminaría antes de la Vigilia Pascual, donde yo ubicaría la siguiente fase correspondiente a la celebración estrictamente canónica.

Todos los años, luego de la llegada de la Procesión del Silencio durante la madrugada, la imagen de Jesús Nazareno vendada y atada de manos es colocada en una "cárcel" provisional que los miembros de La Hermandad han construido bajo La Ramada. Este será el foco de atención durante todo el día,

además de convertirse en un punto de reunión de los mismos, desde la madrugada y hasta la mañana del viernes santo, se establece una "guardia" por parte de los miembros de La Hermandad. Esta no es voluntaria, sino arbitraria por parte de la directiva, sin embargo todos los miembros esperan su turno, algunos lo harán inmediatamente a la llegada de la Procesión del Silencio, otros en cualquier momento del jueves. La contemplación y visita a la imagen de Jesús Nazareno encarcelado durante todo el jueves, representa para la feligresía chalchuapaneca uno de los puntos de socialización obligatorios, familias enteras se acercan ese día para unirse a una fila que muchas veces sale de la puerta del atrio de la iglesia. Mientras la gente hace fila, muchos aprovechan el tiempo para saludar y platicar; a medida que se acercan a la imagen van tomando una actitud un poco más reflexiva y cuando llegan a la imagen toman postura de recogimiento y oración, otros se ponen de rodillas, y habrá quien lllore. Algunos depositan ahí una ofrenda en monedas, otros se levantan y acuden a una mesa que se ha colocado a un costado, en donde pueden depositar una ofrenda económica que será intercambiada por pequeños ramos de corozo, o algún motivo similar, pero siempre relacionado con el momento.

Por la mañana, hay un acto que ocupa el lugar a las diez de la mañana, este es la "*Echada de la Cruz*", otro de los actos simbólicos que se celebrarán en mucho silencio y casi en privacidad. Este acto consiste en recoger el crucifijo

que ocupa el altar mayor, para llevarlo al centro del templo, luego colocarlo acostado ahí en el suelo, y rezar un padre nuestro. Este es llevado a cabo por uno de los monaguillos que es acompañado por dos miembros de La Hermandad, estos primeros son otros que harán guardia en este crucifijo que ocupa el suelo del templo, y son los responsables de estar pendientes de la canasta en la que también se deposita una ofrenda. Este crucifijo estará en el suelo durante todo el triduo pascual y hasta un momento antes de la procesión de la resurrección. En ambos años, 2018 y 2019, según los miembros de La Hermandad, ningún sacerdote se acerca a visitar la imagen de Jesús Nazareno preso, así como tampoco a hacer una oración al crucifijo *echado*, el cura, realmente aparecerá hasta por la tarde.

Todos los años, a las 5 de la tarde, se programa la misa de la "*Institución de la Eucaristía*" o conocida por la gente como el "*Lavatorio de pies*", este es realmente el punto clave con el que da inicio el Triduo Pascual. La misa es en general, una misa convencional, con una peculiaridad: después de leer el evangelio y que el padre pronuncie la homilía, se baja del altar mayor, toma una toalla y lava los pies a doce miembros hombres elegidos de entre toda la feligresía, vestidos para esta ocasión con vestimentas que semejan las túnicas de aquellos tiempos y con sandalias para facilitar el acto. Para 2018, año en el que todos estos cambios estaban recientes, la homilía de esta misa ocupó un

lugar especial, el padre se tomó el tiempo de explicar su función sacerdotal, hubo momentos álgidos en la misma en donde él mismo diría:

“Realmente uno como sacerdote no viene a las comunidades para agradecerle a la gente, a la feligresía. Uno viene por obediencia, uno viene a partir de la orden del señor Obispo y yo entiendo en él la voluntad de nuestro señor Jesucristo, alguna misión tiene para uno. A la feligresía, por el contrario le corresponde agradecer esta voluntad, pero si no es así, no hay problema, uno no viene para agradecer.”

Estas palabras, sin duda, tienen que ver, y entroncaban con el momento de tensión que se estaba viviendo entre la feligresía chalchuapaneca, y el cura párroco, a partir de los cambios que había promovido, siendo el cambio de la escalinata el más visible de todos. A este respecto agregaría, en la misma homilía:

“Muchos andan diciendo que yo quité la escalinata, pero no es así, esto sólo es una muestra de respeto que yo he pedido para el altar mayor, siendo el ambón, la mesa y la sede, los lugares sagrados por excelencia a la hora de celebrar la misa. Los encargados de este cambio y los primeros en obedecer, han sido los miembros del grupo de Cargadores del Santo Entierro [Cofradía de la Cruz] quienes han obedecido una petición sugerida por el obispo de esta diócesis en

la misma carta en la que él accedía a su petición para cambiar el nombre del Señor de La Cruz por "Protector Perpetuo de La Ciudad de Chalchuapa", algo a lo que tuvo a bien acceder, pidiéndoles a su vez obediencia para con la iglesia."

Terminado de decir esto, el padre leyó la carta antes mencionada, y que se anexa al final de este trabajo. Una defensa para todo lo que estaba sucediendo en este momento y que, había logrado el nivel máximo de tensión entre sacerdote y la población, puesto que para este día, ya no era solamente un rumor: tras de sí, este día, el padre ya tenía la nueva estructura que sustituía la escalinata sin mover ninguno de los elementos antes mencionados. Al finalizar la misa, se dan inicio a las "*horas eucarísticas*" que consisten en la "*Adoración al santísimo*" cuya instauración es rememorada este día que se recuerda la Última Cena.

Esta adoración cubrirá hasta la medianoche, junto a esto se da también la visita a la imagen de Jesús preso, así como la oración ante el Jesús *echado*. Al finalizar las horas, a la medianoche, los miembros de la Cofradía de La Cruz, pasan a colocar mantas negras sobre la nueva estructura que sustituye la antigua escalinata. Sobre esta estructura, es colocada la cruz, en la que el día siguiente será colocada la imagen de Jesús Crucificado en horas del mediodía, mientras la procesión del Vía Crucis recorre las calles del pueblo. Muchos

miembros de La Hermandad, se quedan a dormir en el templo, otros van a la casa-cofradía en donde suele haber comida o algún lugar para dormir.

3.2.14. "Ese no es nuestro rey": el vía crucis mayor, los encuentros y la crucifixión.

El Viernes Santo, representa para la feligresía un día cargado con varias de las celebraciones más simbólicas e importantes. Este día contiene varias celebraciones paralelas, como las describiremos en su momento. Estas, aportarán a su vez cierta visión de cómo estas celebraciones se desarrollan y sus momentos de cruce, pero expondrán una celebración en la cual, cada grupo puja por hacer más vistosa su celebración, así como de hacer ver que la suya es más importante, como es el caso de la concepción que la iglesia católica tiene de la misma en oposición a la celebración que cofradías, hermandad y feligresía manejan acerca de la misma.

El viernes 30 de Marzo del 2018, a las 9 de la mañana, se convoca a la feligresía al inicio de la celebración. A esta hora, se programa una actividad que difiere de la celebración de un vía crucis ordinario: a las 9 de la mañana se leerá frente a la imagen la "*Sentencia*" este es otro texto que ayuda a contextualizar y dramatizar de mejor manera la representación que se propone La Hermandad. La lectura de La Sentencia es efectuada por un miembro de la

Hermandad de Jesús Nazareno y contiene la sentencia girada por el gobernador Poncio Pilatos a Jesús de Nazareth, se lleva a cabo frente a la imagen y con toda la Hermandad, feligresía y Cofradía de Dolores reunida frente a ella. Para este momento, los miembros de la Hermandad y Cofradía de Dolores ya se encuentran vestidos con la ropa acordada para el día de hoy: ellos con el mismo traje blanco y negro que utilizaron para la procesión del Silencio, ellas con un traje blanco compuesto de falda y blusa. Todos van descalzos. Este es uno de los símbolos sacrificiales predominantes en este día, que es interpretado por todos, miembros y feligreses, como una penitencia.

Para el año 2018, la sorpresa fue que la imagen no iba ataviada de adornos, aureola y corona doradas, además de una cruz muy larga, como en otros años; por el contrario el arreglo de este año consistía en un traje rojo, una corona de espinas que semejava una rama seca alrededor de la cabeza, y una cruz que aparentaba un tronco de madera seca. Como ya hemos apuntado arriba, estos cambios obedecen a la conservación de la imagen después de su restauración, sin embargo, para mucha gente, estos cambios resultan impactantes. Mientras esperábamos la salida del cortejo procesional del templo, un feligrés decía mirando la imagen: *"Ese no es nuestro nazareno"*, al preguntar directamente a otros feligreses, respondían lo que sabían a partir de la Hermandad, pese a que para este año, esa información todavía no había sido divulgada. El cambio se hizo sin informar. A diferencia del cambio de la escalinata, este cambio fue

asimilado de otra manera por la feligresía, la reacción más "álvida" la encontraremos hasta el siguiente año, a partir de las reacciones vertidas por el pintor.

A las 10 de la mañana, con el sonido de la orquesta tocando marchas fúnebres, además del sonido de un redoblante y el de cadenas que caen súbitamente al suelo, se dispone a salir el cortejo procesional del viernes santo. Invariablemente, para el año 2018 y para el año 2019, las variaciones del cortejo procesional que predominaría en un viernes de cuaresma convencional, consisten en aditamentos que sirven para acentuar el carácter e importancia de este día: dos jóvenes muy arregladas, acompañan el cortejo justo detrás de los cirios procesionales, estas representan a *La Verónica* y a *La Samaritana*, la primera porta un manto y la segunda una jarra vacía.

Al salir, se celebrará y meditará en cada estación como cada viernes de cuaresma. En el templo se quedan haciendo un círculo las integrantes de la Cofradía de Dolores, hacen un círculo y se ponen de rodillas para comenzar una oración, esperan el momento en que se incorporarán al vía crucis mayor cuando se anexen a "Los encuentros" programados para el mediodía. Otro de los grupos que se quedan al interior del templo es el grupo de Cargadores del Santo Entierro, se encuentran en los preparativos de la noche, ir a recoger la plataforma y la urna, así como colocar la cruz.: este en especial es uno de sus

actos más solemnes e íntimos, ya que a las doce del mediodía, mientras toda la gente se encuentra afuera, este grupo reducido a unos cinco miembros encargados directamente de la crucifixión y unos veinte espectadores, se dan cita en la nueva tarima para colocar la cruz y en ella la imagen. Este momento no puede pasar desapercibido para ellos, consiste en hacer todo a la hora en que supuestamente sucedería todo según el relato bíblico y consiste en sí misma, en una representación, los cinco encargados de crucificar son miembros bastante antiguos de la Cofradía de La Cruz, y sus puestos son heredados de palabra, pueden ser hijos de otros que lo hicieron antes, o miembros que fueron designados por otros, anteriormente.

Afuera, mientras se da el recorrido, cada estación cuenta con una alfombra, que pudo haber sido hecha de frutas, sal o aserrín. Igual que en la procesión del silencio, toda la gente se avoca a ver pasar la procesión o recorrer el paso procesional antes que las alfombras sean deshechos por la procesión.

En una de las esquinas del recorrido, donde se lleva a cabo la meditación de la sexta estación, que corresponde a *"La verónica enjuga el rostro de Jesús"* luego de meditar la estación, una de las jóvenes que venían acompañando el recorrido sube a una pequeña tarima improvisada, se pone frente a la imagen que hará tres venias, o inclinaciones, y extenderá el manto que traía enrollado en sus manos. Al estirarlo, se despliega una de las imágenes más contrastantes

durante toda esta observación: entre todos estos cambios, la imagen que desplegó la muchacha que representaba a la Verónica, es una copia a mano de la imagen de Jesús Nazareno con el resplandor, corona de espinas y cruz que es característico de esta imagen, este quizás sea uno de los momentos cumbre en el que simbólicamente dialogaríamos con el pasado, porque esa sí es la imagen y el pasado con el que se identifica la población. Evidentemente, este momento no fue preparado, tanto la jarra como este manto, pasan de mano en mano sin pensar en detalles como este, sin embargo, sería totalmente imposible obviar un pasaje tan emblemático.

Al terminar el acto de la Verónica, la procesión sigue por su tramo más largo, aquel por el que recorre siete cuadras sobre la Avenida 2 de Abril. En la intersección de la Calle del Comercio y la Avenida 2 de Abril, al mediodía, el cortejo procesional del Nazareno se detiene para celebrar ahí Los Encuentros. Este es otro de los momentos más esperados por la feligresía, y es un momento cuya meditación, como la de los demás eventos clave de este recorrido, es dirigido por el sacerdote: consiste en el encuentro de Las Vírgenes, con la imagen de Jesús Nazareno, tres venías por cada una de las imágenes, rezar un padre nuestro y un avemaría. Pasada la plataforma que lleva la imagen de Jesús Nazareno, se anexa el pequeño cortejo que rodea a la Cofradía de Dolores.

Siempre sobre la Avenida 2 de Abril, otro de los eventos muy esperado por la gente, es el de la Samaritana. Este, de igual manera que la representación de la Verónica, consiste en una representación, con la excepción que no corresponde a ninguna de todas las estaciones. Es un anexo que sólo tiene cabida este día. La muchacha que traía el jarrón y que acompaña el cortejo procesional desde la salida, sube a una tarima previamente instalada, y se acerca a la imagen. Esta a su vez es levantada por los cargadores a manera de venia. Al terminar la meditación, se reparte agua bendita en botes, y los cargadores pueden beber agua.

Terminadas estas representaciones, el vía crucis se va desarrollar de manera normal, por supuesto, la cantidad de gente que asoma para ver la procesión se cuenta por cuadras y cuadras que preceden el cortejo. Durante todo el recorrido, se han establecido una variedad de ventas de carnes, almuerzos, cervezas y demás. Cuadras adelante, el ambiente de toda esta gente dista mucho del de una feligresía, por el contrario, resulta ser el de un día festivo; conforme el paso del cortejo avanza, y alrededor de él, la actitud de la gente se va tornando totalmente solemne, y aun la gente que está comiendo o bebiendo en estos establecimientos, guarda silencio al paso de las imágenes.

Normalmente, la procesión entra minutos después de las dos de la tarde del Viernes Santo, a su entrada, los miembros de La Hermandad y las cargadoras

que conforman la Cofradía de Dolores, se abrazan como un gesto de misión cumplida. El día, sin embargo, no deja de tornarse triste, bastantes lloran a la entrada. Es en este momento que ya se encuentra instalada la plataforma y la urna que llevarán por la noche el Santo Entierro. Los miembros y una gran cantidad de feligreses que acompañaban la procesión se dispersan. Desde el micrófono se hace la invitación por parte del padre para acompañar los "Santos Oficios" que tienen lugar desde las tres hasta las cinco de la tarde, hora en la que dará inicio la meditación del descendimiento. Invariablemente, la gente se dispersa y se va.

Merece una mención especial en este momento, la *Meditación de La Cruz*, esta tiene lugar a las tres de la tarde, consiste en una ceremonia pequeña, que no excede la hora. El contenido de la misma es meramente ceremonial y previamente establecido, consiste en la lectura de La Pasión de Cristo según los evangelios, para contextualizar una vez más el rito que se da lugar este día. Tampoco hay aquí una homilía como en una misa, por el contrario es un acto que consiste en las meras lecturas y la contemplación de la muerte de Jesús, en el momento final de la misma, el padre se quita su casulla para postrarse en el suelo frente a un crucifijo y luego pasear el mismo frente a toda la población. Esta pequeña ceremonia es significativamente importante para la celebración de la iglesia en tanto institución, puesto que contempla la muerte según la narrativa cristiana y con ello el fin de la celebración misma.

3.2.15. "Muestren su cuerpo al pueblo": meditación del descendimiento y procesión del santo entierro.

Alrededor de las cinco de la tarde, se convoca para la "*Meditación del Descendimiento*", otra de las ceremonias clave en el imaginario de la celebración popular que tiene la feligresía católica chalchuapaneca. En pocas palabras, es el momento en el que se representa la bajada del señor de la cruz, el descendimiento de la Imagen del Cristo Yacente, Protector Perpetuo de la Ciudad de Chalchuapa, desde su nombramiento. De esta ceremonia se encargan ahora los miembros de la Cofradía de La Cruz (Cargadores del Santo Entierro); este consiste en un discurso casi libre, por parte del cura párroco, en el que pedirá a los "Santos Varones" que suban a la cruz, para bajar al señor. Específicamente en 2018, este acto cobró una importancia vital puesto que era el primer año en el que la escalinata ya no está, producto de todo lo ocurrido, sustituyendo esta por una armazón que tal cual mencionaba antes, no difiere mucho de la original. En otro tiempo, este acto cubría un tiempo estimado de una hora o incluso hora y media, puesto que otros sacerdotes se detenían a meditar de manera extendida los milagros hechos por Jesús, y pedían detenerse en cada mano, en quitarle la corona y colocar el traje. Para el viernes treinta de marzo del año 2018, el cura resumió todo esto en una frase: "*Suban estimados miembros de la Cofradía de la Cruz, y bajen el cuerpo de nuestro salvador*", en las bancas, la gente se miraba entre sí y murmuraban expresando

su inconformidad, claramente se podía escuchar el *"No, no es así"*, *"Quizás quiere que entre temprano también"*, haciendo alusión a lo ocurrido el miércoles en la Procesión del Silencio, entre otras reacciones. Al bajar la imagen, despojada de clavos y corona, se le coloca un traje y el cura dice "Muestren su cuerpo al pueblo, un pueblo golpeado y ensangrentado para el perdón de sus pecados", hacen tres venias con la imagen en manos, y luego dice: *"Pongan su cuerpo en la urna, y recorran el pueblo con él, para que el pueblo vea el cuerpo de su salvador"*, lo colocan en una urna de vidrio y decoraciones doradas que va sobre una plataforma adornada con distintos motivos que varían según el gusto. Para el año 2019 la decoración fue especial puesto que estaba dedicada al niño Omar Chávez, un miembro de 9 años que recién murió en una masacre en enero del mismo año. Volviendo al viernes del año 2018, todo el acto culminó a las seis y media de la tarde, cuando el recorrido está programado para dar inicio a las siete de la noche, pero sale pocos minutos antes de las ocho. Mientras tanto se hacen cantos fúnebres, llega la banda y entona las primeras notas del *Crishus Factus*, la única marcha que puede ser tocada durante todo el recorrido de esta procesión. El acto de meditación del viernes santo de 2019, no varió en mucho al anterior, el sacerdote hizo mención de lo milagroso del cuerpo del señor, para mencionar un detalle enalteciendo el cuerpo de la imagen, de similar forma, a las siete de la noche dio inicio la procesión que este año culminó a las 11 de la noche, no sin cierto descontento por parte de la población.

El recorrido procesional es el mismo, con la diferencia de que no hay estaciones. Por la noche son pocas las alfombras que se realizan, esto se debe al corto tiempo que existe entre una y otra procesión, en especial si tomamos en cuenta que muchas de las alfombras que cubren el recorrido para la procesión del viernes al mediodía, toman desde la tarde del día jueves para realizarse.

3.2.16. La virgen de la soledad: el pésame a María y la procesión de la soledad.

En los siguientes tres apartados, están descrito los eventos que se dan cita el "*Sábado de Gloria*" en la parroquia. Este día, que bien puede ser manejado como una sola jornada puesto que terminará en las primeras horas de la madrugada del Domingo de Resurrección, es el último que contempla la Iglesia Católica como parte del Triduo Pascual, puesto que es el día dedicado a la víspera de la resurrección de Jesús; hecho de suma importancia en el imaginario cristiano puesto que consiste en uno de los dogmas clave de su fe. A pesar de esto, el paralelo que este discurso de alegría y esperanza hacen con el clima de dolor y luto por la contemplación de la muerte el día anterior, es muy latente, como se podrá ver a continuación.

Para las 11 de la mañana del Sábado de Gloria, se convoca a la feligresía al "*Pésame a María*", este es un acto devocional que consiste en la oración del rosario a la Virgen de los Dolores, semejando justamente el pésame por la reciente pérdida del hijo. El acto es convocado por la Cofradía de Dolores, y tiene lugar frente al altar mayor de la parroquia, frente al cual es colocada la Virgen de los Dolores vestida de negro; al costado de la misma todavía se encuentra la urna que fue procesionada la noche anterior y que todavía contiene la imagen del Cristo Yacente. Si bien es un acto que procura el ambiente propio del luto, los miembros de la Renovación Carismática, son los designados por el párroco para instalar una tarima en el atrio, en donde por la noche será realizada la Vigilia Pascual.

Un dato que no puede pasar desapercibido es que para este día, el ambón, la mesa y la santa cede que se encuentran en el altar mayor, mismos por los cuales el padre pidió no instalar la escalinata amparado en la carta que enviara el arzobispo, son removidos sin ningún problema por los miembros de Renovación Carismática que instalan el altar mayor para la noche del sábado. Tanto en 2018, que el impacto de estos cambios estaba reciente, como para 2019, ninguno de los miembros de la Cofradía de La Cruz, o el cura quisieron responder ninguna de las preguntas acerca de este movimiento, que contradice a todas luces, a la modificación solicitada por el cura párroco.

Por la noche, a las seis de la tarde, está convocada la salida de la Procesión de la Soledad, por la Cofradía de Dolores. Esta procesión consiste en la última meditación del vía crucis, y se propone representar las horas póstumas a la ejecución de Jesús en el relato cristiano. Para ambos años, y como es costumbre, la procesión se maneja con una soledad tétrica, de no ser por tres o cuatro amistades o familiares de las mujeres que conforman la Cofradía de Dolores, se maneja en una soledad particular. La entrada de la misma, que suele rondar la media hora o los veinte minutos previos a las ocho de la noche, pone fin al carácter sacrificial y doloroso de la celebración, puesto que a las ocho de la noche, dará inicio la Ceremonia de la Luz, y con ella la Vigilia Pascual.

3.2.17. "Esta es la luz del mundo, yo la haré brillar": santa vigilia pascual.

Al terminar la Procesión de la Soledad, el ambiente que se percibe en el atrio de la Parroquia es eminentemente festivo. Los preparativos para la Vigilia Pascual se encuentran en su momento final y la gente se comienza a aglomerar en la parte trasera de la alcaldía, donde ha sido señalado con anterioridad que dará inicio la Bendición del Fuego, o Ceremonia de la Luz. Esta última consiste en la bendición del agua y la bendición del Cirio Pascual, la primera de todas las velas que se enciende esta noche, de donde todos toman fuego y se lo van

repartiendo en sus velas, a su vez son repartidas por los miembros más cercanos de la iglesia, o por los mismos monaguillos, otras fueron compradas por los feligreses, quienes a su vez piden fuego a otro.

Esta ceremonia junto con el fuego y la manera que se comparte, significa para la iglesia, según el sacerdote, la manera en la que debe ser esparcida la palabra de Jesús, su ejemplo y la manera de ser cristianos. Luego de asegurarse que la mayoría de los feligreses convocados tienen encendidas sus velas, el sacerdote lidera en el micrófono un canto: *"Esta es la luz de Cristo, yo la haré brillar, brillará brillará sin cesar."*, esta línea será replicada por toda la comunidad que lo seguirá por unas cuerdas atrás de la alcaldía, un recorrido establecido al azar y que en ambos años, así como en los previos, varía.

A las nueve de la noche ha terminado la ceremonia y la pequeña procesión dirigida por el sacerdote con el sirio pascual en sus manos. La aglomeración de gente acumulada a lo largo de la ceremonia y la procesión, se proponen entrar al atrio de la Parroquia, para dar inicio a la Vigilia Pascual. En general, la Vigilia Pascual consiste en una misa regular, con la variante de que en el lugar de las lecturas previas al evangelio, se hacen lecturas bíblicas que rememoran la creación del mundo y el Diluvio, en el Génesis; o la salvación del pueblo de Israel de Egipto, en el libro del Éxodo, por Moisés. El ambiente procura la

felicidad y el canto, cada lectura está previamente establecida para promover la esperanza y para contextualizar la resurrección.

En este momento el grupo que coordina y está a cargo de esta ceremonia, es sin lugar a duda, la iglesia católica, personificado en el cura párroco, el Ministerio de Liturgia encargado de las lecturas y repartir la comunión en su momento, y aquellos encargados en horas de la mañana, de colocar el altar improvisado y todo un escenario en el atrio de la parroquia, es decir el grupo de la Renovación Carismática. Pareciera que la Cofradía de la Cruz, Cofradía de Dolores y Hermandad de Jesús Nazareno han desaparecido, sin embargo estos están ocupados encargándose de preparar la Procesión de la Resurrección que tendrá lugar a media noche. La Cofradía de Dolores, se encuentra al interior del templo, cambiando la vestimenta de Las Vírgenes de negro a ropajes de colores vivos; la Hermandad de Jesús Nazareno, por su parte, se encuentra a unas cuerdas de la Parroquia, en el lugar donde será la representación del encuentro entre la Virgen Dolorosa y el Señor Resucitado.

Poco antes de las doce de la media noche del sábado, la Vigilia Pascual ha terminado, con ello termina también el Triduo Pascual, es decir, la celebración oficial de la Iglesia Católica. El padre da la bendición y desea a la feligresía que vayan con bien y con la alegría de no tener un salvador muerto, sino un Señor Resucitado.

3.2.18. “¡María, María!, ¡Tu hijo ha resucitado!”: la procesión del ángel de farolito.

Uno de los actos más esperados por la gente, muchos de ellos esperando incluso en el parque o que se acercan cerca de la medianoche, es la Procesión del Farolito. Terminada la celebración institucional, con la bendición del sacerdote al final de la Vigilia Pascual, cuatro miembros de la Hermandad de Jesús Nazareno, ya sin su vestimenta de las procesiones anteriores, entran corriendo y cargando en hombros una pequeña andarilla blanca, con un niño que lleva un farol, se detienen frente al templo, llegan frente a las vírgenes, el niño o niña elegido se para y se dirige a la Virgen Dolorosa: “*¡María, María!, ¡tu hijo ha resucitado!, si quieres verlo, ven vamos.*”, esto lo repetirá tres veces, para luego sentarse, dar la vuelta y salir corriendo hasta llegar a otro punto en la ciudad, no muy lejos de la iglesia, donde se encuentra la imagen del Cristo de Las Victorias, el mismo que se llevó en hombros para el Domingo de Ramos, frente a este, dirá tres veces también: “*Jesús, Jesús, tu madre te anda buscando, si quieres verla, ven vamos.*” .

Cada guinda, que consiste en verdaderas carreras desde Las Vírgenes hasta el Señor Resucitado, es acompañada por un grupo de personas que corre junto al Ángel del Farolito, que hará esto tres veces, al final de cada vez, el grupo de Las Vírgenes, junto a otro grupo de personas corre tras el ángel avanzando tres cuadras. Finalizado el tercer anuncio, Las Vírgenes llevadas en hombros por la

Cofradía de Dolores corren detrás del Farolito, hasta llegar a la imagen del Cristo de Las Victorias, encuentro que es celebrado por la banda musical tocando fanfarrias mientras se revientan cohetes de vara en plena madrugada.

El encuentro, de la misma forma que en la Lavada o el Vía Crucis mayor, consiste en la venia de cada una de las imágenes, al final de las cuales un feligrés va tomar la palabra para gritar "Viva el señor resucitado" o "viva Cristo Rey", entre otros vítores que junto a las fanfarrias y los cuetes de vara, mantienen el carácter festivo y victorioso de la celebración. Dado que el encuentro entre el Resucitado y la Virgen Dolorosa se da en una de las calles anexas al recorrido ordinario, el mismo se va a incorporar, una vez más, al recorrido que hace normalmente cualquier procesión; sin embargo, la anexión a este recorrido, tal cual como la del Domingo de Ramos, es totalmente invertida a las procesiones dolorosas, es fácil deducir que el recorrido de estas procesiones es totalmente invertido a las dolorosas, porque justamente pretende contradecir simbólicamente la narrativa de dolor que imponen los otros recorridos.

Hay que señalar también que en una deducción más profunda, no podríamos obviar que ambas procesiones victoriosas, más allá de contrarrestar el contenido doloroso y sacrificial de las demás procesiones, son un recorrido que da inicio desde algún punto ajeno tanto al recorrido como al templo, de la

misma forma que el contenido victorioso es ajeno al imaginario sacrificial y doloroso exaltado por la feligresía y el pueblo en general.

3.2.19. Domingo de resurrección.

Si bien el Domingo de Resurrección sorprende a la gente con las guindas del Ángel del Farolito en hombros de la Hermandad de Jesús Nazareno, así como con la alegría de la Procesión de la Resurrección, para la gente esta ha sido una jornada larga e intensa que dio inicio a las once de la mañana del sábado con el Pésame a María, pasando por la Vigilia Pascual y terminando con la Procesión de la Resurrección. De la misma forma en que ya se conoce la diferencia en los distintos puntos en que se pueden ubicar las fases de Ruptura y Liminar, para los adherentes de cada práctica, la fase de Reintegración se ubica, para la Iglesia Católica Oficial, en la Vigilia Pascual, misma que termina pasada la media noche para dar inicio al evento que marca la fase de reintegración para la celebración popular: la Procesión del Ángel del Farolito.

Rondando las dos de la madrugada, entra al templo la imagen del Cristo de Las Victorias, precedida por el Ángel del Farolito y continuada por Las Vírgenes. Entrado en el templo, la imagen será bajada para luego ser colocada sobre la tarima instalada previamente un costado del altar mayor. Todos los demás

símbolos dolorosos han sido removidos a su vez, la urna tampoco se encuentra ya al interior del templo, y las imágenes del Cristo Yacente y Jesús Nazareno, han sido devueltas a sus respectivos camerinos. Con esta entrada, termina para la población en general, la celebración de la Semana Santa, en micrófono abierto se les invita a los horarios de misa convencionales para los domingos. Se les desea felices pascuas de resurrección.

Este día en especial, representa la fase de reintegración. Muchos de los miembros de las distintas cofradías y la hermandad, lo dedican al descanso. Los feligreses que tuvieron un ligero contacto con la organización y producción de la semana santa, tienen dos días de descanso antes de regresar a sus jornadas laborales. En las calles, muchos de los puestos de venta que llegaron son desarmados. El pueblo en general empieza un proceso de reintegración a su cotidianidad. El feligrés común y corriente, vuelve también a sus actividades. Muchos de ellos esperan la celebración del año siguiente.

3.3. ENTRE LA LITURGIA Y LA TRADICIÓN: ANÁLISIS DE LA SEMANA.

Luego de la descripción del ritual observado en las celebraciones de la Semana Santa correspondientes a los años 2018 y 2019, es pertinente realizar un breve

análisis de este capítulo, debido a la importancia que ocupa en toda esta investigación.

Lo primero a puntualizar, es la diferencia que hacen los feligreses en cuanto a la *tradición* y lo *espiritual*. Esta diferenciación suscita de manera abstracta, posiciones que por años han sido antagónicas, y que se equivalen completamente con la diferencia entre la *Religiosidad Popular* y la *Religión Oficial*. Aunque de una manera muy rudimentaria, la gente se explica de esta manera el conflicto social al que se enfrenta y que se hace efectivo en algunas de las manifestaciones más emblemáticas de la celebración, en las cuales cada quien tomará su bando. En lo que a esta investigación concierne, hay que resaltar la postura que toma cada grupo que tiene relación directa con la producción de la celebración.

Estas posturas, a priori, pudieran ser clasificadas de la siguiente manera: la Hermandad de Jesús Nazareno, de un corte bastante más tradicionalista, tienden más a lo colectivo, y aunque no lo declaren de manera explícita, su sentido de autonomía está por sobre la autoridad de la iglesia. Esto se hace notorio en muchos momentos clave de la celebración. Por otro lado, la postura de la Cofradía de la Cruz (Cargadores del Santo Entierro), tiende a ser de carácter ambivalente, por un lado están prestos a la negociación, cabe recordar que de este grupo mana la voluntad de cambiar el nombre del Cristo Yacente,

por el de Protector Perpetuo de la Ciudad de Chalchuapa, a su imagen; este hecho del cambio de nombre a la imagen comprometió la autonomía de la Cofradía, llegando al punto en que el cura párroco se vio en la potestad de remover la escalinata; además de que al sentirse cuestionado revierte esas acusaciones explicando en la misa del jueves santo de 2018, que la responsabilidad de ese cambio no cae completamente en él, sino en la voluntad de la Cofradía de la Cruz para cambiar el nombre.

La asimilación del cambio de la escalinata por la nueva estructura, para 2019, fue positiva, o cuando menos, ya no se prestó a la continuidad del conflicto. Muchos vieron en la nueva estructura, una leve variación con respecto a la escalinata anterior. La postura poco negociadora de la Hermandad de Jesús Nazareno, por el contrario, se ve reprendida causando efectos como el cierre de las puertas del templo en una de las procesiones de 2018, por ejemplo. A su vez, los cambios promovidos por esta misma hermandad, a la estética de la imagen, fueron reprobados por algunos de los feligreses identificados con la postura del pintor Guerrero.

Una postura bastante más negociadora y poco conflictiva, es la de las mujeres miembro de la Cofradía de Dolores, podría ser que esto se debe a que son pocos los elementos a partir de los cuales puede o no negociar, sin embargo,

su postura desde 2018, fue la de secundar aquella que emanaba de la iglesia, representada en el cura.

CAPÍTULO 4.

CONCLUSIONES

Este último apartado contiene las conclusiones generales de esta investigación, para estas han sido tomados en cuenta los datos recolectados de los que dan fe el Contexto Histórico y la Descripción del Rito. Todo lo anterior recolectado, es abordado e interpretado a partir de los presupuestos teórico-metodológicos descritos en el primer capítulo de esta investigación.

CAPÍTULO 4.

CONCLUSIONES

4.1. PREÁMBULO

Luego de un despliegue de los conceptos teóricos-metodológicos a partir de los cuales interpretaríamos los datos observados a través del método etnográfico en la celebración de la semana santa de los años 2018 y 2019, en la parroquia Santiago Apóstol de la ciudad de Chalchuapa, Santa Ana; es pertinente ofrecer las conclusiones de esta investigación, mismas que servirán para saber si hemos superado la hipótesis de este trabajo, por la cual creíamos que las tensiones que por años han existido entre la Iglesia Católica como institución, en contra de las manifestaciones de Religiosidad Popular, son resueltas a través de una serie de acuerdos tomados entre el párroco en turno y los principales grupos encargados de llevar a cabo las actividades que conforman la Semana Santa en Chalchuapa, tal como fue propuesto en la introducción de esta investigación. Afirmar que existe una relación entre las expresiones que los académicos registran como *Religiosidad Popular* y las expresiones canónicas, o meramente *litúrgicas* como insistirían los feligreses más ortodoxos, resulta demasiado superficial si no explicamos la manera en la que esta se hace efectiva. Por lo tanto, este apartado final, propone la resolución de la discusión teórica que se planteó en el capítulo uno, a partir de los datos recogidos en campo. De tal manera que el capítulo se encuentra dividido en cuatro partes: la primera es una ponderación del papel que jugaron las posiciones estratégicas

que cada especialista religioso tenía, así como la mención de cada conflicto y sus efectos, la segunda es un acercamiento a la resolución misma del conflicto; la tercera refiere a los momentos a través de los cuales ese análisis se hizo efectivo por medio de los datos y una última para unas recomendaciones de aquellas cosas que pudieran ser susceptibles de ser investigadas, pero que dados los límites metodológicos y temporales propuestos para esta investigación, se hizo imposible abordar.

4.2. EL PODER QUE JESÚS DIO A LOS SUYOS: EL PAPEL DE LOS ESPECIALISTAS RELIGIOSOS Y LA SITUACIÓN DEL PODER.

Dada la importancia que para este trabajo merece el sujeto social y su papel activo en cuanto a la producción del fenómeno llamado religión, fue de vital importancia tener claro a quienes nos referíamos como “*especialistas religiosos*”, tanto para clasificar sus observaciones, como para recolectar información; pero mucho más allá de todo esto, porque en ellos es más susceptible observar cómo el *Poder* se construye a partir de las relaciones que existen entre estos sujetos sociales. Ya Ricardo Falla, en “Esa muerte que nos hace vivir” (UCA Editores, 1984) ofrece la posibilidad de analizar el poder a partir de los niveles de relación que tiene la *hermandad* con otros, o como diría Michel Foucault: “*Hay que admitir en suma que este poder se ejerce más que se posee, que no es el "privilegio" adquirido o conservado de la clase*

dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas, efecto que manifiesta y a veces acompaña la posición de aquellos que son dominados." (Foucault: 2002: 34), es decir que al haber identificado a los especialistas religiosos, pudimos detenernos también en las estrategias a través de las cuáles estos logran sus objetivos. En ningún lugar iban a ser más susceptibles de observación las estrategias desarrolladas por esos especialistas religiosos que en los conflictos claves, su relación sólo viene a verificar su posición en ese tablero.

De tal manera que un evento aparentemente azaroso, como la reventazón de cuetes de vara durante la salida de la procesión del Domingo de Jesús del año 2018, o el conflicto de la feria del Domingo de Ramos del mismo año, la ausencia de la banda durante la procesión de La Lavada del Lunes Santo y la actitud del padre en la misma procesión, expone las tensiones que existen entre la Hermandad de Jesús Nazareno y el cura párroco en representación de la Iglesia Católica. Evidentemente estas tensiones llegan a su momento cumbre cuando el cortejo procesional que acompañaba la Procesión del Silencio, encuentra las puertas del templo cerradas; un hecho sin precedentes en las celebraciones chalchuapanecas. Por otro lado, los cambios hechos por la misma Hermandad, tienen un impacto en la feligresía, misma que encuentra su voz en el pintor cuando denuncia su parecido a las celebraciones guatemaltecas; conflicto que es identificado por la hermandad a tiempo y

resuelto de manera satisfactoria para la población: apelando a las viejas costumbres del pueblo, estuviera programado o no este cambio resulta ser una resolución demasiado inteligente.

Si bien los conflictos anteriormente señalados nos muestran la resolución entre dos posiciones: la Iglesia Católica versus la Hermandad, la Hermandad versus la feligresía, debemos contemplar la manera en que según pudimos observar, fue resuelto el conflicto entre la Iglesia Católica y la Cofradía de la Cruz. Como ya se ha señalado, la posición estratégica que la Cofradía de la Cruz pretende, difiere radicalmente de la que tomaron los miembros de la Hermandad: el Grupo de Cargadores del Santo Entierro, prefirió hacer un cambio totalmente superficial por sobre la conservación de la escalinata, y estas intenciones pudieron ser aprovechadas de una manera muy inteligente por el párroco a partir, una vez más, de su posición estratégica.

Para terminar, habría que señalar la estrategia que la Cofradía de Dolores lleva a cabo: una vez más, consciente de su posición en todo este entramado, prefirieron secundar la postura de la iglesia. Este hecho nos llevaría a pensar un punto que probablemente no habíamos logrado señalar debidamente, y es que la participación pasiva o activa en un conflicto se ve movida por los intereses que los sujetos sociales tengan en aquellos sobre lo que el poder se ejerce. Es decir que para el caso, la Cofradía de Dolores no se vio en un riesgo directo de

perder absolutamente nada, por el contrario se podría decir que vio en sumarse a la postura del párroco, una manera de mejorar su posición estratégica.

Como puede ser contemplado en los puntos de contacto recientemente expuestos, mucha de la participación que un sujeto social o varios, tengan en un conflicto, deviene efectivamente de su posición estratégica en el sistema social. Por supuesto antes de cualquier movimiento o acción la plena consciencia de qué posición se tiene va jugar un papel imperante; caso contrario se pueden terminar perdiendo más cosas de las que ya se tenían, o por el contrario perder las posiciones que ya se habían ganado.

Por último y en lo que refiere a este vital apéndice, hubiera sido totalmente complicado realizar todo este acercamiento, así como llegar a estas conclusiones si nos hubiéramos remitido a las meras construcciones abstractas que se tenían sobre la religión. Esto debido a que y tal como hemos visto, el acercamiento a esa esfera micro-relacional que ya señalábamos, nos ha permitido no sólo acercarnos a los sujetos sociales que están detrás de las producciones religiosas, sino ir un poco más allá: abordar desde ellos cuáles son los componentes de su cultura, así como las tensiones y conflictos que hacen efectivo el ejercicio del poder, hecho que supera con creces aquel elemento hipotético por el cual creíamos que estos acuerdos entre especialistas religiosos, se daban casi automáticamente, o cuando menos nunca nos

preguntábamos la manera en que funcionaban y se hacían efectivos esos acuerdos, o resoluciones del conflicto según hemos visto.

4.2 DE LO TEÓRICO A LO REAL: UN ATERRIZAJE TEÓRICO DEL CONFLICTO ENTRE LAS EXPRESIONES DE RELIGIOSIDAD POPULAR Y LAS EXPRESIONES CANÓNICAS.

Tal como aparece en el apartado segundo del primer capítulo de este trabajo, la presente investigación parte del concepto de Cultura propuesto por Roberto Varela, quien entiende esta como *“un sistema de símbolos que transmiten conocimientos e información sobre algo, portan valores, suscitan sentimientos y emociones y expresan ilusiones y utopías”* (Varela, 2005: 81). Para su funcionamiento, ese “Sistema de símbolos” que es la Cultura, se vale de una “Estructura de discursos y prácticas”, para este caso la Religión, cuyo sostén y articulación es el Rito que para esta vez hemos escogido, es decir la celebración de la Semana Santa en Chalchuapa, Santa Ana, durante los años 2018 y 2019, el cual es desarrollado por actores que pretenden satisfacer intereses variados y que sólo pueden hacerlo a través de su posición dentro de la comunidad.

Difícilmente podríamos encontrar ecos significativos en el concepto de Religión que ofrece Durkheim, debido a su manera de ver esta como un *“Sistema unificado de creencias”*, puesto que en aquella definición *“Las cosas sagradas*

que separan y prohíben" están ordenadas con la finalidad de crear una *"comunidad moral singular llamada iglesia"*. Lo anterior, nos hace difícil registrar los componentes de la Cultura aquí propuestos, puesto que nos obliga girar la vista hacia otros ángulos que podrían volver escabroso un aterrizaje que vaya desde lo abstracto a lo real; por el contrario resulta más provechoso si nos acercamos al concepto ya ofrecido por Otto Maduro, cuando plantea la Religión como *"una estructura de discursos y prácticas comunes a un grupo social y referidos a algunas fuerzas (personificadas o no, múltiples o unificadas) a las que los creyentes consideran como anteriores y superiores a su entorno natural y social, frente a las cuales los creyentes expresan sentir una cierta dependencia (creados, gobernados, protegidos, amenazados, etc.,) y ante las cuales fuerzas los creyentes se consideran como obligados a una cierta conducta en sociedad con sus "semejantes."* (Maduro, 2005: 33-34).

Como podemos notar, este último concepto ofrece la posibilidad de ampliar el abordaje etnográfico propuesto, sin contradecir de ninguna manera el concepto ya clásico, puesto que contiene los componentes antes aportados por Durkheim: *"Conjunto de prácticas y creencias"*, *"Conjunto de cosas sagradas"*, *"Comunidad de creyentes"*, esta vez con el aditamento de tener acceso a la Religión a partir de los discursos y prácticas de los miembros del grupo social que estudiamos, esto debido a que el protagonismo del que goza en este

momento el creyente, sujeto etnográfico a abordar como constructor del sistema religioso, es de vital importancia aquí.

A través de la descripción de la celebración antes mencionada, pudimos notar cómo este "rito" se nos hace fácil de abordar a través del concepto turneriano. Con lo anterior me refiero a que el conjunto de *Conductas y Prácticas* aquí descritas, obedecen a una "*conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas*" (Turner, 1980:21) y a sus discursos, por tanto estamos hablando de una Religión en términos de Otto Maduro, en cuya estructura se pueden registrar símbolos que en un contexto ritual, tienen las características mínimas de todo rito.

Sin embargo y tal como lo señalamos a través del abordaje de Álvaro López Lara, es pertinente en este tipo de situación ahondar un poco más allá del cómo es que funciona un rito, hecho que ha quedado demostrado, pero que aquí me remito dirigir hacia otros puntos. Estos tienen cabida y se explican a través de su propuesta: la micro-rrelacional, en tanto esta nos lleva a poner nuestros ojos en los actores principales, en sus motivaciones, intereses y en las maneras en que estas son satisfechas. Es decir, que estas maneras, motivaciones e intereses, vienen a constituir para este trabajo, aquello que Varela señaló como conocimientos, información, valores, sentimientos y emociones, así como la

expresión de ilusiones y utopías. Es decir, la efectividad en cuanto al desarrollo del papel que aquellas "caras" prestadas por la sociedad para la interpretación que se espera del mismo, que para este caso es el de miembros de Cofradías y hermandades, representantes de la Iglesia Católica o feligreses.

Con todo lo anterior, valdría la pena detenerse a desmenuzar parte por parte aquellos puntos que destacan en el concepto de Cultura aquí elegido: *Los Valores* a los que apela un rito como el de Semana Santa en nuestras sociedades latinoamericanas, en general, y en la parroquia Santiago Apóstol en Chalchuapa, en particular; son los que efectivamente pudimos verificar a la hora de la representación de esta teatralización del dolor: el *Sacrificio*, la *Entrega* y el *Martirio*, protagonizaron la mayoría de escenas a las que nos lleva cada procesión, por un lado; por otro, y en cuanto a lo micro-relacional, cada grupo, hermandad o cofradía tuvo que valerse también de otro tipo de valores que empatan de lleno con las intenciones que los mueven para la consecución de sus anhelos y utopías, que van desde la expiación de sus pecados en pos de obtener salvación, así como el cumplimiento de promesas. Aquí valdría sumar, en cuanto a los anhelos y utopías, mucho más allá de la carga espiritual que podrían suscitar las mismas, aquellos feligreses que abogan por la tradición, promueven mucho el mantenimiento de la misma, lo cual suscita en sí mismo un anhelo, así como la utopía de que no muera la tradición.

A este calor es que la correlación de fuerzas de la que se valió cada grupo, jugó papeles demasiado importantes. Los representantes de la iglesia católica, pretendieron imponer a toda costa su concepto litúrgico de la celebración por sobre aquellas expresiones de carácter popular que en la ciudad de Chalchuapa llevan años de llevarse a cabo. Estas expresiones populares que sustentan la tradición religiosa Chalchuapaneca de la semana santa, son aquellas que conforman su concepto de lo que es la religión arriba mencionado, de tal manera que toda aquella variación que para el especialista religioso, constituya una alteración a la tradición misma, es decir: supresión de lugares sagrados, como la escalinata; alteración de las horas de salida y entrada de alguna procesión, como el caso de la entrada de la procesión del Silencio del miércoles santo del año 2018, entre otros; viene a convertirse en un confrontamiento directo a la materialización de su cultura, la tradición; es decir, con aquello de lo que el ser hecha mano para entender su mundo inmediato.

Son totalmente palpables los *sentimientos y emociones* que de la manera más efectiva, puesto que son transmitidas a través de aquel sistema de símbolos: el uso de imágenes dolorosas y sufrientes, la cruz como el símbolo que unifica la expiación máxima pero también la salvación, entre otros. Todos utilizados como *medios de producción* en pos de la ya antes mencionada teatralización del dolor, en donde los fieles se identifican y ponen su fe y su esperanza, es decir sus *ilusiones y utopías*. El sufrimiento está justificado porque es a través de él

que se logra la expiación de los pecados y por consiguiente, la salvación. A este punto cabe agregar que las ilusiones y utopías, no sólo quedaron suscritas al mero plano simbólico y su representación, sino al plano de las tensiones que se manejaron en cada grupo. La utopía que sostiene la iglesia, en cuanto la desaparición de estas expresiones, misma que ha sido sostenida a través del tiempo según pudimos notar, es totalmente comprobable aquí; de la misma forma que resultan comprobables las ilusiones y utopías de los demás grupos, estas pasan por el anhelo de que su imagen tutelar goce de un adorno memorable, a la ilusión de cambiar el nombre de la imagen del Cristo Yacente, pese a las consecuencias que la misma produjo.

4.3. MATERIALIZACIÓN DEL CONFLICTO Y SU RESOLUCIÓN.

Por supuesto, la simple posibilidad que estos cambios se lleven a cabo, no aparece de la nada. Aun representando el poder que mana del puesto mismo que ocupa, el cura párroco debió valorar aquello que de este tablero le fuera favorable, y aquello con lo que definitivamente sabía que no iba a poder. Para ello, debió echar a andar ciertos conflictos, y ver cómo se iba resolviendo cada uno, para avanzar hacia el siguiente.

Uno de los grandes beneficios que el padre Gerónimo pudo encontrar, fueron las aspiraciones que la Cofradía de la Cruz, o Cargadores del Santo Entierro, tuvieron: el cambio del nombre de la imagen. Estas aspiraciones, así como

otras cosas, dan para toda una investigación posterior, puesto que en mis términos, nacen de la influencia que la celebración de la Semana Santa en la ciudad de Antigua Guatemala tiene en varios personajes de la Junta Directiva de la Cofradía de la Cruz. Estas aspiraciones, son las que movieron a los miembros de la Junta Directiva de la Cofradía de la Cruz, a acercarse al obispo de Santa Ana, Monseñor Miguel Ángel Morán Aquino, para solicitar el cambio de nombre de la imagen del "Señor de la Cruz", por el de "Protector Perpetuo de la Ciudad de Chalchuapa", un cambio que estaría a la base de una buena parte del conflicto.

Lastimosamente, el cambio anteriormente mencionado tuvo implicaciones directas y verdaderamente contraproducentes en la celebración de la Semana Santa en Chalchuapa. En una carta enviada el viernes 13 de octubre de 2017, firmada y sellada por el obispo de la diócesis de Santa Ana, Monseñor Morán, luego de insistir en el respeto y obediencia que todo fiel cristiano debe al Papa, al Obispo y al Párroco, acota en el tercer numeral:

"Evitar confusión y desorden en el interior de los templos, por lo que los grupos, movimientos, cofradías o asociaciones, mostrarán el máximo respeto al Espacio Sagrado. En este sentido, en el ejercicio de todo acto de piedad popular velarán escrupulosamente para que no se contravengan las normas litúrgicas de la Iglesia Universal, especialmente

*en lo referente a los espacios litúrgicos privilegiados en el presbiterio: **El Altar**, que requiere el máximo respeto por cuanto en él se hace presente el sacrificio de la Cruz bajo los signos sacramentales y que por lo mismo representa más clara y permanentemente a Cristo Jesús que cualquier otro objeto en el templo (Cfr. Instrucción General del Misal Romano, No. 296-298); **el Ambón**, lugar donde se proclama dignamente la Palabra de Dios, **la Sede**, silla desde donde el sacerdote celebrante preside la asamblea litúrgica."*

(Anexo No. 2., negritas, cursivas y subrayados son parte de la carta original)

Este apartado, en especial, fue el sustento del que el padre Gerónimo echara mano para solicitar a la Cofradía de la Cruz, la no instalación de la escalinata que por años se coloca para los oficios de los actos de la Semana Santa al interior del templo parroquial, arguyendo que para su instalación era necesario remover los espacios anteriormente mencionados en la carta. Esta desaparición causó mucha molestia e indignación en el pueblo y la feligresía, quienes a su vez se dividían entre quienes estaban a favor de los cambios, porque los ordenaba el padre en representación de la iglesia, de aquellos que opinaban que había atentado en contra de la tradición. A pesar de lo anterior, el mismo Sábado de Gloria en la preparación de la tarima sobre la que se van a celebrar los actos de la Misa Pascual, deben mover los mismos espacios hacia el atrio

de la iglesia, lo cual no representa molestia para nadie, puesto que así se ha hecho siempre, es la tradición.

Esta reacción no fue la misma en ese año, cuando la imagen de Jesús Nazareno lució distinta el viernes santo de 2018: esa fue la primera vez, que no portó el ajuar tradicional que lo caracteriza, así como la cruz que normalmente se le coloca para ese día. La crítica, al menos de manera pública, se dio hasta el año siguiente y su respuesta, igual que la crítica, sólo tuvo lugar en redes sociales, a través de un comunicado en donde se explicaban los motivos de aquellos cambios. Es decir que todo cambio que tenga lugar en la celebración, tiene una mejor aceptación si viene desde sus mismos feligreses, sus celebrantes, sus especialistas religiosos.

De todo lo anterior se puede coludir que aun la producción más acabada que llega a ver un fiel creyente común es el resultado de varias tensiones, o cuando menos el escenario de las mismas. Estas tensiones, llegan a ser explicadas o justificadas, tanto por creyentes o cofrados de distintas maneras, pero quizás la más certera fue aquella que ofreciera la capitana de la Cofradía de Dolores, Sofía Soto, quien registraba estas tensiones como un enfrentamiento entre *Tradición y Espiritualidad*, de lo cual podemos decir, que por el primero entendemos las expresiones de Religiosidad Popular, es decir aquellas que por años han sido registradas y fortalecidas por la misma gente, muchas veces de

manera ajena a lo que la liturgia misma demandaba; por el contrario, por Espiritualidad, debemos entender aquello que la iglesia católica demanda, dado que por años y de manera muy inteligente, la iglesia se arrogó ser la vocera de la voluntad de dios, esto se vuelve demasiado fácil de verificar cuando el jueves santo de la Semana Santa del año 2018, el cura párroco ve la necesidad de aclarar que su presencia ahí se debe a la voluntad del señor obispo, y que en esa voluntad, entiende la voluntad de dios.

La cultura, en tanto sistema al decir de Varela, no puede ser registrada por otra vía que por los discursos y prácticas que se desarrollan dentro de un grupo social, aquí es donde el concepto de cultura para este trabajo empata de lleno con el concepto de Religión ofrecido por Otto Maduro: en que ese sistema pretende ser registrado a través de una estructura común a un grupo social, y que es palpable a través de sus discursos y prácticas. Por supuesto, es inverosímil llegar a cualquier evento escogido al azar, de cualquier religión, pararse en medio y pensar que ya se está haciendo etnografía. De ninguna manera. El papel que juega el rito de la semana santa en esta investigación, el rito entendido a través del concepto turneriano, es de ser una expresión totalmente susceptible de registro etnográfico, puesto que en el desarrollo del mito, son vertidos los discursos y las prácticas que conforman la religión.

4.4. RECOMENDACIONES FINALES

Todo abordaje científico cuenta con límites definidos que son contemplados desde el planteamiento de la investigación, estos pueden ir desde los límites propios de la técnica, hasta otros límites probablemente no previstos por el investigador. El fin de esta investigación era trascender los análisis previos que había sobre este mismo tema, es decir, aquellos que trataban lo meramente simbólico. Por supuesto que por trascenderlos, no me refiero a contradecirlos, esos análisis conforman primeros acercamientos totalmente necesarios, dada la corta edad que nuestra disciplina tiene en el país. Lo que se plantea aquí, es un abordaje que aterrice todo aquel entramado simbólico en el plano real, así como el impacto que estos mismos tienen, permitiendo con ello un acercamiento científico y un análisis efectivo.

Queda afuera, como ya señalé, la importancia que tiene la influencia de otras celebraciones como la celebración de la Semana Santa en la ciudad de Antigua Guatemala. La participación de los miembros en celebraciones ajenas a la chalchuapaneca, implica una diversidad de cambios sustanciales en la celebración, mismos podrían implicar nuevos conflictos así como su resolución. Esos cambios son totalmente susceptibles de un abordaje científico desde nuestra disciplina.

ANEXOS

Señores

Cofradía de la Cruz.

Parroquia Santiago Apóstol de Chalchuapa

Apreciables Señores:

Con ocasión de su carta del 30.08.2017 en la que se presenta la petición para darle el título de **"PROTECTOR PERPETUO DE LA CIUDAD DE CHALCHUAPA"** a la **Consagrada Imagen del Señor de la Cruz**, petición a la que con mucho gusto accedo, quiero aprovechar la ocasión como Pastor de la Diócesis para recordar el compromiso de todo fiel en la Iglesia Católica y, muy especialmente, de quienes están integrados en grupos, movimientos, cofradías o asociaciones que impulsan o fomentan ejercicios de piedad popular.

Todo fiel cristiano católico debe:

1. Respeto y obediencia a sus legítimos Pastores: **Al Papa**, Vicario de Cristo y sucesor de San Pedro como Pastor de la Iglesia Universal; **al Obispo** de la Diócesis como sucesor de los Apóstoles que, en comunión con el Papa, pastorea la Iglesia Diocesana y; **al Párroco**, colaborador del Obispo Diocesano en el pastoreo de la comunidad parroquial.
2. Recordar que los ejercicios de piedad popular deben ordenarse al fortalecimiento de la genuina vida cristiana y nunca deben suplantar la oración litúrgica, por lo que los miembros de grupos, movimientos, cofradías o asociaciones en la Iglesia Católica, han de procurar llevar una vida coherente con la fe que profesan y, por lo tanto, participar consciente y activamente en la vida sacramental de la Iglesia, muy especialmente en la Santa Misa dominical.
3. Evitar confusión y desorden en el interior de los templos; por lo que los grupos, movimientos, cofradías o asociaciones, mostrarán el máximo respeto al Espacio Sagrado. En este sentido, en el ejercicio de todo acto de piedad popular velarán escrupulosamente para que no se contravengan las normas litúrgicas de la Iglesia Universal, especialmente en lo referente a los espacios litúrgicos privilegiados en el presbiterio: **El Altar**, que requiere el máximo respeto por cuanto en él se hace presente el sacrificio de la Cruz bajo los signos sacramentales y que por lo mismo *representa más clara y permanentemente a Cristo Jesús* que cualquier otro objeto en el templo (Cfr. Instrucción General del Misal Romano, N° 296 -298); **el Ambón**, lugar desde donde se proclama dignamente la Palabra de Dios; **la Sede**, silla desde donde el sacerdote celebrante preside la asamblea litúrgica.


Monseñor Miguel Ángel Morán Aquino
Obispo de la Diócesis de Santa Ana



Anexo 1: copia íntegra de la carta que Monseñor Miguel Ángel Morán Aquino, Obispo de la Diócesis de Santa Ana, enviara para dar el aval del cambio de nombre de la imagen, (primera hoja).

El infrascrito Obispo de la Diócesis de Santa Ana, por cuanto:

1. Ha recibido con fecha 30.08.2017 la carta de la junta directiva y cargadores del Santo Entierro de la Cofradía de la Cruz, de la Parroquia Santiago Apóstol de Chalchuapa, en la que se presenta la petición para otorgarle el título de PROTECTOR PERPETUO DE LA CIUDAD DE CHALCHUAPA a la Consagrada Imagen del "Señor de la Cruz".
2. Ha consultado al Párroco de la susodicha parroquia, quien valora que la mencionada Cofradía tiene un papel preponderante en la preservación del patrimonio espiritual en lo referente a la devoción de la consagrada imagen del "Señor de la Cruz".
3. La Cofradía de la Consagrada Imagen del "Señor de la Cruz" se compromete a cooperar estrechamente en el trabajo pastoral de la Parroquia Santiago Apóstol de Chalchuapa, en respeto y obediencia a sus legítimos pastores.

Por tanto, decreta que:

La Consagrada Imagen del "Señor de la Cruz", en adelante llevará el título de **PROTECTOR PERPETUO DE LA CIUDAD DE CHALCHUAPA**, y así deberá ser llamada por pastores y fieles.

Se insta a los fieles de la Parroquia de Santiago Apóstol, así como a todos los visitantes devotos de la Consagrada Imagen del Señor de la Cruz Protector Perpetuo de la Ciudad de Chalchuapa, a rendir el culto y homenaje debido.

Dado en la Curia Episcopal de Santa Ana a lo trece días del mes de octubre del año dos mil diecisiete.


Pbro. José David Guardado Calderón
Secretario Canciller




Monseñor Miguel Ángel Morán Aquino
Obispo de Santa Ana

Anexo 1: copia íntegra de la carta que Monseñor Miguel Ángel Morán Aquino, Obispo de la Diócesis de Santa Ana, enviara para dar el aval del cambio de nombre de la imagen, (segunda hoja).



Anexo 2: Imagen de Jesús Nazareno durante un vía crucis de cuaresma, 2018.



Anexo 3: Ingreso del Señor de las Victorias el Domingo de Ramos, 2018.



Anexo 4: procesión de La Lavada, año 2018.



Anexo 5: miembros de la Hermandad de Jesús Nazareno arriban al balneario "El Trapiche", de la Ciudad de Chalchuapa, 2019.



Anexo 6. Madres, amigas y hermanas lavan las vestimentas de las imágenes sobre las batallas, en las aguas del balneario “El Trapiche”, 2019.



Anexo 7: interior de “La Ramada” en el atrio del templo parroquial Santiago Apóstol, 2018.



Anexo 8: a la derecha, inicio de la Procesión del Silencio, miércoles santo del año 2018. A la derecha, Jesús Cautivo, jueves santo del año 2019.



Anexo 9: puertas del templo parroquial Santiago Apóstol cerradas al final de la procesión del silencio en el año 2018, uno de los puntos álgidos del conflicto.



Anexo 10: "Jesús echado" en el suelo del atrio de la Parroquia Santiago Apóstol.



Anexo 11: frente el cortejo procesional del viernes santo del año 2018.



Anexo 12: imagen de Jesús Nazareno de la Ciudad de Chalchuapa, vestida con resplandor, corona y reflejo original. Foto cortesía de Alexis Najarro.



Anexo 13: imagen de Jesús Nazareno durante la procesión del viernes santo del año 2019. Cortesía de la página "procesiones Chalchuapa".



Anexo 14: representación de La Verónica, durante el viernes santo, 2018.



Anexo 15: urna procesional del Santo Entierro de la ciudad de Chalchuapa, año 2019.



Anexo 16: representaciones de las vírgenes dolorosas. De derecha a izquierda:
San Juan Apóstol, Virgen de los Dolores, y María Magdalena.

Bibliografía

Browning, David. 1998. *El Salvador, la tierra y el hombre*, San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, Cuarta Edición.

Cardenal, Rodolfo. 2001. *El poder eclesiástico en El Salvador 1871-1931*. Segunda Edición, San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.

Centro Nacional de Registros. 1985. *Diccionario geográfico de El Salvador. Tomo 1*. (1a ed.). San Salvador: Instituto Geográfico Nacional

Delgado Acevedo, Jesús. 2015: *Historia de la Iglesia en El Salvador*. Primera Edición. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.

Diario Oficial, San Salvador, Martes 27 de Noviembre, Tomo No 377, número 221. 2007

Durkheim, Emile. 1968: *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Buenos Aires, Schapire.

Falla, Ricardo. 1984: *Esa muerte que nos hace vivir: estudio de la religión popular de Escuintla (Guatemala)*, UCA Editores, San Salvador.

Foucault, Michel. 2002: *Vigilar y Castigar, inicio de la prisión*. Siglo XXI Editores, México.

Godelier, Maurice. 1974: *Economía, Fetichismo y Religión en las sociedades primitivas*, Siglo XXI, México.

Geoffroy Rivas, Pedro. 1973. *Toponimia Nahuat de Cuscatlán*. Segunda Edición. San Salvador, El Salvador: Ministerio de Educación.

González, José Manuel. 2015. *Transcodificaciones y resignificaciones narrativas. Estudio sobre el imaginario simbólico en la celebración del Nazareno de Indios, la Virgen de la Asunción y el Niño Pepe en Izalco*, en *Religiosidad Popular Salvadoreña*, Antonio García Espada, compilador. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.

Gutiérrez y Ulloa, A. (1962). *Estado General de la Provincia de San Salvador, 1807*. Ministerio de Educación. (2da ed.). San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones.

Lara-Martínez, Carlos Benjamín, 2002. *Tradicionalismo y modernidad: El sistema de cofradías de Santo Domingo de Guzmán*. Anales 10, Museo de América, Madrid.

Lara Martínez, Carlos Benjamín. 2002: *Tradicionalismo y modernidad: El sistema de cofradías de Santo Domingo de Guzmán*. Anales 10, Museo de América, Madrid.

Lardé & Larín, Jorge. 1950. *Recopilación de leyes relativas a la historia de los municipios de El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Ministerio del Interior.

López, Estanislao Enrique. 2015: "Semana Santa en Sonsonate. El carácter sacrificial de un ritual comunitario", 100-120, Revista Identidades No. 9, julio-diciembre 2015. Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador.

López Lara, Álvaro 2005: "*Los rituales y la construcción simbólica de la política. Una revisión de enfoques.*", Revista Sociológica [en línea], número 20 (Enero-Abril) en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305024871004> .

Maduro, Otto. 2005: *Conflicto Social y Religión*.

Meza, Joaquín. (2012). *Diccionario toponímico de El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Nekepú.

Montes, Santiago. 1977: *Etnohistoria de El Salvador: cofradías, hermandades y guachivales*. Dirección de Publicaciones e Impresos.

Ponce, A. (1952). *Relación breve y verdadera. Tomo III*. San Salvador, El Salvador: Anales del Museo Nacional David J. Guzmán.

Roseberry, William. 2014: *Antropologías e Historias: Ensayos sobre cultura, historia y antropología*. El Colegio de Michoacán, México.

Salaverría, J. (1985). *Chalchuapa*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e impresos, El Salvador.

Turner, Víctor. 1980: *La selva de los símbolos*. Siglo XXI, Madrid.

Varela, Roberto. 2005: *Cultura y Poder*, Editorial Antrhopos, México.

SEGUNDA PARTE

PROPUESTA DE PERFIL DE INVESTIGACIÓN

En el siguiente apartado se incluye el perfil de investigación propuesto por el alumno a las autoridades correspondientes para su observación y posterior aprobación. El mismo incluye los primeros presupuestos con los que cuenta esta investigación y que fueran enriquecidos a lo largo del desarrollo de la misma.

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
"Licenciado Gerardo Iraheta Rosales"



Conflicto social y religión: Análisis antropológico sobre Semana Santa en la parroquia Santiago Apóstol en Chalchuapa, Santa Ana (2018)

PRESENTADO POR
Julio Edgardo Zepeda Vargas

CARNÈT
ZV08004

PROPUESTA PERFIL DE TEMA DE INVESTIGACIÓN ELABORADO
POR EL ESTUDIANTE EGRESADO DE ANTROPOLOGÍA
SOCIOCULTURAL A LA UNIDAD DE PROCESOS DE GRADO DE LA
ESCUELA CICLO I Y II 2018

Mtro José Boanerges Osorto Guevara
(DOCENTE ASESOR)

Licenciado Juan Francisco Serarols Rodas
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

Miércoles 11 de abril de 2018
CIUDAD UNIVERISTARIA, SAN SALVADOR EL SALVADOR

FORMATO PARA PROPUESTA DE PERFIL DE TEMA

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA/DEPARTAMENTO

UNIDAD DE PROCESOS DE GRADO
SEMINARIO DE INVESTIGACION EN PROCESO DE GRADO
ASUNTO : Formato de perfil de tema
RESPONSABLE : Licenciado Juan Francisco Serarols Rodas
CARGO : Coordinador General de Procesos de Graduación
FECHA : Inicio de ciclo

FORMATO PARA PROPUESTA DE PERFIL SOBRE TEMA DE INVESTIGACION EN PROCESO DE GRADO EN ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

PROPUESTA DE INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, parte de la aplicación de los conocimientos adquiridos durante el curso de las materias que conforman el pensum de materias de la licenciatura en Antropología Sociocultural, se realiza en el municipio de Chalchuapa, una ciudad ubicada a ochenta kilómetros de San Salvador, en el occidente del país, y se pudiera ubicar en el orden de los estudios religiosos, con un enfoque antropológico, que debido a la falta de una escuela especializada en esta especialidad, escasean, o sólo se cuenta con documentos cuyo objetivo no abarcaba manifestaciones como las actuales, o pudiera ser, que el enfoque utilizado por esos estudio previos, no tendría a bien, contemplarlos en tanto manifestaciones religiosas.

Es por eso que la investigación que me propongo, a la cuál he llamado *"Conflicto social y religión: Un análisis antropológico de la semana santa en la parroquia Santiago Apóstol, municipio de Chalchuapa, Santa Ana (2018)"* pretende hacer un aporte desde las ciencias sociales, proponiéndose como objetivo el abordaje analítico de los eventos que conforman la celebración de la Semana Santa en la parroquia Santiago Apóstol, la selección del lugar es debido a que en una inspección previa del sitio, las referencias de viejos testimonios de gente que pasó por estas tierras, da fe que la Parroquia Santiago Apóstol, empieza a ser construida probablemente en el año mil setecientos después de Cristo, además de esto la riqueza que las cofradías nos brindan, merece un estudio que deleve esas lógicas a través de las cuales la sociedad y la cultura se dinamizan y cómo la resolución de los conflictos que se presentan en el camino, forman parte de ese dinamismo social.

Para el año en que es desarrollada esta investigación, el conflicto social tomó cierto protagonismo, descubriendo para la investigación la formación que cada cofradía o hermandad decide, y como el conflicto ya antes abordado entre la iglesia y las manifestaciones de religiosidad popular, también se pudo verificar en términos como la liturgia versus la tradición y cómo se resolvió ese binomio, así como los mecanismos de desarrollo del conflicto y sus búsquedas de solución: Si a esto sumamos a que no se encontró con ningún estudio previo sobre la semana santa en Chalchuapa, por lo menos mientras se hacía la inspección previa, esta investigación, con los puntos de vista explicados anteriormente, representan ya de por sí, un aporte tanto a la comunidad como a la ya larga tradición de estudios religiosos y desde la antropología social que ya se han llevado a cabo.

El presente documento, introduce el perfil de investigación que guiará la misma durante los siguientes seis meses, identificando puntos de vital importancia para la misma como lo son informantes claves, sus objetivos, su bibliografía y entre otros, no menos importante para esta investigación, su metodología, que para el caso, es la etnografía el método clave del que me valdré para el desarrollo de la misma, por constituirse esta en un método que nos regala una riqueza de datos obtenidos en trabajo de campo, lo cuales nos darán pie después a un efectivo análisis de la misma.

1. PROPUESTA DE PERFIL DE TEMA

1.1. TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN

Conflicto Social y Religión: Análisis antropológico sobre Semana Santa de la parroquia Santiago Apóstol en Chalchuapa, Santa Ana (2018)

1.2. NOMBRES DE INTEGRANTES Y CARNÉ

Julio Edgardo Zepeda Vargas ZV08004

1.3. DESCRIPCIÓN DEL TEMA

El tema escogido pretende abarcar el enfoque con el cual se abordará una de las expresiones más características de nuestro país: La semana santa, si bien, esta ya ha sido abordada en otro municipio, es considerable la inagotable fuente de datos que nos representa una manifestación religiosa como esta, en la cual pretendemos ahora abarcar el conflicto social como elemento que dinamiza la cultura, y como este y la manera en que se resuelve, constituyen una parte importante de la cultura en la comunidad religiosa.

1.4. DELIMITACIÓN TIEMPO Y ESPACIO

La investigación que me propongo abarca un periodo de seis meses para el análisis de la información obtenida en campo durante los meses de Febrero y Marzo, en los cuáles se desarrolló la cuaresma y la semana santa del presente año, este registro tanto de recolección de información etnográfica, como entrevistas, fotografías y demás datos, guiado por el docente asesor, será abordado con un marco teórico consultado junto al asesor también, en el período de seis meses, en los cuáles se pretende analizar el objeto de estudio, con el fin de elaborar el documento de entrega final, este análisis llevará a su vez la consulta misma de fuentes primarias y secundarias que puedan complementar en lo necesario la investigación, así como la consulta tanto de bibliografía que nos ayude a contextualizar la investigación, como de aquella necesaria para el análisis de la misma.

1.5. PLANTEAMIENTO O DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Las expresiones religiosas han representado para la antropología uno de los problemas fundamentales, esto debido a una cantidad considerable de elementos que esta representa para el conjunto de creyentes, estos van desde la búsqueda de respuestas a la pregunta de su origen mismo, hecho que los lleva a la creencia en mitos fundacionales, hasta un complejo marco de normas y valores con el cuál pretenderán regir sus vidas. En nuestro país la religión católica es una de las más numerosas, y una de sus expresiones como la semana santa en Chalchuapa, merece una investigación seria, esto debido a que constituye para la comunidad

chalchuapaneca una de sus características principales, para el año en que esta investigación es llevada a cabo, se dieron cambios fundamentales, expresados en cambios en decoraciones o elementos visuales, pero que a la vez constituyen cambios profundos que fueron de importancia para la comunidad, esto acompañado del conflicto siempre existente entre la iglesia y las expresiones de religiosidad popular.

1.6. PLANIFICACIÓN, EJECUCIÓN, EXPOSICIÓN Y DEFENSA DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN.

1.6.1. Etapa uno de planificación

En esta etapa se incluyen la recolección de información previa sobre el municipio de Chalchuapa, así como la recolección de información sobre la semana santa en general, así como la semana santa en Chalchuapa, de manera particular.

**CUADRO Nº 1
CRONOGRAMA PARA ACTIVIDADES EN PROCESO DE GRADO
ETAPA UNO: PLANIFICACIÓN**

Nº	ACTIVIDADES	MESES Y AÑO: 2018											
		ENERO		FEBRERO				MARZO					
		3	4	1	2	3	4	1	2	3	4		
	ETAPA 1 PLANIFICACIÓN Y ORGANIZACIÓN												
1	Elección y propuesta de perfil de tema	X											
2	Revisión bibliográfica, Documentos....		X										
3	Elaborar planificación: <i>Plan, Diagnóstico y Protocolo o (proyecto de Investigación...</i>			X									
4	Revisión y elaboración instrumentos para recolección de datos			X									

1.6.2. Etapa dos de ejecución

En esta etapa se realizará el trabajo etnográfico, trabajo etnográfico, registro fotográfico y entrevistas abiertas y cerradas, este período va desde el viernes 2 de Febrero, en el que da inicio la novena a la imagen de Jesús Nazareno, hasta el domingo 2 de Abril del presente año, fecha en que termina la celebración de la Semana Santa, durante la madrugada del domingo.

**CUADRO Nº 2
CRONOGRAMA PARA ACTIVIDADES EN PROCESO DE GRADO
ETAPA DOS: EJECUCIÓN**

Nº	ACTIVIDADES	MESES Y AÑO: 2018															
		FEBRERO				MARZO				ABRIL				MAYO			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
	ETAPA 2 EJECUCIÓN: TRABAJO DE CAMPO																
5	Gestión y contacto con informantes	X															
6	Aplicación de técnicas (Cualitativa o cuantitativa)		X	X	X	X	X	X	X	X							

7	Procesar información (Cualitativa o cuantitativa)											X	X						
8	Ordenar, clasificar, categorizar y análisis de información Cualitativa (cuantitativa)												X	X					
9	Redactar avances de informe final, incorporar observaciones a documentos														X	X	X		
10	Exposición y entrega de Informe Final a Docente Asesor/a																		X

1.6.3. Etapa tres de Exposición y Defensa del Informe Final.

En esta etapa se entregará el producto final, que incluye las correcciones sugeridas por el asesor al informe previamente entregado, siguiendo siempre las normas que exige la universidad para la correcta presentación del mismo, así como su defensa.

**CUADRO Nº 3
CRONOGRAMA PARA ACTIVIDADES EN PROCESO DE GRADO
ETAPA TRES: EXPOSICIÓN Y DEFENSA**

Nº	ACTIVIDADES	MESES Y AÑO: 2018																	
		JULIO				AGOSTO				SEPTIEMBRE				OCTUBRE					
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4		
	ETAPA 3 EXPOSICIÓN Y DEFENSA																		
11	Exposición y defensa de Informe Final: Tribunal Calificador								X										
12	Incorporación de observaciones del Tribunal a Informe Final									X									

2. OBJETIVOS GENERAL Y ESPECIFICOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

2.1.1. Planificar las actividades elementales para el desarrollo de la investigación requerida por el proceso de grado, cumpliendo así con los requisitos para el desarrollo de la misma.

2.1.2. Orientar la investigación ocupando los conceptos, métodos y técnicas brindadas por la antropología sociocultural para un abordaje que permita un análisis antropológico acerca de la relación entre Conflicto social y Religión registrado en la Semana Santa del municipio de Chalchuapa, departamento de Santa Ana, en el año 2018.

2.1.3. Conducir esta investigación desde el método etnográfico, dado que ello brindará los elementos fundamentales para un análisis como el requerido por la

antropología, lo cual será expreso en el informe final a entregar.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2.2.1 Elaborar el perfil de investigación que servirá de presentación a la investigación requerida en el proceso de grado.

2.2.2. Desarrollar la investigación con un desenvolvimiento de los conceptos propios de una investigación dedicada a esta rama: Religiosidad, Rito, Religión, Conflicto Social, Cultura, Poder, Autoridad, basado en los datos obtenidos en campo, así como su posterior interpretación desde la antropología.

2.2.3. Entregar un informe final que incluya tanto el registro etnográfico obtenido en campo, como también un análisis producto de la creación previa de un marco teórico que de paso al mismo.

3. JUSTIFICACIÓN

3.1. IMPORTANCIA

La importancia de esta investigación radica en el poco número de abordajes que desde la antropología se han hecho sobre el caso de la semana santa en Chalchuapa, que, como ya se ha señalado, cuenta con una gran importancia debido a tener su asidero en antiguas organizaciones de carácter indígena, como lo fueron las cofradías, y que al día de hoy, siguen constituyendo un tipo de organización, si bien con variaciones, pero que sigue dando sentido no sólo a la organización logística de las actividades de la semana santa per sé, sino también a la sociedad Chalchuapaneca, llegando a conformar lazos de pertenencia comunitaria.

3.2. RELEVANCIA

La relevancia de la investigación radica en el enfoque, ya que he optado en esta investigación por otro tipo de abordaje que nos regala un punto de vista distinto sobre un tema ya tocado antes en la antropología tanto general como en el caso salvadoreño.

3.3. FACTIBILIDAD

La factibilidad de la investigación es debida tanto a los conocimientos adquiridos a través del curso de las materias que conforman la investigación, lo cual me brindó elementos metodológicos para abordar temas como el que me propongo, entre otros tantos. Especialmente la investigación se me es factible debido a que resido en la ciudad de Chalchuapa, como también a que formé parte de la comunidad religiosa en cuestión, lo que me dejó un remanente de relaciones sociales que para el desarrollo de la investigación constituyen facilitadores de la información, disminuyendo la dificultad en cuánto al establecimiento de relaciones para el desarrollo de la investigación, esto me permite tener contacto con su cotidianidad, lo que constituye una fuente de información con un valor capital en esta investigación.

3.4. APOORTE

El aporte será la entrega de informe final producto de un exitoso abordaje científico tanto en campo como aplicando los conocimientos adquiridos a través de la carrera, esto implica a su vez una puesta en atención de un tema que siempre

representa una fuente de elementos para la investigación, parte de esta investigación también será devuelta a la comunidad que forma parte de esta investigación, a través tanto de un documento como una exposición si así ellos lo previeran necesario.

4. ESTRATEGIA METODOLOGICA

4.1. ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS TEÓRICO METODOLÓGICO

El enfoque holístico, representa para la antropología sociocultural, uno de los enfoques privilegiados, debido a que este nos ayuda a ubicar el papel que juega en una totalidad sociocultural, el problema que pretendemos abordar, a través de la consulta bibliográfica acerca del municipio, así como de su descripción en términos sociales, económicos e incluso demográficos, podremos comprender el papel que juega el tema de la religión y sus expresiones en el municipio de Chalchuapa.

Debido a que el gran tema que pretendemos abordar es la religión, las categorías de rito y religiosidad popular, juegan un papel fundamental, que visto desde la antropología, forma parte de una tradición teórica de consideración, estas manifestaciones han sido claves en autores como James Frazer, en su libro *La Rama Dorada*, quien ya nos brindaba un enfoque de estas manifestaciones desde el evolucionismo, Emile Durkheim, en cuanto a la religión y su distinción de lo sagrado y lo profano, Max Weber quien hace también su aporte desde la lógica a la que obedecen las religiones a partir de un enfoque económico, de importancia también para la definición de las etapas del rito, así como de su segmentación e identificación en su parte más mínima de análisis, es el trabajo de Víctor Turner en "*La Selva de Los Símbolos*" en donde brindó una definición de rito que es hasta el día de hoy fundamental para su comprensión, y para terminar autores como Levi-Strauss, quien nos brindó las bases para un análisis del mito, que forma parte fundamental de estas expresiones.

Para la investigación actual, nos suscribiremos a su vez, a autores como Otto Maduro, en cuanto a la definición de religión, William Roseberry para la comprensión del campo social y Antonio López Lara, para la selección del enfoque a partir del cual pretendemos el abordaje actual.

4.2. MÉTODO Y TÉCNICAS

Para un óptimo abordaje del tema de estudio, habrá que hacer una investigación bibliográfica previa, acerca del municipio en el que realizaremos la investigación, esto con el fin de hacernos una idea de cómo está conformado y organizado el municipio, una investigación bibliográfica acerca del tema religioso en El Salvador y uno a su vez, acerca de la semana santa en Chalchuapa, con el fin de acercarnos al objeto de estudio con un conocimiento que nos permita entender cómo funciona el evento que pretendemos abordar, en la dinámica del municipio.

Tomando en cuenta la complejidad de una expresión religiosa como lo es la Semana Santa, que para un mejor abordaje, se prevee analizar desde los días previos al Miércoles de Ceniza, el método etnográfico es por mucho el que mejor puede servir para la recolección de datos en el campo social que se pretende abordar en este tema, este método es el predilecto por la antropología debido a la visión abarcadora que pretende, así como su efectividad, esta debida a sus técnicas: Observación participante, lo cual obliga al investigador no sólo a ser un observador pasivo de las actividades que se lleven a cabo, sino a tener una

convivencia prolongada con los sujetos de estudio, es decir, exige la participación, en la mayoría de las actividades relacionadas directamente, así como en aquellas que están relacionadas indirectamente con el objeto de estudio seleccionado. Sumado a la observación participante, hará falta para un registro completo, entrevistas abiertas y cerradas con informantes claves, algunos de estos citados como fuentes primarias en este documento, que para el caso son miembros de las hermandades y cofradías a estudiar, directores de las mismas, pero también incluyen parte del clero relacionado a la actividad, así como feligreses, las entrevistas abiertas o cerradas, ayudan a completar la información observada en campo y a profundizar en temas que por alguna u otra razón pueda quedar registrada solo de manera superficial, pero que el investigador crea pertinente profundizar, con el fin de tener un registro más completo a partir del objeto a estudiar. Por último, para completar la observación participante y las entrevistas, se debe hacer también, un registro fotográfico, para que la descripción arriba expuesta, se encuentre lo más completa posible.

4.3. CRITERIOS DE TRABAJO: CAMPO Y REDACTAR EL INFORME

4.3.1 TRABAJO DE CAMPO

1. El escenario principal, es el lugar donde se llevará a cabo la investigación, que para el caso es la Parroquia Santiago Apóstol, del municipio de Chalchuapa, perteneciente al departamento de Santa Ana, ubicado a ochenta kilómetros de San Salvador, en el occidente del país.
2. La población seleccionada es la comunidad religiosa que forma parte de la parroquia Santiago Apóstol, específicamente la Hermandad de Jesús Nazareno, la Cofradía de la Virgen de Los Dolores, la Cofradía de la Cruz (Cargadores del Santo Entierro) y la feligresía que participa de manera variada en estas actividades, cuyas edades varían desde los cinco años hasta los ochenta de edad,
3. La metodología cualitativa que se ocupará
4. Los instrumentos para la recolección de datos irán desde entrevistas guiadas (cerradas) hasta entrevistas abiertas, en las cuáles se pretenderá ahondar en los temas que se requiera necesario indagar de manera más profunda. Las entrevistas se realizarán en el caso de las hermandades y cofradías tanto a los miembros dirigentes de las mismas, como a los miembros ordinarios, entendidos estos como aquellos miembros que no tienen ningún cargo directivo, entrevistas a los miembros representantes de la iglesia en la parroquia, para el caso el cura párroco y entrevistas realizadas a actores secundarios, es decir a todos aquellos feligreses que participan indirectamente en la realización de la semana santa en Chalchuapa, pero que no forman parte de ninguna de las cofradías o hermandades, estos van desde la gente que elabora alfombras, hasta aquellos que se desempeñan en la colocación de las estaciones.

5. FUENTES DE INFORMACIÓN

5.1. PRIMARIAS

Orales: Braulio Emerson Flores, director de la junta directiva de la hermandad de Jesús Nazareno, Chalchuapa, Rodrigo Quezada, miembro ordinario de la

Hermanidad de Jesús Nazareno, Julio César Agreda, miembro ordinario de la Hermanidad de Jesús Nazareno. Roberto Hernández Director y Jefe del grupo de cargadores del Santo Entierro de la Cofradía de la Cruz, Chalchuapa, Oswaldo Castillo, miembro de la junta directiva del grupo de Cargadores del Santo Entierro, Sofía Soto, directora de la Cofradía de Dolores, Pbro, Jerónimo Morales, párroco de la iglesia Santiago Apóstol, Chalchuapa, José Osorto Guevara, docente asesor, Calos Lara Martínez, Antropólogo, Estanislao López, Elena Salamanca, historiadora.

5.2. SECUNDARIAS

Browning, David. *El Salvador, la tierra y el hombre*, Dirección de Publicaciones e Impresos, Cuarta Edición. San Salvador, 1998.

Clastres, Pierre. *La sociedad contra el estado*, Monteávila editores, Venezuela 1978.

Cardenal, Rodolfo. *El poder eclesiástico en El Salvador 1871-1931*. Dirección de Publicaciones e Impresos, Segunda Edición, San Salvador, 2001.

Diario Oficial, San Salvador, Martes 27 de Noviembre, Tomo No 377, número 221. 2007

Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*. 2003, Editorial Gedisa, Barcelona

Godelier, Maurice, *Hacia una teoría marxista de los hechos religiosos en Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas*, pp. 346 – 354. Siglo XXI Editores, 1974.

González, José Manuel. *Transcodificaciones y resignificaciones narrativas. Estudio sobre el imaginario simbólico en la celebración del Nazareno de Indios, la Virgen de la Asunción y el Niño Pepe en Izalco*, en *Religiosidad Popular Salvadoreña*, Antonio García Espada, compilador. Dirección de Publicaciones e Impresos. 2015

Lara-Martínez, Carlos Benjamín, *Joya de Cerén, la dinámica sociocultural de una comunidad semicampesina de El Salvador*, 2003, Dirección de Publicaciones e Impresos El Salvador.

Lara-Martínez, Carlos Benjamín, *Tradicionalismo y modernidad: El sistema de cofradías de Santo Domingo de Guzmán*. Anales 10, Museo de América, Madrid 2002

Lara Martínez, Carlos Benjamín. *La antropología Sociocultural en la Universidad de El Salvador*. Revista "Identidades" No. 9, Dirección de Publicaciones e Impresos. 2015

Lara Martínez, Carlos Benjamín. *La dinámica de las identidades en El Salvador*. Rev. ECA, San Salvador, UCA, Mayo-Junio. 2005

Lara Martínez, Carlos Benjamín. *La población indígena de santo domingo de Guzman. Cambio y continuidad sociocultural*. San Salvador. DPI.. 2006

Leiva-Cea, Carlos: *El pueblo de Santiago Chalchuapa, su templo y la cofradía de la Santa Cruz: Algunos datos para su historia colonial*. s/e. 2014.

López, Estanislao: *Simbología y Ritual: Etnografía de la semana santa en Sonsonate* (2010). Tesis.

Montes, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador, Tomo II. Cofradías, Hermandades y Guachivales*. Dirección de publicaciones del Ministerio de Educación. San Salvador, 1977.

Rosseberry, Willilam: *Las peleas de gayo en Balí y la seducción de la antropología*, en *Ensayos sobre cultura, historia y economía política*, pp. 3-37. traducción de Arena Acevedo, el Colegio de Michoacán, 2014,

Turner, Víctor, *La selva de los símbolos*. Siglo XXI, Madrid.1980.

RESPONSABLES INVESTIGACIÓN Y TRIBUNAL CALIFICADOR

RESPONSABLE DE INFORME	NOMBRE	CARNÉ
FINAL DE INVESTIGACIÓN	Julio Edgardo Zepeda Vargas	ZV08004
TÍTULO DEL INFORME FINAL	"Conflicto Social y religión: interpretación antropológica de la semana santa en la Parroquia Santiago Apóstol en Chalchuapa, Santa Ana, (2018)"	
DOCENTE ASESOR DE LICENCIATURA EN	MsC. Miguel Ángel Villela Ramos	
FECHA DE EXPOSICIÓN Y DEFENSA	lunes 24 de agosto de 2020	
TRIBUNAL CALIFICADOR		
MIEMBRO DEL JURADO	Doctor Carlos Benjamín Lara Martínez	
MIEMBRO DEL JURADO	Licenciado Gregorio Bello Suazo	
MIEMBRO DEL JURADO	MsC. Miguel Ángel Villela Ramos	
FECHA APROVADO Y RATIFICADO	ACUERDO N ^o	: 1204
POR JUNTA DIRECTIVA DE LA FACULTAD	ACTA N ^o	: 4/2020
	FECHA DE SESIÓN	: 24 de agosto de 2020

OBSERVACIONES:

1º Es un aporte bien documentado para el abordaje de este tema desde la antropología sociocultural. No es un análisis simbólico ni folklórico, sino político. Una visión fresca.

2º Revisar algunos aspectos de redacción en cuanto a las citas de autores como el de Rodolfo Cardenal, y la unidad en cuanto a la redacción de "Semana Santa". Eliminar superlativos.

3º Aclarar el prejuicio en cuanto a la armonía que guardan los análisis simbólicos, mismo que fue aclarado en la página 10 del presente documento. Así como explicitar los usos de las fases del rito.